

TÍTULO: ¿Soy lo que ves?: Una aproximación al estudio de las representaciones sociales de género en el periodismo especializado en ciencia.

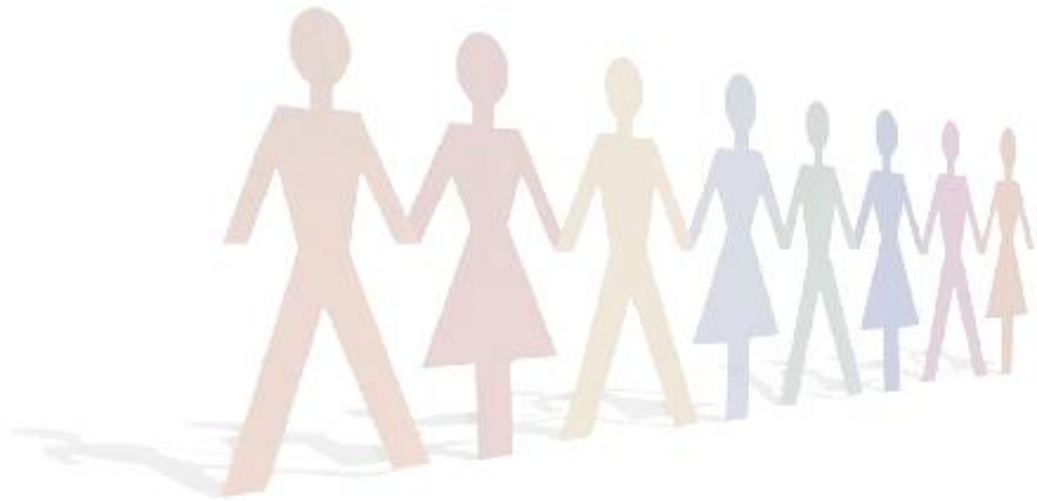
VI Maestría en Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología

AUTORA: Lic. Dailyn Ruano Martínez

TUTORA: Dra. Dayma Echevarría León

Tesis en opción al grado de Master

La Habana, 2012

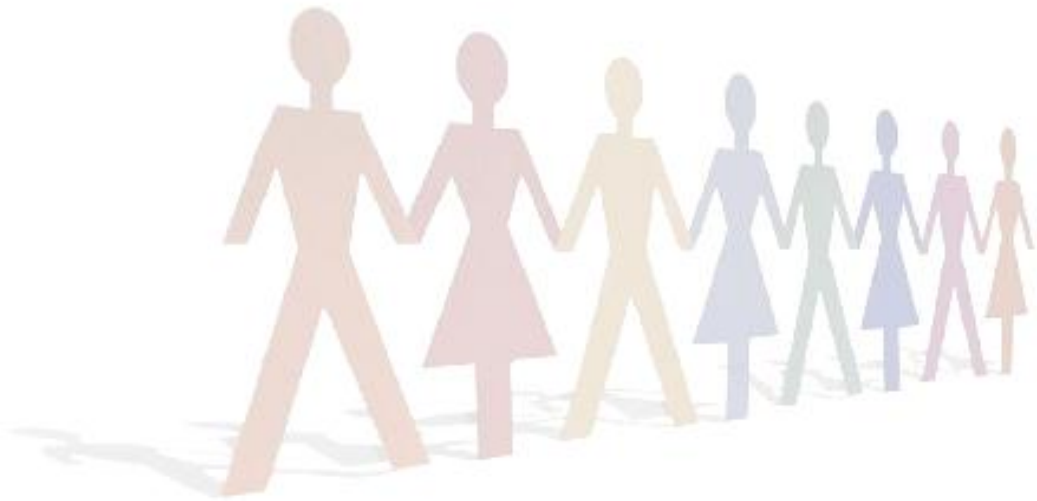


EXERGO



“Los medios de comunicación son socializadores de los mitos que sostienen a las personas.”

S. Moscovici.



DEDICATORIA



Dedico este modesto aporte:

A las mujeres cubanas, por tantos años de perseverancia.

A quienes creen y apuestan por el talento femenino.

*A las nuevas generaciones de periodistas que soñamos con un
mañana mejor.*



AGRADECIMIENTOS

A una excepcional mujer, cuyo optimismo y constancia inspiraron este ejercicio y el de cada día: mi madre.

A la memoria de mi padre, de quien heredé la vocación periodística.

A mi esposo William: por el aliento, la confianza y por asumir los quehaceres hogareños mientras esta investigación consumía todo mi tiempo.

A Dayma, por inyectarme en las venas desde la primera clase, esa pasión y conciencia de la necesidad de los estudios desde la perspectiva de género.

A mis colegas de Radio Rebelde, especialmente a Angélica, Sandra, Sarahí, e Ivón, mujeres emprendedoras que apuestan contracorriente por su superación.

A mis amigos Pablito, Robert y Clarita, por los mensajes de optimismo.

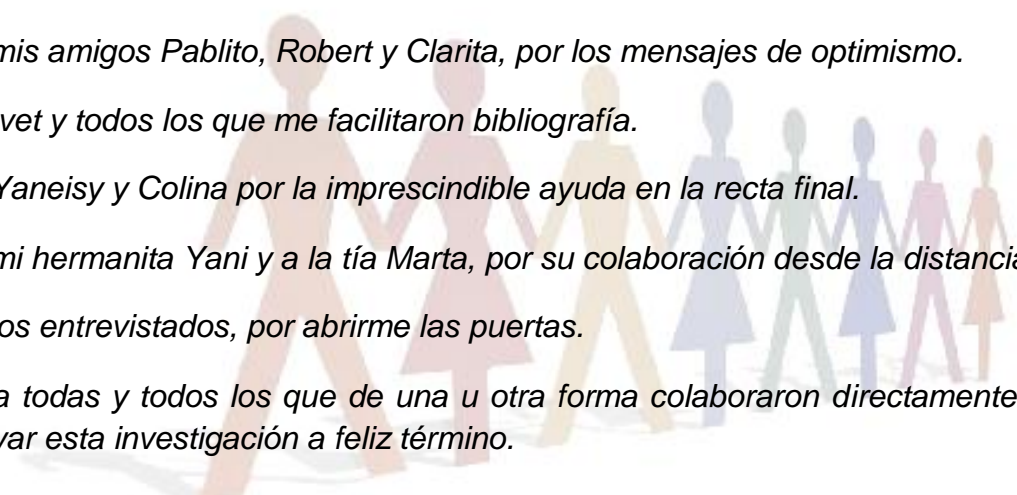
A Ivet y todos los que me facilitaron bibliografía.

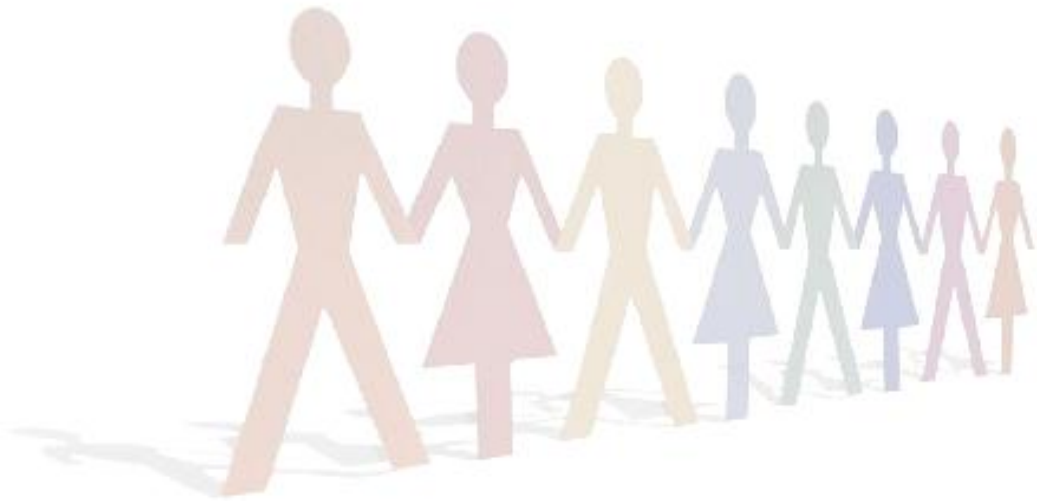
A Yaneisy y Colina por la imprescindible ayuda en la recta final.

A mi hermanita Yani y a la tía Marta, por su colaboración desde la distancia.

A los entrevistados, por abrirme las puertas.

Y a todas y todos los que de una u otra forma colaboraron directamente para llevar esta investigación a feliz término.





RESUMEN

¿Soy lo que ves?... persigue el objetivo de evaluar la influencia de las representaciones sociales de género de los periodistas especializados en ciencia de los medios de prensa escrita nacional en los productos comunicativos que publicaron en el año 2011.

A través de métodos y técnicas como la entrevista en profundidad, la asociación libre de palabras, el completamiento de frases y el análisis del discurso periodístico propone un acercamiento interpretativo al objeto de estudio a partir de la comprensión de su realidad social y profesional.

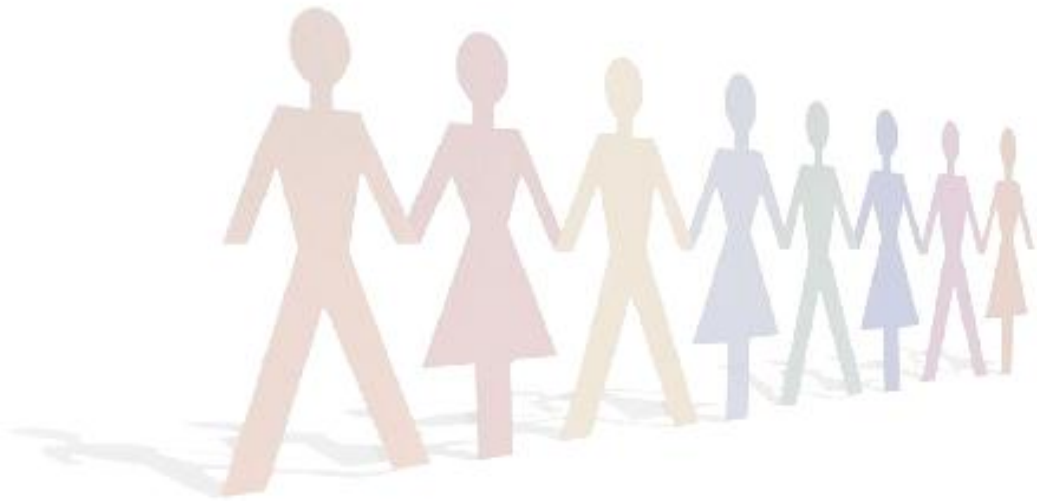
Desde una perspectiva cualitativa y un enfoque de género, muestra un estudio de casos que reveló distintas maneras de pensar y abordar los temas de ciencia en los medios de prensa; de modo que las conclusiones y recomendaciones contribuyen al perfeccionamiento de la práctica periodística.

El mayor aporte de esta tesis, radica en la ruptura con la línea de investigaciones desarrolladas en el campo comunicacional, concentradas fundamentalmente hacia el análisis de mensajes y publicaciones; de modo que el presente estudio se dirigió a los emisores como fundamentales transmisores del conocimiento científico, a través de una fructífera valoración de la relación entre género y ciencia.



ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo I. Mirada teórica desde el lente cetesista.....	5
1.1 Más allá de las siglas: CTS.....	5
1.2 CTS y Género: caminan juntos y de la mano.....	7
1.3 Género: algunas pistas conceptuales.....	10
1.4 De identidad, roles y estereotipos de género.....	12
1.5 Con pasos de Género por los caminos de la Ciencia.....	14
1.6 Género y ciencia en Cuba: algunos indicadores para el análisis.....	17
2. Representaciones sociales: Antecedentes conceptuales y principales definiciones.....	19
2.2 Estructura de las representaciones sociales.....	22
2.3 Representaciones sociales de género.....	24
3. Desde la perspectiva de género en los medios.....	25
3.1. Periodismo especializado en ciencia.....	27
Capítulo II. Coordinadas metodológicas: ¡Para no perder el rumbo!.....	29
2.1 Perspectiva metodológica.....	29
2.2 Definición y dimensiones de las categorías de análisis.....	30
2.3 Población y muestra.....	35
2.4 Métodos y técnicas.....	37
Capítulo III. ¡Soy lo que ves!: Análisis de los resultados.....	39
3.1 Viaje al centro de las representaciones sociales de género.....	39
3.1.1. Dime qué sabes, cómo actúas y te diré quién eres.....	42
3.2 Tras las huellas del discurso periodístico.....	51
3.2.1 ¡Eso sí tiene ciencia!.....	52
3.2.2 El espejo en el que nos miramos.....	54
3.3 ¿Soy lo que ves?.....	63
Conclusiones.....	70
Recomendaciones.....	73
Bibliografía.....	74
Anexos.....	81



INTRODUCCIÓN

Cuando los años sesenta del siglo XX parecían renovar las concepciones tradicionales en los seres humanos, no se podía predecir, a ciencia cierta, cuán arraigados estaban los elementos tradicionales y qué difíciles serían de desmontar en épocas posteriores. Sin embargo, lo que sucedió en ese tiempo y lo que sobrevino después, constituyen antecedentes imprescindibles para entender el origen de los estudios de género, y de los de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), para comprender luego la evolución de sus propuestas y la mirada en común de ambos.

La dinámica social, cultural y política de esa época, que tuvo como momentos paradigmáticos el Triunfo de la Revolución Cubana, el proceso de descolonización en África, el auge de los movimientos guerrilleros de América Latina, los sucesos de Mayo del 68 en Francia, y la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos, entre otros, generó una euforia esperanzadora que, tal vez, encontró su expresión más clara en aquel graffiti que saltó de las paredes a los titulares de los periódicos: “Hagamos el amor y no la guerra”.

Las ciencias sociales no pudieron quedar al margen de estos movimientos que significaron una mirada nueva a la cultura y al saber institucionalizado, mediante la cual se logró comprender además, que la ciencia y la tecnología constituyen procesos esencialmente marcados por la civilización donde han crecido: estudios CTS.

El principal impacto del movimiento social y de las propuestas teóricas elaboradas a partir de estas concepciones fue la ruptura con el esquema neutral con que se ha investido a la Ciencia, bajo el paradigma positivista dominante, generador de una contradicción latente en que se esgrimen argumentos para justificar la ausencia milenaria de la mujer en el pensamiento sociopolítico y científico, y desde el cual se subvaloran e ignoran las determinaciones e impactos sociales del desarrollo de la Ciencia y la Tecnología.¹

Es por ello, que el vínculo entre los términos Género y Ciencia –uno de los puntos insoslayables en la agenda temática de los estudios CTS²–, se hace cada vez más necesario en las investigaciones, desde el cuestionamiento de ambos a las teorías

¹ De ahí que CTS responde a los desafíos sociales e intelectuales evidentes en la segunda mitad del siglo XX.

² La misión central de estos estudios ha sido definida así: “Exponer una interpretación de la ciencia y la tecnología como procesos sociales, es decir, como complejas empresas en las que los valores culturales, políticos y económicos ayudan a configurar el proceso que, a su vez, incide sobre dichos valores y sobre la sociedad que los mantiene.” (Cutcliffe, 1990, en Núñez y Figaredo, 2008: 4)

tradicionales, y el rechazo o desarticulación de dos universales: lo “masculino” y “la noción neutral” de la ciencia. (Fernández Rius, 2010:161)

Este fue el caldo de cultivo político en que irrumpió la “segunda ola del feminismo” impulsada por el aire de un movimiento contestatario, cuyas aspiraciones más visibles eran adoptar una postura crítica y un distanciamiento a lo establecido hasta ese momento. Emergió así un “boom” de revoluciones sociales, frenesíes feministas, pacifistas, progresistas, pensamientos utópicos, mientras se vaticinaba una nueva forma de ver la vida.

El proceso de búsqueda de la equidad en ese entonces, afectó no solo la concepción tradicional sobre la división funcional del trabajo- que dio lugar a la dicotomía de los oficios femenino/masculino-; sino que enrumbo la mirada hacia la parcelación intelectual de la ciencia, donde aparecen áreas científicas en las que mayoritariamente ejercen personas de un mismo sexo.

Ahora bien, esa construcción del universo simbólico femenino y masculino ha estado desde antaño, permeada de representaciones sociales que asumen un papel decisivo en el modo en que se desarrolla la práctica científica, teniendo en cuenta el momento histórico y las herencias de épocas anteriores en cuanto a costumbres, normas sociales, valores, creencias, estereotipos y prejuicios, los cuales a su vez responden a la ideología que sustenta el interés por mantener las diferencias entre mujeres y hombres.

Visto desde el campo de la comunicación, los medios de prensa –como ya lo habían hecho antes la familia, la escuela, los centros de culto religioso, entre otras instancias sociales- se han constituido en un elemento socializador de gran incidencia en la conformación de las representaciones sociales que los grupos humanos elaboran sobre los hechos, objetos, realidades que los rodean.

A ellos, –los medios de comunicación masiva– también corresponde una cuota de responsabilidad en la necesaria reforma educativa que converge con el enfoque interdisciplinario y crítico de los estudios CTS respecto a las visiones clásicas de ciencia y tecnología, donde sus dimensiones sociales son ocultadas.

Existen en el periodismo cubano algunas investigaciones que se han dedicado a analizar representación de la ciencia en los medios de prensa, como *Silencios, estereotipos, incógnitas* (2009), de Diana Rosa Schlachter y otras donde las publicaciones periodísticas son abordadas desde un enfoque de género: *Aroma de hombres* (2003) de Yaima Quiñónez Martínez, *En busca de la equidad dentro de la*

diferencia (2005), de Dayana Litz León Franco, y *Mujeres al borde de los medios* (2001), de Yaneicy Acosta Hernández.

Sin embargo, mientras la mayoría de los estudios realizados hasta el momento se enfocan a los productos comunicativos o a espacios dentro de los medios desde el análisis por separado de Género y Ciencia, la presente investigación se dirigió a estudiar a los periodistas como unos de los fundamentales transmisores del conocimiento científico, teniendo en cuenta sus experiencias sociales y representaciones sociales de género.

De ahí surgió el **problema de investigación** de esta tesis:

¿Cómo influyen las representaciones sociales de género de los periodistas especializados en ciencia de los medios de prensa escrita nacional, en los productos comunicativos publicados por ellos en el año 2011?

Los siguientes objetivos posibilitaron responder a esta interrogante a lo largo del estudio:

Objetivo general:

Evaluar la influencia de las representaciones sociales de género de los periodistas especializados en ciencia de los medios de prensa escrita nacional en sus productos comunicativos.

Objetivos específicos:

- *Caracterizar las representaciones sociales de género de los periodistas que ejercen el periodismo especializado en ciencia.*
- *Caracterizar desde la perspectiva de género el discurso de las publicaciones sobre temas científicos en los medios de prensa escrita nacional.*
- *Valorar la influencia de las representaciones sociales de género de los periodistas, en los productos comunicativos publicados.*

Algunas **preguntas de investigación** ayudaron a delinear el camino a seguir en el estudio:

- *¿Qué representaciones sociales de género tienen los periodistas especializados en ciencia de los medios de prensa escrita nacional?*
- *¿Cómo se caracteriza el discurso periodístico sobre temas de ciencia, de esos profesionales?*

• *¿Cómo influyen en el discurso periodístico que emplean, esas representaciones sociales de género?*

El presente estudio resultó de gran interés personal pues aborda una problemática afín a la práctica periodística, propósito que permitió desde una óptica cetesista, conocer bajo qué égida se encubre el periodismo especializado en ciencia actual respecto a los temas de género.

El diseño cualitativo permitió, entre otras razones, comprender las representaciones sociales como producto y como proceso, de carácter dinámico, cambiante y heterogéneo.

La investigación resultó viable pues se efectuó en el propio escenario profesional, se dispusieron de los recursos humanos y materiales necesarios para realizarla; la mayor aspiración es que sus resultados sean útiles a quienes ejercen el periodismo especializado en temas de ciencia, y que establezcan un punto de partida sobre la necesidad de ampliar los conocimientos sobre los estudios CTS y de Género de los profesionales de la prensa.

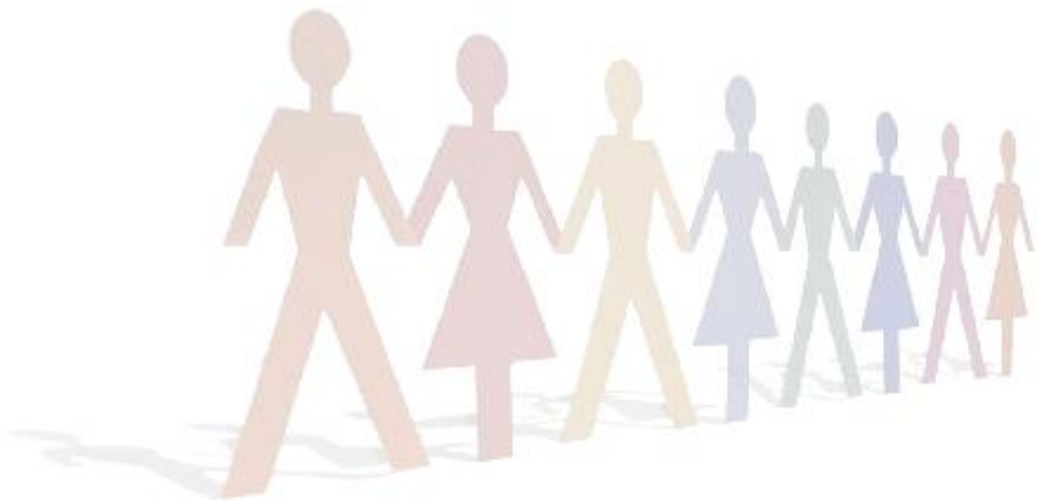
De modo que, desde una perspectiva cualitativa la tesis consta de tres capítulos:

Dedicado a la mirada teórica, en el primer apartado se tomaron en cuenta los conceptos, la propuesta y los nexos entre la teoría de género y los estudios CTS, así como de las representaciones sociales de género. Se aborda también el tema del periodismo especializado en ciencia.

El segundo capítulo refiere los aspectos metodológicos en los cuales se sustenta el estudio. Esboza la hipótesis, las definiciones conceptuales y la operacionalización de las categorías. Explica las características del diseño y el tipo de investigación seleccionado, los criterios muestrales, además de los métodos y las técnicas utilizados.

Un tercer momento muestra el análisis de los resultados, y lo contrasta con la documentación bibliográfica consultada, las diversas entrevistas y los datos obtenidos a partir del análisis del discurso.

Por último, se ofrecen las conclusiones, recomendaciones, la bibliografía y se adjuntan los anexos pertinentes.



CAPÍTULO I

MIRADA TEÓRICA DESDE EL LENTE CETESISTA.

En el campo teórico de los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), no se había incorporado la problemática de la participación femenina en la ciencia, y no es sino en las últimas décadas que ha sido penetrado por el impacto del Feminismo y los Estudios de Género, cuyas (os) investigadoras (es) han convergido en demostrar el androcentrismo y el sexismo que ha caracterizado la práctica científica desde su nacimiento, en consonancia con objetivos políticos asociados a ello: la oposición a ese orden histórico.

En la actualidad, para realizar un análisis desde la prensa con miras a esta problemática, conocer si se ha logrado superar la visión tradicional en la que se concebía este campo del saber humano desde la práctica científica misma, o si se trata solo de un intento de revolución plasmado en la teoría; se necesita indagar primero sobre las propuestas de los estudios CTS y la teoría de género, para luego referirse a los nexos entre ambos campos.

1.1 Más allá de las siglas: CTS

Como una importante área de trabajo para las esferas académica, política y de la educación, se impulsaron desde los años 60 del pasado siglo, los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (CTS), los cuales se definen hoy dentro de un campo bien consolidado a nivel institucional en numerosas universidades, centros educativos y administraciones públicas de diversos países.

Desde una mirada diferente e inteligente, CTS dice adiós a la añeja concepción de que la ciencia se constituye desde un conjunto de teorías probadas, verdaderas, de cuyas aplicaciones deviene la tecnología como conjunto de artefactos y técnicas; y también rechaza el errado principio desde el cual se asegura que el desarrollo científico es inexorable y el determinismo tecnológico existe.

“La imagen benefactora y neutral de la ciencia³ y su producto, la tecnología; la comprensión de la ciencia como una empresa teórica sometida a su lógica interna ajena a determinismos sociales había sido muy bien respaldada por el trabajo intelectual de la filosofía de la ciencia, tanto el empirismo lógico⁴ como el racionalismo crítico popperiano y también por la

³ La noción de ciencia positivista y neutral aparece cada vez más cuestionada desde diversas disciplinas, incluida la teoría feminista con la reacción ante esta corriente de pensamiento que además reconocía como ciencias solo las naturales. Surgió así una conciencia sobre la importancia de la dimensión social y la raíz histórica de la Ciencia.

⁴ El trabajo intelectual del empirismo lógico y su alternativa popperiana, la sociología funcionalista y el internalismo historiográfico generaron una imagen de la ciencia que difícilmente podía ser útil en un contexto (años 60) donde el interés histórico y social por la ciencia se acompañaba por la conflictividad y la crítica social por el uso de la ciencia y la tecnología.

sociología funcionalista vinculada a los trabajos de R. K. Merton y la historiografía internalista bien representada en los trabajos de A. Koyré.” (Núñez, 2008: 274)

El profesor Jorge Núñez Jover, Presidente de la Cátedra CTS de la Universidad de la Habana, considera que la imagen esbozada fue sometida a una intensa crítica donde jugó un papel significativo en el plano académico la obra de T. S. Kuhn⁵, *La estructura de las revoluciones científicas* (1962), y donde ha ganado espacio durante varias décadas, la necesidad de no entender la ciencia como un problema solo de las y los científicos.

“La visión o imagen CTS comprende la ciencia y la tecnología como procesos, cuyas trayectorias son socialmente construidas a partir de la constelación de circunstancias sociales, valores e intereses que actúan en la sociedad.” (Núñez y Figaredo, 2008: 3)

Según estos estudios, no es posible circunscribir la práctica científica a un grupo reducido de “expertos” o “expertas”, ni considerarlos los únicos competentes para influir en las decisiones sobre el desarrollo tecnológico. ¿Son conscientes los periodistas de esa concepción? Los resultados de esta investigación pretenden responder a esta interrogante.

“El conocimiento no es producido por individuos que perciben pasivamente, sino por grupos sociales interactuantes comprometidos en actividades particulares. Y es evaluado comunalmente y no por juicios individuales aislados.” (Toulmin, 1977; en Núñez, 1999: 72)

Resulta oportuno destacar que, cuando se habla de estudios CTS, se percibe un campo interdisciplinar y de una extraordinaria heterogeneidad teórica, metodológica e ideológica en el que existe una preocupación común: los nexos ciencia-tecnología-sociedad.⁶

De manera que, los temas clásicos han cedido importancia a otros propuestos por los estudios cetesistas como la política y gestión de la ciencia, los impactos tecnológicos, la participación pública en la ciencia, la evaluación social de las tecnologías, la educación científica, género y ciencia, entre otros que conforman la amplia agenda de discusión.

⁵ Aunque el sentido de “lo social” de Khun es limitado, su obra marcó una ruptura respecto a paradigmas anteriores ya que aportó una imagen más problematizadora donde la ciencia es un fenómeno inscrito en la historia, la sociedad y la cultura, donde las subjetividades individuales y colectivas, los adiestramientos disciplinarios, la educación, los dogmas, los prejuicios juegan un papel fundamental en el cambio científico.

⁶ El sentido concedido a estos estudios es diverso como variados son los temas de interés. Para algunos la preocupación se dirige hacia la renovación de los sistemas educativos, para otros como recurso de la crítica social, en dependencia de los campos desde que se mire y analice. (Núñez, 2008)

Otros aportes significativos de los estudios CTS a la construcción del conocimiento, se basan en la comprensión de la ciencia y de la tecnología como expresiones de la práctica humana insertas en un entramado de intereses y valores –muchas veces en conflicto–, pero fundamentalmente como procesos sociales modelados por una constelación de circunstancias económicas, políticas, educativas. (Núñez y Figaredo, 2008)

La crítica cetesista a los supuestos tradicionales, comprende además, la necesidad de democratización de la ciencia y asume que las trayectorias tecnocientíficas no son inexorables sino, construcciones sociales asociadas a actores e intereses.

Asimismo, en el análisis crítico del supuesto de “ciencia neutral” positivista, la mirada cetesista da paso a una noción de ciencia situada, condicionada por factores socioeconómicos y culturales, donde tienen lugar los valores contextuales entre los cuales sobresalen las condicionantes de género.

Según explica la Doctora Lourdes Fernández Rius (2010)⁷, el interés en ese sentido es evidenciar cómo el producto del trabajo científico, supuestamente neutral, puede tener un sesgo sexista y cómo desde disímiles controversias se subraya la posibilidad de una ciencia menos jerárquica que permita la diversidad de pensamiento.

Desde esa perspectiva es posible acercarse al aporte del enfoque crítico de los estudios de género a la construcción del conocimiento como notable contribución al campo teórico de CTS.

1.2 CTS y Género caminan juntos y de la mano

El análisis de género desde la perspectiva cetesista sobrepasa el mero cuestionamiento sobre las asignaciones de mujeres y hombres hacia las ciencias duras o ciencias blandas debido a lo atribuido históricamente a lo femenino y a lo masculino. Ciertamente es que el patriarcado⁸ es universal y longevo pero como asume Fernández Rius (2010), no hay esencias masculinas o femeninas eternas.

Todo cambio de pensamiento es posible siempre y cuando sea demostrado a partir de un examen desde la perspectiva de género, detractor por excelencia del orden patriarcal de la

⁷ La autora publicó recientemente el libro *Género y Ciencia o la apoteosis del egoísmo*, Editorial de la Mujer, Cuba, 2010, que constituye una importante contribución a los estudios sobre la temática en Cuba.

⁸ La cultura patriarcal produce, reproduce, promueve valores asociados a la distinción y segregación de las personas a partir de su sexo, considerando de mayor valor aquellos asociados a los hombres, de mayor edad, fundamentalmente.

sociedad pues resulta nocivo, opresivo y enajenante: “Hombres y mujeres crean la ciencia y la tecnología en virtud de sus contextos sociales, políticos, históricos, intereses de género y de poder determinados.” (Fernández Rius, 2010: 24)

De modo, que la perspectiva de género, según esta reconocida psicóloga cubana, implica una mirada ética del desarrollo y la democracia para enfrentar la inequidad, la desigualdad y la opresión de género, al tiempo que constituye una toma de posición crítica y una proposición de alternativas para el cambio, de la cual también habla la propuesta CTS.

“La reconstrucción de la cultura patriarcal que propone el feminismo se hermana con las proposiciones del enfoque CTS en el sentido de que el primero avanza –el desmontaje que propone- caminos de equidad, justicia, democracia entre los géneros. A la vez, el enfoque CTS avanza propuestas inclusivas de la moral, los valores, la política, la cultura en el quehacer científico.” (Fernández Rius, 2010: 30)

De esta manera, el vínculo entre género y ciencia no existe en el vacío refiere Fernández Rius, sino en la dinámica de relaciones mucho más generales de dominio y subordinación históricas, desarrolladas a partir de marcos teóricos esenciales como: el del *paradigma positivista de la ciencia* y el del *sistema de género patriarcal* de las sociedades humanas desde la modernidad.⁹

Aflora aquí una cuestión básica para la investigación: la importancia de mirar desde la perspectiva de género a las personas que producen y utilizan el conocimiento, ya que como parte del análisis feminista de las ciencias emerge la relevancia del sujeto vs. el sujeto incondicionado tradicional.

La crítica feminista habla además, de un saber científico construido por el poder hegemónico masculino presuntamente universal, mientras el análisis cetesista transita por desmontar al sujeto cognoscente “único y eterno” y aceptar la existencia de uno que esté condicionado entre otros elementos, por el género, es decir, lo que Diana Maffía (2007) llama, la redimensión cultural de las diferencias sexuales, los roles asignados y las relaciones humanas condicionadas en virtud de ello.

⁹ A partir de los años 60 del siglo pasado, tanto para los estudios CTS como para los de género, existían puntos de atención común: uno era el cuestionamiento a las teorías y métodos de las ciencias ya existentes y el otro, la relación entre la actividad científica y los marcos valorativos y sociales externos a la producción científica; es decir, ambos se interceptan en el camino de desarticular ideologías, culturas, que soslayan la significación del humanismo, la justicia y la equidad en la sociedad, en la ciencia y en la tecnología.

Es así como para los estudios de género en la ciencia existe un objetivo claro, al que se presta singular atención en el presente estudio: reflejar y oponerse al sexismo y al androcentrismo que refleja la práctica científica, así como considerar tanto a los sujetos que producen ciencia, a los que la reciben y transmiten, como a los que son objeto de su atención.

Entonces, un aspecto a tener en cuenta en el análisis cetesista es que el sesgo de género puede aparecer como ideología de la inferioridad de un sexo, históricamente el femenino (sexismo) y como punto de vista parcial masculino que hace de la experiencia del varón, la medida de todas las cosas (androcentrismo).

Según Eulalia Pérez Sedeño (2005), aún en su diversidad los estudios de Ciencia, tecnología y género, se oponen al sexismo y androcentrismo reflejados en la práctica científica, de modo que cuestionar las teorías que fundamentan el orden patriarcal es, a su vez, cuestionar una noción de ciencia neutral, libre de valores y el poder que engendra este tipo de conocimiento.

Sin embargo, a pesar del impresionante esfuerzo de los estudios CTS por superar las visiones tradicionales de la ciencia, en la actualidad el paradigma de lo que es “ciencia” no ha cambiado lo suficiente y subsisten además estereotipos de género que impiden cambiar la vida de mujeres, de hombres y a la ciencia misma.

La causa está, explica Fernández Rius (2010), en el androcentrismo de la ciencia, en los sistemas educativos y en la propia sociedad, por eso se impone legitimar una noción diferente de la ciencia, así como también replantearse la idea del varón hacia las ciencias tradicionalmente no masculinas e intentar desarticular los estancos dicotómicos de lo masculino –ciencias duras y lo femenino –ciencias blandas.¹⁰

Entre los imperativos para revertir todo lo planteado anteriormente se impone desafiar la ideología patriarcal desde los disímiles escenarios comunicacionales, entre los que la prensa ocupa un lugar trascendental. Conocer a fondo el aporte teórico de la categoría género y sus preocupaciones actuales resulta vital para enfocar luego el análisis hacia los punteros que sostienen los estereotipos en la sociedad y en la prensa.

¹⁰ Se aprecia así una segregación horizontal: mujeres y hombres concentrados respectivamente en profesiones y ramas de la ciencia diferentes.

1.3 Género: algunas pistas conceptuales

En muchas ocasiones, cuando se habla de la categoría de género, desafortunadamente se utiliza como equivalente a “las mujeres”; sin embargo, advierte la Dra. Isabel Moya¹¹ que, “género no es sinónimo de mujer como erróneamente se asume en algunos casos (...) el género se refiere a los hombres y a las mujeres y a todo el sistema de relaciones en que se desenvuelven en el ámbito privado y el público(...) los estudios sobre la mujer y la comunicación superan con creces a los que abordan la masculinidad, porque han sido ellas desde su posición de subordinación, las que han batallado por evidenciar el rígido andamiaje de discriminación histórica a partir de las diferencias sexuales, biológicas que existen entre los sexos.” (Moya, 2002: 45)

También se emplea la palabra género para darle seriedad académica a una obra, así el concepto incluye a las mujeres sin nombrarlas. Esto responde, según la historiadora Joan Scott, a la “búsqueda de la legitimidad académica” por parte de las estudiosas feministas en la década de los 80 “ya que este término resulta más neutral y objetivo.” (Scott, 1996: 271)

Pero más allá de interpretaciones individuales, como sostiene Oscar Guasch (s/f) en su artículo *Los hombres en perspectiva de género*, el género está en todos los lugares y en todas las épocas, es estructura social y es orden simbólico, pero no existe de igual modo en todas partes; es decir, depende de la interpretación cultural e histórica que cada sociedad elabora en torno a la diferenciación sexual, y da lugar a un conjunto de representaciones sociales –sobre las cuales se profundizará posteriormente-, prácticas, discursos, normas, valores y relaciones, es decir, un sistema de sexo/género¹², que según Gayle Rubin (1996) dan significado a la conducta de las personas en función de su sexo.

Rubin señala que se trata de un término neutro referido al patriarcado¹³ e indica que en él la opresión no es inevitable sino que es producto de las relaciones sociales específicas que lo

¹¹ Especialista en Género y Comunicación, y actual Directora de la Editorial de la Mujer.

¹² Este concepto tiene sus orígenes en el trabajo de Gayle Rubin: *El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo*, donde la autora busca las causas de la opresión de la mujer, define el “sistema de sexo/género” como “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (Rubin, 1996: 56). En este artículo la autora muestra la importancia de la construcción socio cultural de las diferencias entre hombres y mujeres (y de la sexualidad asociada a ella) así como el papel de la cultura para determinar qué tipos de comportamientos y relaciones son considerados prohibidos y cuáles aceptados en una sociedad y una época histórica dada, sistema cultural al cual denomina sistema sexo/género.

¹³ El patriarcado deviene de una cultura desde la cual la diferencia entre los sexos funciona para organizar e interpretar el mundo. A lo largo de la historia ha establecido sus propias condiciones de

organizan; mientras para Marta Lamas "es una forma primaria de relaciones de poder" (Lamas, 1996: 289).

La antropóloga mexicana retoma las raíces de este estudio, originadas en el siglo XX con Margaret Mead en su libro *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*, de 1935, quien a su vez, constató que no todas las sociedades estaban organizadas de forma patriarcal, y que la distribución de los roles entre mujeres y hombres era diferente a las de las sociedades occidentales, con lo cual hace un primer cuestionamiento al carácter "natural" de las diferencias entre ambos, incluyendo las físicas.

Hasta los inicios del siglo XXI, las principales producciones teóricas sobre Género se relacionan con dos perspectivas fundamentales: (De Barbieri, T. 1992: 210)

✓ Individual: donde el género es un atributo de los individuos, identidad individual, roles, se hace referencia a los procesos psicológicos donde se forma la personalidad de una frente a otro. También género son sentimientos, actitudes, representaciones subjetivas y auto representación del sujeto sobre sí mismo.

✓ General/Holística: El centro del análisis no son las mujeres y los hombres concretos sino los valores, normas, reglas, representaciones sociales, comportamientos colectivos que mantienen un sistema sexo/género en que la mujer ocupa una posición subordinada.

En ese sentido es preciso atender los procesos individuales y subjetivos que relacionados al género ocurren en los sujetos, por lo que la psicóloga cubana Norma Vasallo lo entiende en el nivel individual como la subjetivación de las exigencias sociales, de raza y clase, tal y como las va construyendo la persona a partir de su cuerpo y sus experiencias, no siempre conscientes, en su historia. (Vasallo, s/f)

En este sentido, para el presente estudio resulta importante considerar que el género tiene contenidos particulares para cada una/o y por tanto diversas significaciones, acorde a la manera en que cada sujeto piensa y actúa, de acuerdo al contexto social, por supuesto.

Resulta interesante además, el aporte de la teoría de la filósofa norteamericana Judith Butler¹⁴, que en su libro *Gender Trouble*, problematiza, supera la oposición binaria de los géneros, históricamente heredada y se refiere la posibilidad de que existan varios géneros,

desvalorización como resultado de las existentes relaciones de poder y que traen consigo el desplazamiento a un segundo plano de las ideas, los pensamientos y las acciones de las mujeres.

14 La mencionada autora era partidaria del legado de la francesa Simone de Beauvoir.

al proponer una subversión de la identidad sexual que apunte a la legitimación e inclusión de otras posibilidades de género como los gays, las lesbianas y los bisexuales. (Butler, 2001)

Finalmente, a partir de los criterios antes expuestos, en la investigación se asume como concepto de género¹⁵ aquel que diferencia analíticamente, lo biológico y lo genético, de lo social, cultural e histórico. Lo biológico se erige como los cimientos a partir de los cuales la sociedad construye y organiza estilos de vida, comportamientos, actitudes, costumbres y actividades sociales que le corresponden a uno u otro individuo. El género es entendido como las características socialmente construidas que definen y relacionan los ámbitos del ser y el quehacer femenino y masculino en cada época, sociedad o cultura determinada; a través de normas, relaciones sociales, roles y estereotipos que articulan relaciones de poder desiguales.

1.4 De identidad, roles y estereotipos de género

La identidad¹⁶, concebida como un modo personal para distinguir y diferenciar a los seres humanos, es un concepto teórico que puede ayudarlos a auto conocerse pero cuando se habla de identidad de género, se trata de las características adjudicadas a la masculinidad o feminidad, en un momento histórico y en un contexto cultural y social determinado.

Las características que comparten, teóricamente, mujeres y hombres conforman sus identidades¹⁷ como género y están dadas por la posición que han ocupado a través de la historia dentro de una estructura social patriarcal que descansa en un sistema de relaciones estructuradas de dominación-subordinación.

Por otro lado, los **roles de género** hablan de un “conjunto de expectativas, prescripciones y estándares sobre los comportamientos sociales que se consideran propios de las personas,

¹⁵ En América Latina el término de género como categoría analítica, llegó diez años después que a Europa o América del Norte, precedido por un conjunto de investigaciones y reflexiones sobre la condición social de la mujer. Se comienza a utilizar con mayor frecuencia durante la década de los años 80, muy relacionado con la intención de legitimar científicamente la diferenciación entre mujeres y hombres, así como alejarlo de la “carga política” que entrañaban los movimientos feministas

¹⁶ Responde, por supuesto, a un proceso de construcción social producto de la interacción del sujeto o grupo de ellos, y como sostiene Marcela Lagarde, “la identidad de los sujetos se conjuga con otros elementos, como los derivados de la pertenencia real y subjetiva a la clase, al mundo urbano y rural, a una comunidad étnica, nacional, lingüística, religiosa o política y se nutre también de la adscripción a grupos definidos por el ámbito de intereses, por el tipo de actividad, por la edad, por el periodo del ciclo de vida, y por todo lo que agrupa o separa a los sujetos en la afinidad y en la diferencia”. (Lagarde, 1990: 1)

¹⁷ Esta correlación jerárquica y asimétrica ha ubicado a hombres y mujeres en polos contrapuestos, lo cual ha condicionado la división artificial de la sociedad en el mundo público y mundo privado, los cuales pautan comportamientos estancados en el desempeño de roles para cada uno de los géneros.

en función de su sexo biológico, señalando los límites permisibles para cada sexo” (Gili, 1999, en Kaba, 2006: 20); y según Fernández Rius (1996) indican aquel conjunto de comportamientos previstos, asignados a cada sexo en una sociedad y momento histórico específicos.

“Por lo demás, los roles femeninos guardan relación con la función de madre cuidadora de familia¹⁸. La mujer es educada en la función de servir a los otros, especialmente al marido y para realzar los estereotipos del sacrificio, la renuncia y la entrega incondicional.”¹⁹ (Fernández Rius, 1996 en López y Rodríguez, 2009:25)

Estas convicciones basadas en ideas demasiado simplificadas pero “fuertemente asumidas sobre las características de varones y mujeres reciben el nombre de **estereotipos de género**²⁰, surgen principalmente a partir de “procesos subjetivos y emocionales”, aunque a la vez son una construcción colectiva que guía, las acciones, actitudes y valoraciones de los grupos y sujetos respecto a otros. (Quin, 1996; en Verdecia, 2009: 29)

De esta manera se naturalizan y perpetúan en cada sociedad los supuestos tradicionales en torno a lo femenino y a lo masculino, de forma tal que junto a los prejuicios, los mitos y tabúes existentes, son el reflejo de la pareja, la familia y una cultura sexofóbica donde se encarcela la expresión sexual en estrictos moldes y normas.

Las sociedades tradicionales androcéntricas²¹ se han encargado de reforzar la concepción de la supremacía de lo masculino pues no solo la reconocen como real sino la aprueban como válida; tal y como se ha expresado en la historia de la ciencia, donde se la imagen aprobada del científico coincide con la del varón adulto, blanco, políticamente capaz, racional, instruido, burgués y heterosexual. (Sampedro, 1997)

Actualmente estas concepciones no han implicado inmovilidad total, pues aparejadas a la evolución social, se metamorfosean, crean nuevas identidades, roles de género; mientras

¹⁸ Estos roles tradicionales sexistas considera la periodista, Isabel Moya aparecen en los medios de prensa, envueltos en un ropaje de modernidad.

¹⁹ Esa concepción histórica ha cambiado en algunas sociedades como la cubana pues son estas últimas, las que estructuran y construyen su cultura en torno a la diferencia sexual de los individuos que la conforman, atribuyéndoles características y significados a las roles que desempeñan o deben desempeñar mujeres y hombres, según lo socialmente aprendido.

²⁰ Son además creencias rígidas, prefijadas, simplificadas y fuertemente asumidas acerca de lo que significa ser hombre o mujer lo cual conduce a la bipolaridad o dicotomías. Representaciones mentales o esquemas cognitivos colectivos acerca de la conducta habitual de acuerdo a los roles de género.

²¹ “El modelo social androcéntrico originado en Grecia y Roma, ubica al ciudadano hombre, blanco, occidental, etc., como centro y sinónimo de toda la sociedad, apartando de la esfera pública e infravalorando a aquellos grupos que no encajan en este modelo, como ha sido históricamente, el caso de las mujeres, las minorías étnicas, los homosexuales, etc.” (López y Rodríguez, 2009: 35)

algunos estereotipos subyacen, otros afloran. Lo cierto es que desde la segunda mitad del siglo XX el patriarcado se tambalea, la vida corre, se adelanta, vuelve sobre sus pasos, salta obstáculos tradicionales y exige toma de decisiones para al final, construir cultural y simbólicamente el género en dependencia de situaciones y contextos.

Sin embargo, pese a todo intento de transgresión y propuestas de cambio de pensamiento como las de los estudios CTS y Género, aún las huellas de ese sistema laceran a una sociedad como la cubana y son perfectamente visibles en la práctica científica.

1.5 Con pasos de Género por los caminos de la Ciencia

Como se ha señalado anteriormente, Género y Ciencia, constituye uno de los temas insoslayables en la agenda CTS y en ese camino tiene la misión de definir, a partir de la historia y situación actual, las problemáticas en estos campos.

La invisibilidad de las mujeres en la historia de la institucionalización de las ciencias, por ejemplo, no es sino una de las tantas formas de observar ese fenómeno como fruto de la construcción cultural, proceso al que coincido en calificar como la psicoanalista Emilce Dio Bleichmar²² de “olvido construido”, mientras que las reconocidas investigadoras María Isabel González García y Eulalia Pérez Sedeño²³ consideran que es la historia de la masculinización, la cual en la vida moderna parecería haber legitimado, pues, la exclusión de la mujer. (González y Pérez, 2002)

Pero, si bien las limitaciones en el acceso al saber y al consiguiente poder que ello supone constituyó una de las contradicciones más fuertes que la historia y la cultura patriarcal han impuesto a las mujeres, en el Siglo XX se logró de forma progresiva, la incorporación de ellas a la vida científica en universidades y centros de investigación.

De modo que hoy el debate sobre las cuestiones de género en el campo científico supera el tema del acceso. Para la argentina Diana Maffía²⁴ si se quiere analizar la situación de las mujeres en un área, de Ciencia, Tecnología, Desarrollo e Información (CTDI), desde una

²² Emilce Dio Bleichmar. (2008) *¿Todas Madame Curie? Subjetividad e identidad de las científicas y tecnólogas*, en Estudios iberoamericanos de género en ciencia, Tecnología y salud, compilación de Consuelo Miqueo, María José Barral y Carmen Magallón, Edición Prensas Universitarias de Zaragoza, España.

²³ Marta I. González García es investigadora del Instituto de Filosofía del CSIC de España, Eulalia Pérez Sedeño es Catedrática de la Universidad del País Vasco y Presidenta de la Sociedad Española de Lógica.

²⁴ Diana Maffía. (2008) *Luces y sombras sobre el escenario. Las mujeres en C y T+D+I: de las estadísticas a la autoridad perceptiva*, en Estudios iberoamericanos de género en ciencia, Tecnología y salud, compilación de Consuelo Miqueo, María José Barral y Carmen Magallón, Edición Prensas Universitarias de Zaragoza, España.

perspectiva de género, ello implica estudiar no solo las condiciones intrínsecas del progreso de las mujeres, sino las relacionales entre varones y mujeres dentro del sistema. “De modo un poco esquemático, podríamos decir que la incorporación de una perspectiva de género en el sector de ciencia y tecnología supone:

- ✓ Hacer visibles las barreras formales e informales y las manifestaciones sexistas.
- ✓ Considerar significativas las experiencias de las mujeres.
- ✓ Incorporar las voces de las mujeres en los debates de las políticas a adoptar.
- ✓ Analizar si hay mujeres en los espacios de toma de decisiones y comparar los efectos de su presencia o ausencia.
- ✓ Visibilizar la forma en que la política colabora o contribuye a estereotipar la construcción de la identidad y subjetividad de género.
- ✓ Distinguir la forma en que se legitiman, refuerzan o revierten las relaciones jerárquicas entre los sexos.” (Maffía, 2008 en Barral, et al: 25)

El acceso igualitario de mujeres y hombres a la ciencia y a sus beneficios es entonces una cuestión de justicia distributiva, pero sabemos que en el propio proceso de formación de científicos y científicas hay un aspecto explícito e implícito de socialización de género (al cual llaman el “currículo explícito” y el “currículo oculto”) (Maffía, 2008) que muchas veces significa para las mujeres una desigual calidad de formación.

Estas desigualdades permiten explicar algo que a nivel de acceso por sí solo no funciona: ¿por qué, a iguales años de estudio, los ingresos al mercado de trabajo, las oportunidades de poder y de prestigio en términos tradicionales siguen beneficiando a los varones?

Diana Maffía (2008) se refiere a una justicia cultural o simbólica y no meramente distributiva que requiere avanzar sobre la reproducción de estereotipos y prejuicios sobre ambos sexos, a la enseñanza de la distribución y valoración diferencial de roles sociales de mujeres y hombres y a la legitimación de desigualdades en los distintos ámbitos de la vida.

La conclusión entonces es que la feminización de las matrículas en ciencias y la mayor paridad en la incorporación de mujeres a las academias y laboratorios son datos importantes a seguir, pero no basta garantizar el acceso de las mujeres a las instituciones si sus aportes no van a ser valorados y reconocidos en los diferentes espacios como en la prensa.

Otra cuestión insoslayable para nuestro estudio, es la del conflicto que aparece en el lugar de trabajo cuando, mientras demuestran las mismas capacidades y aspiraciones, prevalece

una solución discriminatoria que da paso a los hombres a los puestos de mayor responsabilidad, procedimiento al que se ha denominado “techo de cristal”²⁵, el cual existe en la actualidad y las mujeres no lo pueden sobrepasar. (Dio Bleichemar, 2008)

Es justo admitir que en los tiempos actuales se brinda a las mujeres un mayor reconocimiento en cuanto a su papel en algunas ramas científicas, es más visible su presencia y su papel activo en el quehacer científico. Sin embargo como afirman Norma Blázquez Graf, Olga Bustos, Gabriela Delgado y Lourdes Fernández Rius en su artículo *Mujeres académicas: entre la ciencia y la vida. Género y ciencia en Cuba*²⁶, la marca de género continúa visible hoy en la división sexual del trabajo científico, en la dicotomía entre ciencias exactas o duras, con menor presencia de mujeres, y ciencias sociales o blandas, altamente feminizadas, para una **segregación horizontal**. (Blázquez Graf, et al., 2008)

Según las autoras en el ejercicio profesional se encuentran más hombres en altas categorías científicas y académicas, así como en puestos de toma de decisión para una **segregación vertical**.

Dado estos fenómenos, González García y Pérez Sedeño plantean que es aún demasiado escasa la presencia de trabajos dedicados a cuestiones de género en el panorama de estudio actual de la ciencia y la tecnología. (González y Pérez, s/f)

“Los análisis desde la perspectiva de género constituyen, por tanto, un campo de trabajo en los estudios sobre Ciencia, Tecnología y sociedad (CTS), de importancia crucial, que revela interesantes aspectos de las interacciones entre la sociedad y la actividad científico-tecnológica y se plantea seriamente el reto de la reforma educativa.” (González y Pérez, s/f: 1)

En este sentido, la reforma educativa implica tanto a las instituciones educacionales como a los que en la era contemporánea se reconocen como el Cuarto Poder: los medios de comunicación masiva, legitimadores de las políticas y evoluciones de los procesos sociales.

De ahí la trascendencia del dominio en el sector periodístico sobre los estudios con perspectiva de género en CTS, y la necesidad de comprender que en la actualidad, urge ir más allá de la invisibilidad de la mujer en este campo: ejercer el periodismo especializado en

²⁵ Nombre curioso porque daría la impresión de que es fácil quebrarlo, cuando sabemos que se trata de todo lo contrario y representa el férreo bastión de la dominación masculina en las instituciones.

²⁶ Publicado en *Estudios iberoamericanos de género en ciencia, Tecnología y salud*, compilación de María José Barral, Consuelo Miqueo, y Carmen Magallón, Edición Prensas Universitarias de Zaragoza, España.

ciencia conscientes de la construcción social de la ciencia y de la existencia de patrones culturales que asignan generalmente a hombres blancos, inteligentes, etc. estos roles “científicos”. Luego de la toma de conciencia es que se puede comenzar a modificar el discurso periodístico para que no prevalezca la ciencia neutral y masculina o impersonal.

1.6 Género y ciencia en Cuba: algunos indicadores para el análisis

En Cuba existen pocas referencias de estudios de género en ciencia y tecnología, y el fenómeno de las mujeres en el área de las ciencias técnicas y las ingenierías se encuentra en terreno casi inexplorado.

Para los estudios CTS+G en la actualidad resulta interesante y útil particularizar en las posibles diferencias en la construcción subjetiva de género de los sujetos estudiados por el área de la ciencia en la que se desempeñen. Un aspecto imprescindible es que para las mujeres el incursionar en un campo “vedado” –ciencias tradicionalmente masculinas–, supone un costo superior al exponerse a una doble discriminación: barreras objetivas y subjetivas que se multiplican cuando desde el discurso oficial se promueve la entrada de las mujeres a ámbitos considerados “no femeninos”, y las prácticas concretas demuestran lo contrario: en las ciencias técnicas e ingenierías las mujeres no poseen aún igualdad presencial ni real.

Dados los logros de las mujeres cubanas en diversos sectores de la vida social se promueve un discurso oficial y triunfalista, el cual también es apreciable en la prensa, que promueve la equidad de género como símbolo vacío y presenta la inserción activa de las mujeres en las diversas ramas de la ciencia, pero en el nivel concreto la realidad es otra.

Tampoco es suficiente señalar la participación & acceso como símbolo de equidad; aunque la política educacional no discriminatoria e inclusiva por parte de Cuba, se traduce en la actualidad en una feminización de la educación superior²⁷ (Echevarría, et al, 2008), tras cualquier interpretación numérica existen lecturas cualitativas más complejas aún, como puede ser el sexismo en la ciencia y la tecnología.

Un análisis del total de trabajadores físicos en esa actividad, donde se tienen en cuenta desde el 2008 a los profesores de la educación superior de todos los organismos, refleja que un porcentaje estable y mayoritario (53 %) corresponde a las mujeres; durante tres años

²⁷ En el curso 2009-2010 las mujeres alcanzaron el 63,5% de los graduados de la educación superior. (ONE, 2011). En respuesta a su superación sistemática ha podido alcanzar el 51,5% de las maestrías y 32,5% de los doctorados del país, que le permiten en estos años ser casi la mitad de los investigadores en unidades de ciencia y técnica. (ONE, 2010: 37)

consecutivos (2009-2011) se observa que la presencia femenina aumenta o disminuye en el mismo sentido de la cantidad de trabajadores por año. (Ver Tabla 1.1 del Anexo 1)²⁸

Sin embargo, según los datos que muestran la distribución de la fuerza de trabajo por categoría ocupacional y sexo, ellas no alcanzan la mitad de la cifra total que incluye a ambos sexos, en cada uno de los años: 2009 (38,1%), 2010 (38,1%) y 2011 (37,4%). (Ver Anexo 1)²⁹

Una segregación vertical se visualiza en las cifras³⁰ que muestran un predominio de féminas en puestos establecidos para técnicos y administrativos en el 2011. (Fig. 1.2.1) También en los años 2009 y 2010 el comportamiento numérico es similar, por lo que resulta paradójico analizar su participación como profesionales y técnicas, con su escasa presencia al frente de organizaciones de estas ramas. (Ver Tabla 1.2 del Anexo 1)

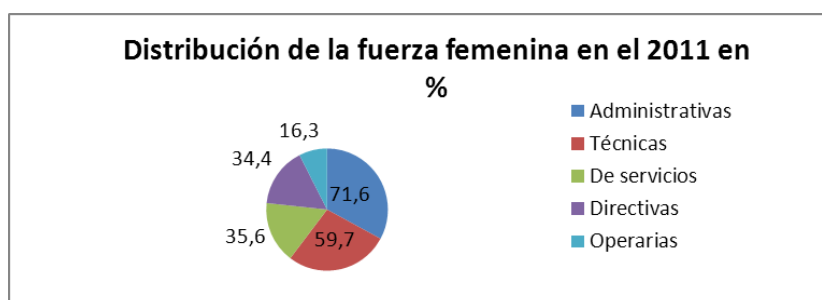


Fig. 1.2.1 Distribución de la fuerza femenina en distintas áreas en el año 2011.

Otro indicador importante a tener en cuenta de alta relevancia dentro de este sector, son los aportes de mujeres y varones a la ciencia, reflejados también en los reconocimientos sociales y científicos que les son otorgados a unas y a otros.

Las investigadoras Dayma Echevarría, Isarelis Pérez e Isvieysys Armas, en un caso de estudio presentado en el VII Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género en febrero 2008 corroboran que en el otorgamiento de títulos y reconocimientos, la Academia de Ciencias de Cuba privilegia a los hombres respecto a las mujeres. (Ver Anexo 2)

Otro gráfico que presenta las solicitudes para desarrollar doctorados otorgados por el CITMA del 2004-2007 desagregados por sexo, comprueba que en todos los años son más

²⁸ Ver Tabla 1.1 del Anexo 1. Fuente: Elaborado por la autora a partir de ONEI (2011) Anuario Estadístico de Cuba 2010.

²⁹ Ver Tabla 1.2 del Anexo 1. Fuente: *Ibidem*.

³⁰ Las cifras del Gráfico 1.2.1 fueron elaboradas por la autora a partir de los datos de la tabla 1.2 del Anexo 1.

las solicitudes aprobadas para hombres que para las mujeres, y en algunos casos la diferencia es extrema. (Ver Anexo 2)

Estos constituyen apenas algunos indicadores que confirman que la creciente y significativa presencia hoy de las mujeres en la Educación Superior y en la ciencia en Cuba son sinónimos de progreso social, cultural y científico del país, sin embargo subsiste la segregación horizontal y vertical de las ciencias, no hay una distribución equilibrada por campos científicos ni por desempeño en cargos de dirección, categorías docentes, científicas, condecoraciones, entre otros, entre mujeres y hombres. Estas se hallan en general en los campos tradicionalmente femeninos y en la base de las jerarquías dentro de estos campos.

¿Cómo explicar estos datos si existe igualdad presencial de mujeres y hombres en el ámbito científico? A esta interrogante la Dra. Fernández Rius (2010) responde que la presencia en paridad de las mujeres en las ciencias no es ya el problema de la realidad cubana, en lo cual se han alcanzado logros comparables con los países más desarrollados. El asunto ahora es examinar las características que adopta esta presencia.

El sexismo en la ciencia no solo requiere de políticas y de cierto tiempo para su erradicación, sino que demanda con urgencia cambios esenciales en la subjetivación del género, en las nociones de lo que significa para las personas dedicarse a las ciencias y a las características de quienes las ejercen. (Fernández Rius, 2010)

Tomando en cuenta lo planteado en este epígrafe, es preciso destacar que esta situación influye en la representación social de Ciencia que predomina en la sociedad y que los medios de comunicación masiva han ayudado a reforzar. Por tanto desde la perspectiva de género y ciencia, una urgencia actual es develar las barreras subjetivas que existen en cuanto a estos temas, incidir desde la educación, la prensa y los espacios de socialización.

2. Representaciones sociales: Antecedentes conceptuales y principales definiciones

Como se refería anteriormente, la construcción del universo simbólico femenino y masculino está permeada de representaciones sociales; por tanto, no podríamos emprender nuestro estudio sin conocer, además de los aportes teóricos de CTS+G, los que parten de la teoría de las Representaciones Sociales para luego particularizar en las relativas al género.

El francés Serge Moscovici, en su obra³² –una de las más detalladas y elaboradas–, fundamenta propuestas medulares para la conformación de la teoría de las RS y expone

³² En su libro *La Psychoanalyse, son image et son public*, (El psicoanálisis su imagen y su público) (1961) Moscovici indagó sobre la representación del psicoanálisis en la prensa escrita francesa, y

supuestos esenciales de una primera aproximación conceptual en 1961, asume que es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos.

En 1963, de manera sintetizada apunta que se trata de la elaboración de un objeto social por una comunidad y en 1969 plantea que son teorías orientadas hacia la comprensión, ordenación y comunicación de la realidad en el curso de la vida cotidiana y que sirven como guía para la acción.

La introducción de diferentes conceptos y la contribución de otro grupo de autores como Rober Farr, Denise Jodelet, Tomás Ibáñez, Jean Claude Abric, María Auxiliadora Banchs, entre otros, aportaron nuevas interpretaciones que enriquecieron la teoría, la cual se iba modelando, en cierta medida, como una nueva unidad de enfoque que integraba no sólo lo individual y lo colectivo, sino también lo simbólico y lo social, el pensamiento y la acción.

Tomás Ibáñez, cuando aún no había asumido sus posiciones constructivistas para criticar tal teoría, justificaba la inexistencia de un concepto definitorio al decir que “el tipo de realidad social al que apunta el concepto de *RS* está finamente zurcido por un conjunto de elementos de muy diversa naturaleza: procesos cognitivos, inserciones sociales, factores afectivos, que deben tener cabida simultáneamente en el instrumento conceptual utilizado para dilucidarlo.” (Ibáñez, T., 1988: 56, citado en Verdecia, Y., 2009: 33)

Enfoque, escuela, modelo o teoría fueron términos empleados para referirse al conjunto de elaboraciones teóricas y orientaciones metodológicas en torno a las *RS*. Un impresionante número de investigaciones surgieron en las últimas décadas desde criterios diversos en busca de aproximaciones conceptuales, entre las que destacan los de Denise Jodelet.³³

La psicóloga francesa se refiere a “un conjunto de significados, sistemas de referencia, que permiten interpretar lo que sucede a los individuos e incluso dar un sentido a lo inesperado; categorías que nos sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver, teorías que permiten establecer hechos sobre ellos.” (Jodelet, D., 1986: 36 citado en Verdecia, Y., 2009: 34)

proponía nuevos postulados que redefinían problemas y conceptos básicos de la Psicología Social, materia de la cual fue fundador junto a otros autores europeos.

³³ Jodelet enfatiza en la necesaria articulación entre la historia, la sociedad y la cultura para el conocimiento de una realidad social concreta; un propósito que puede ser viable al tener en cuenta las representaciones como producto y proceso que les permiten a los individuos construir, comprender e interpretar su realidad.

Por su parte Rober Farr (1984) afirma que una *RS* es propia de sujetos que comparten una experiencia social. No representan simplemente opiniones “acerca de”, “imágenes de”, o “actitudes hacia”, sino “teorías o ramas del conocimiento” con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. (Farr, R., 1984: 68-69 citado en Perera, M., 2006: 52)

La venezolana María Auxiliadora Banchs hace un análisis mucho más contemporáneo y productivo con nuestra realidad latinoamericana al proclamar que las representaciones sociales son: “la forma de conocimiento del sentido común propio de las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas. En sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad.” (Banchs, 2000; en Araya, S., 2002:28)

Los criterios de Banchs invitan a reflexionar acerca del poder de los medios sobre las masas en el tema de las *RS*, el cual, visto desde la realidad Latinoamericana abarca un contexto amplio y no toma en cuenta las particularidades de la prensa en cada país.

Por otro lado se considera significativo el aporte de la doctora Maricela Perera³⁴, quien propone una definición que coincide en esencia con los presupuestos generales de la teoría, pero hace hincapié en lo afectivo y emocional: “Desde una aproximación conceptual integradora, una representación social es una dimensión subjetiva que integra contenidos y procesos cognitivos y simbólicos, mediados por procesos afectivo/emocionales, que actualiza el objeto en una situación particular condicionada por el contextos socio-histórico concretos.” (Perera, M., 2005: 117)

Si bien existe una amplia variedad de definiciones y variantes en la Teoría de las Representaciones Sociales, algunos estudiosos como Pereira de Sá (1998) y María Auxiliadora Banchs (2000) identifican tres líneas que se ha perfilado más claramente a lo largo de los años.

Una de ellas es la desarrollada por Jean Claude Abric en torno al estudio de la estructura de las representaciones sociales aportando la Teoría del Núcleo Central; otra es la propuesta por Willem Doise centrada en las condiciones de producción y circulación de las representaciones; y por último, la que protagoniza Denise Jodelet que parte de la

³⁴ En su estudio “*Sistematización Crítica de la Teoría de las Representaciones Sociales*”, la investigadora cubana Maricela Perera (2005) expone los criterios algunos de los autores más significativos que forman parte de la variedad de definiciones de este campo teórico.

complejidad de las *RS* y se encuentra en estrecha cercanía con la propuesta inicial de Moscovici.

Denise Jodelet (1986), postula una serie de requisitos de todo acto de representación. Maricela Perera (2005) y María Auxiliadora Banchs (2000) resumen y comentan algunas de estas exigencias útiles para la presente investigación.

- ✓ Siempre es la representación de un objeto: Relación de interdependencia e interinfluencia entre el sujeto y el objeto.
- ✓ Es pensamiento constitutivo y constituyente: Las *RS* son abordadas a la vez como el producto y el proceso de una actividad de apropiación de la realidad exterior al pensamiento de elaboración psicológica y social de esa realidad.
- ✓ Tiene un carácter constructivo: El sujeto de la representación construye y reconstruye el objeto de representación, lo que Perera (2005) llama subjetivación.
- ✓ Tiene un carácter cognitivo, simbólico/significante e histórico: Se integran informaciones, conocimientos o características, en estrecha relación con los roles, y prácticas sociales de un contexto particular donde las *RS* se forman.

2.1 Estructura de las representaciones sociales

Una representación social está compuesta por contenidos que se funden en una unidad integradora de manera funcional. Según Moscovici existen tres dimensiones en torno a las cuales se estructuran los componentes de una representación social: ***la actitud, la información y el campo representacional.***

Para Maricela Perera (2006), la producción subjetiva de la representación social supone reconocer la existencia de un proceso de subjetivación, donde un objeto o hecho social se reconstituye mediante la producción creativa de los sujetos, a modo de proceso subjetivo complejo que integra y articula elementos cognitivos, afectivo/emocionales y simbólicos.

Los procesos cognitivos (información) se expresan a modo de conocimientos, saberes, informaciones, creencias que se poseen sobre el objeto de representación. Ellos varían notablemente en su aspecto cuantitativo (cantidad de conocimientos disponibles) y cualitativo (calidad de la información que posee cada individuo y grupo social).

Los procesos afectivos al decir de Perera (2006), integran mucho más que una actitud, concebida por Moscovici como la disposición más o menos favorable hacia el objeto de

representación. En la representación pueden estar presente emociones, sentimientos, afectos, actitudes, necesidades, que forman parte la representación y articulan la dimensión afectivo/emocional que le imprime un marcado carácter dinámico.

En tanto, los procesos simbólicos suponen la existencia de imágenes, iconos o símbolos que sustituyen el objeto representacional.

Una *RS* se organiza en un campo representacional el cual se estructura alrededor de un núcleo semántico, o esquema figurativo donde se ubican los contenidos representacionales de mayor significación o centralidad. En el **núcleo central** habitan un conjunto de proposiciones, términos, significados, afectos, emociones, valoraciones, actitudes o imágenes simbólicas, las que expresan vívidamente al objeto representado. Esta estructura otorga mayor estabilidad y permanencia a la representación que los de la **periferia**.

Resulta oportuno destacar que como cualquier otra teoría, la de las *RS* posee sus logros pero también sus limitaciones. Uno de los aspectos a su favor se basa en que mediante la noción de *RS* se integran, de manera inédita, formaciones psicológicas como conocimientos, imagen, actitud y estereotipos.

Aunque la teoría de las *RS* ha sido cuestionada por la falta de unicidad de un concepto, esta no es una limitante aguda, ya que al mismo tiempo esa condición la preserva como sistema vivo, abierto y en desarrollo permanente. Sin embargo, en concordancia con la investigadora Maricela Perera (2006), el tema más débil y cuestionable se remite al espacio y participación de los procesos afectivo/emocionales.

“Una comprensión abarcadora, a mi entender, implica que en todo proceso representacional lo afectivo, en sentido amplio, se objetiva en símbolos cultural e históricamente constituidos, los que a su vez se actualizan vivencialmente en el sujeto individual, al tiempo que se articula con los procesos cognitivos en una relación recursiva. Todo ello constituye el proceso subjetivo complejo en el que emerge y funciona una representación social.” (Perera, 2006: 109)

Por tanto, esta limitación de la teoría demanda redefiniciones en el orden teórico que deriven en el quehacer investigativo. También es conocido que las representaciones sociales no son la única categoría que pretende dar cuenta de la acción y el pensamiento sociales y, como es lógico, algunos de estos conceptos se asemejan, en mayor o menor medida con otros como imaginarios sociales o percepción social.

Entre las razones por las cuales se decide abordar las representaciones sociales en el presente estudio, está el sustento de una teoría más estructurada y asentada, que brinda elementos para conocer con mayor grado de profundidad el origen, los contenidos, la organización y el funcionamiento del pensamiento social no sólo como producto –por demás inacabado-, sino también como proceso.

2.2 Representaciones sociales de género

Abordar la realidad cotidiana y sus protagonistas –sujetos sexuados que interactúan y construyen la realidad social desde una identidad e historia individual y colectiva-, demanda integrar en las investigaciones la mayor cantidad de herramientas teóricas y metodológicas posibles. De ahí que para esta investigación resulte de gran importancia la comprensión de los aportes teóricos recogidos en cuanto a los estudios CTS, género y representaciones sociales para llegar hasta aquí.

La categoría **Representación Social de Género** y su conceptualización permiten aplicar un principio cada vez más recurrido –con mayor o menor éxito– en las Ciencias Sociales: la multidisciplinariedad. Esto es posible debido a la afinidad entre los cuerpos teóricos de la Teoría de las Representaciones Sociales y la Perspectiva de Género.

El género es una construcción social y cultural, un performance, un constante hacer. Como estructura social, sistema simbólico y normativo influye en la identidad personal y colectiva de los sujetos sexuados, además de que establece mecanismos y estructuras sociales que guían la acción en las continuas objetivaciones –referente a lo femenino y masculino-, del mundo circundante. (Connell, 1987; Jodelet, 2000; Scott, 2001; Butler, s/f).

A partir de estos principios se puede afirmar que el género es también una Representación Social. El género se expresa como una categoría constituida y constituyente de la realidad social: a la vez que se estructura, produce RS sobre sus particularidades, las cuales se elaboran a partir de los procesos dialécticos entre lo subjetivo (emociones, deseos, aspiraciones, características individuales) y lo social, donde intervienen la cultura, la raza, la etnia y el posicionamiento geográfico, entre otros.

Mientras las representaciones sociales de género en lo individual actúan sobre los procesos de conformación de la identidad, en el ámbito social operan a manera de conocimiento común para el establecimiento de prácticas, sistemas de valores y discursos que establecen

y jerarquizan los roles, espacios, expresiones e imágenes concernientes a mujeres y a hombres.

La representación social de género es una categoría estable pero dinámica, al igual que el sistema de género; la *RS* es histórica y contextual, lo cual significa que cambia con el tiempo y solo adquiere significado en determinados contextos. Con el transcurso del tiempo, puede que en los núcleos de representación no se afecten del todo ciertos valores sedimentados a manera de estereotipos y prejuicios, que marcan de forma sensible las representaciones sociales de lo femenino y masculino; sin embargo, esto no significa que no se modifiquen y den paso a nuevos mecanismos de dominación que determinan nuevas identidades, roles y estereotipos.

Entonces una pregunta conduce a otro análisis en el eje central de la presente investigación: ¿cómo se refleja esta situación en la prensa?

3. Desde la perspectiva de género en los medios

Hoy día, el impacto de los medios de comunicación masiva (MCM) en el público supera lo imaginable. La inmensa mayoría de las creencias, opiniones y actitudes sobre la realidad social, han sido construidas y transmitidas, precisamente por ellos. Pero lo complicado radica en que, pocas veces, se encuentran a la vanguardia de un pensamiento progresista con respecto a temas controversiales o fenómenos complejos; de hecho, es más probable que reproduzcan y perpetúen valores y actitudes patriarcales.

Los MCM se han convertido, con el paso de los años, “en una pieza fundamental en la reproducción de estereotipos de discriminación por género, y que además, se fortalecen, en un modelo de continuidad de un sistema de pensamiento ideológico dominante, que refuerza la cultura de lo masculino y de la discriminación femenina³⁵, promoviendo una imagen estereotipada y sexista de las mujeres.” (Vásquez, S., 2010: 12)

En el campo de las ciencias, habría que referirse a la imagen histórica que se ha reproducido en los medios de las científicas y los científicos, lograr transgredir cánones y discursos que se remiten a una práctica social, a un orden y a determinadas relaciones de poder.

³⁵ En la realidad la discriminación por el hecho de ser mujer está presente aunque a veces de una forma muy sutil, porque incluso se legitiman y reproducen estereotipos que marginan a diferentes grupos sociales y a los que expresan identidades de género, orientaciones y prácticas sexuales no normativas.

El discurso de los medios juega un papel legitimador de la ideología dominante, “lo que se considera “esencial” o “normal” en relación con un grupo social, de refuerzo y consolidación del orden social y del estatus global que varones y mujeres tienen en él, así como en la pervivencia de las diferencias sociales, consolidándolas e incluso incrementándolas.” (Jiménez y Vigará citado en Vallejo, C., 2005:113).

Sin embargo, se ha comprobado también el potencial de los medios para generar actitudes que ayuden a deconstruir los estereotipos y la estigmatización de grupos marginados, así como a promover la igualdad entre los sexos. Los *mass-media* pueden elaborar un discurso en el que ambas partes se vean identificadas; pueden emitir un mensaje social de progreso en vez de retrasar a la sociedad al crear mensajes recicladores de estereotipos y prejuicios.

Desde hace ya algún tiempo se trabaja en función de cambiar la situación de la mujer en la Plataforma de Acción, aprobada por la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, ya que la constante proyección de imágenes negativas y degradantes de la mujer se considera una esfera de especial preocupación.

Para darle un vuelco a lo planteado en Beijing, particularmente en Cuba y como una voluntad política del Estado, se habla de potenciar un tratamiento equitativo y equilibrado de los temas referidos a los seres humanos en los medios, en función de potenciar una cultura de equidad entre hombres y mujeres en todas las esferas de la sociedad.

Un aspecto fundamental que se busca, es superar el androcentrismo causante de la invisibilidad de la mujer en la historia, y eliminar el sexismo manifestado históricamente en la ciencia. Con ese propósito los medios de comunicación, deben asumir su responsabilidad dirigida a la deconstrucción de estereotipos y mitos sexistas.

En concordancia con lo antes abordado y dado el propósito de evaluar cómo influyen las representaciones sociales de género de los sujetos encargados de transmitir ciencia (periodistas) en el resultado de su trabajo, resulta necesario abordar algunas cuestiones básicas para ejercer el periodismo especializado en ciencia.

3.1 Periodismo especializado en ciencia

En la actualidad la labor periodística asiste a una “era de la especialización” o “cuarta fase del Periodismo” debido a que las audiencias cada vez más sectorizadas, no se conforman sólo con la descripción de los hechos y sus repercusiones futuras, también exigen los antecedentes, opiniones de los expertos y todo argumento útil para la comprensión de cualquier suceso.

Esta especialización responde también a la necesidad de los medios de elevar la calidad informativa y lograr mayor profundización en los contenidos. Al decir de los profesores Javier Fernández del Moral y Francisco Esteve “se trata de lograr una prensa en profundidad”. (Fernández del Moral y Esteve, 1993: 53)

Shoemaker y Reese, (1996) consideran que numerosos factores determinan el contenido de los *mass media* como una forma simbólica para estructurar la realidad e inciden finalmente en lo que será transmitido y cómo. Así, los medios imponen sus lógicas a partir por ejemplo, del énfasis en determinadas conductas, personas, grupos, eventos y estereotipos.

Sobre las mediaciones, se considera muy importante para este estudio que en el proceso de transmisión del mensaje periodístico medien las características de los trabajadores de los medios de comunicación, sus experiencias y actitudes personales y roles profesionales. (Shoemaker y Reese, 1996 en Schlachter, D., 2010)

A estos rasgos individuales se suma el impacto de las rutinas productivas y los acontecimientos sociales vinculados estrechamente al investigador, pero todos deben ser tomados en cuenta a la hora de realizar el análisis en la investigación.

De igual forma, influyen en el entramado complejo que tiene como fin el ejercicio del periodismo especializado en ciencia, los saberes aprendidos por los periodistas y sus conocimientos sobre las ramas de la ciencia.

Cuba se rige por la “Nomenclatura para los campos de las ciencias y las tecnologías”, propuesta por la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO. A partir de esa clasificación la Academia de Ciencias de Cuba organizó secciones por ramas de la ciencia³⁶ que resultan más funcionales para el trabajo de esa institución y también a los efectos de esta investigación:

³⁶ Documentos Fundamentales de la Academia de Ciencias de Cuba. Estatutos modificados en el pleno del 19-5-2001. De la organización de la Academia. Estatuto Noveno, pp.9.

- ✓ Ciencias Biomédicas: Medicina Asistencial, Investigaciones, Ingeniería Genética y Biología Molecular relacionada con la medicina.
- ✓ Ciencias Agrarias y de la Pesca: Agricultura cañera y no cañera, Pesca marina y de agua dulce, ganadería.
- ✓ Ciencias Sociales y Humanísticas: Sociología, economía, filosofía, historia, psicología, humanidades (artes escénicas, música, artes plásticas), ciencias jurídicas.
- ✓ Ciencias técnicas: Abarca todas las ingenierías.

Ciencias naturales y exactas: Biología, física, química, matemática, geografía, meteorología, astronomía.

El llamado periodismo especializado en ciencia tiene la posibilidad y la responsabilidad de abordar todas las especialidades incluidas en los diferentes campos citados anteriormente. Por ejemplo, tratar en su discurso tanto el devenir de las ciencias naturales y exactas como las ciencias sociales –muchas veces olvidadas–, es uno de los retos de esta especialidad para contribuir al enriquecimiento de la percepción social de la ciencia a través del mensaje a los lectores que transmiten los periodistas en sus productos comunicativos.

Estos últimos constituyen un conjunto de materiales periodísticos resultantes de la búsqueda de información, acceso y verificación de las fuentes, investigación y consultas de archivos, entrevistas y cobertura de acontecimientos ya planeados o imprevistos que demandan la presencia del periodista en el lugar de los hechos. Devienen finalmente en interpretación de datos, donde quedan plasmados sus conocimientos y actitudes. (Serrano, 1993)



CAPÍTULO II

**COORDENADAS METODOLÓGICAS: ¡PARA NO PERDER
EL RUMBO!**

Este capítulo aborda las cuestiones metodológicas necesarias para el desarrollo del presente estudio: las características del diseño y el tipo de investigación, la muestra y criterios muestrales, así como los métodos y las técnicas que facilitaron la obtención de los datos para el análisis de los resultados. Esboza además, la idea a defender en el estudio, se trazan las definiciones y conceptualización de las categorías analíticas.

La idea que guió esta investigación fue la siguiente:

Las representaciones sociales de género de los periodistas que ejercen el periodismo especializado en ciencia influyen en la reproducción de estereotipos de género apreciables en el discurso periodístico de los productos comunicativos.

2.1 Perspectiva metodológica

El diseño más afín a esta investigación es el estudio de caso, el cual permite que el investigador pueda indagar, aprender y comprender en profundidad el objeto de estudio, que son las Representaciones sociales de género de los periodistas.

Específicamente se utilizó el diseño de casos múltiples, inclusivo, evaluativo, teniendo en cuenta que este posibilita la obtención de varias y concluyentes visiones sobre un mismo problema a partir del tratamiento de más de una unidad de análisis. (Rodríguez, 1999).

En este caso se profundiza en una problemática específica durante un espacio de tiempo definido (el año 2011) y resulta importante subrayar que abarca medios de prensa con diferencias en la frecuencia de publicación.

“En el diseño de casos múltiples se utilizan varios casos únicos a la vez para estudiar la realidad que se desea explorar, describir, explicar, evaluar o modificar. La utilización de este tipo de diseño ofrece respuestas más concluyentes al permitir contestar y contrastar las respuestas que se obtienen de forma parcial con cada caso que se analiza.” (Rodríguez, 1999: 96)

La perspectiva cualitativa agrupa diversas tendencias y autores, sin embargo, existen coincidencias en cuanto a su preocupación principal: el cuestionamiento sobre los diferentes modos en que las personas construyen su realidad a partir de estímulos, conductas, representaciones, opiniones y objetivos propios.

“El foco de la ciencia social cualitativa está en la vida cotidiana y su significación, tal como la perciben los participantes” (Alonso, M., s/f: 43). Esta perspectiva además, profundiza en los contextos y prácticas culturales que determinan una acción social.

Asumir una investigación cualitativa condujo al acercamiento interpretativo del objeto de estudio a partir de la comprensión de su realidad social. Por tanto, el itinerario metodológico de la perspectiva seleccionada para este estudio estuvo más cerca del hallazgo que de la verificación, a partir de la atención a los criterios individuales que incorporan puntos de vista distintos, tomándolas como opiniones valiosas para la investigación. (Alonso, s/f)

Como es de suponer, los resultados de este tipo de investigación no están determinados por la sumatoria de los datos cuantificados sino que son el fruto de interpretaciones abiertas, dúctiles, siempre en evolución; se asume lo subjetivo como prioridad de análisis para la comprensión de la realidad social analizada. De cualquier forma es importante precisar que lo cualitativo no implica desechar los datos numéricos o cuantitativos.

2.2 Definición y dimensiones de las categorías de análisis

Para la definición de la categoría de análisis: **representaciones sociales de género de los periodistas especializados en ciencia de los medios de prensa escrita nacional**, es imprescindible comprender los presupuestos de la teoría de las representaciones sociales, abordados en el capítulo teórico.

Se asumirá como referente a Denisse Jodelet que enriquece los planteamientos de Moscovici al afirmar que la representación social es la “...forma de pensamiento social, modalidades de pensamiento práctico, orientadas hacia la comunicación, comprensión y manejo del ambiente social, material o ideal.” (Jodelet en Ibáñez, T., 1988, p: 33)

Para el estudio se tomarán en cuenta las tres dimensiones de una representación social: la actitud, la información y el campo de representación.

- 1- **La actitud:** es la dimensión fundante de toda representación y expresa la orientación hacia el objeto; es el elemento afectivo y valorativo que hace que esa representación signifique desde el punto de vista emocional para el sujeto, luego, éste se verá implicado en mayor o menor grado, lo cual determinará la posición o comportamiento que asuma al respecto. En el estudio se toma en cuenta el criterio de la doctora Maricela Perera (2006): en la representación pueden estar presente emociones, sentimientos, afectos, actitudes, necesidades, que forman parte la representación y articulan la dimensión afectivo/emocional que le imprime un marcado carácter dinámico.

2- La información es la dimensión que habla de los conocimientos referidos al objeto de representación, de su cantidad y calidad dependen varios factores. La información a la que tenga acceso el sujeto dependerá, en gran medida, de su grupo de pertenencia y la inserción social. La información en la representación social de género se refiere a la organización de los conocimientos que tiene una persona o grupo sobre lo femenino y lo masculino. Al distinguir la cantidad de información que se posee y su carácter más o menos estereotipado, se revela la presencia de la actitud en la información.

3- El campo de representación: Lo constituye un conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias y valores presentes en una misma presentación social. Es en esencia la idea de imagen, de modelo social, de contenido concreto y limitado sobre proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de la representación.

“Está conformado por informaciones que se disponen en imágenes, términos, palabras, significados, conceptos, símbolos, etc. que se organizan jerárquicamente en las estructuras: núcleo y periferia; que funcionan como una unidad dialéctica, con papeles específicos y complementarios. (Jodelet, 1986: 123).

3.1 Núcleo: Representa la parte más sólida y más estable de la representación. Puede estar constituido por términos, conceptos, significados o imágenes simbólicas que esquematizan el objeto representado, dándole significado. Marcado por las normas y la cultura, responde al sistema de valores sociales respecto al género. Ejerce además una función organizadora para el conjunto de la representación pues confiere su peso y su significado a todos los demás elementos que están presentes en el campo de la representación.

3.2 Periferia: Es mucho más flexible que el sistema central al ofrecer cierta heterogeneidad de contenidos y comportamientos. Es en el sistema periférico donde se ubican las informaciones seleccionadas e interpretadas, además de los estereotipos y los juicios formulados en función del objeto.

En el estudio *¿Soy lo que ves?...* se asume la Representación Social de Género articulando informaciones, actitudes, y campo representacional de los periodistas.

La **Representación social de género** es una manifestación de las representaciones sociales, una categoría histórica y social en continua construcción; compuesta por la

interrelación de múltiples dimensiones (psicológicas y sociales), expresa las formas de representación, individual y colectiva, de hombres y mujeres en una sociedad y tiempo concretos.

Permite interpretar los acontecimientos, las relaciones sociales y de poder basadas en la diferencia entre los sexos. Al mismo tiempo se instituye como sistemas de significado que sirven de guía para la acción, establece normas, leyes que definen y regulan lo femenino y lo masculino en términos de funciones sociales y reproductivas.

Se encuentra inscrita en el lenguaje y en las prácticas, funciona como un discurso según su función simbólica y los marcos que proporciona para codificar y categorizar los componentes del mundo femenino y masculino. (Connell, 1987; Jodelet, 2000; Scott, 2001; Butler, s/f).

La presente investigación profundiza en sus características en tanto intenta explicar cómo a partir de las representaciones sociales que las personas, en este caso los periodistas, tienen del género; ellos o ellas estructuran su discurso sobre temas científicos.

Para lograr este propósito se tomaron en cuenta las siguientes **dimensiones e indicadores**:

1. Representaciones sociales de género de los periodistas especializados en ciencia.

1.1. Dimensiones de la RSG:

- 1.1.1. Información: conocimientos referidos al objeto de representación.
 - 1.1.1.1. Conocimientos sobre las polémicas históricas o estereotipos concebidos en la sociedad sobre lo femenino y lo masculino.
 - 1.1.1.2. Concepciones sobre la división sexual del trabajo: criterios de los periodistas sobre las capacidades atribuidas por la sociedad actual a cada sexo, para ejercer cualquier actividad dentro de las diferentes ramas científicas.
 - 1.1.1.3. Conocimientos sobre las problemáticas actuales de género manifiestas en la práctica científica: segregación vertical, horizontal, techo de cristal.
 - 1.1.1.4. Vía por la que han adquirido información sobre el sistema de género.
- 1.1.2. Actitud: orientación hacia el objeto de representación.
 - 1.1.2.1. Elemento afectivo y valorativo: relaciones conyugales, familiares, sociales.
 - 1.1.2.2. Roles de género: Función social que ocupa cada cual en dependencia de su sexo. Roles productivos (actividades que producen ingresos para el hogar) y reproductivos (responsabilidades de la crianza, la educación, la atención y cuidado de los miembros de la familia, la organización y mantenimiento del hogar) asumidos.
 - 1.1.2.3. Actitud hacia la superación profesional y ocupación de responsabilidades sociales de la pareja.
 - 1.1.2.4. Actitud homofóbica.

- 1.1.3. Campo representacional: se conforma a partir de los indicadores anteriores (conjunto de actitudes, opiniones, imágenes, creencias, vivencias)
 - 1.1.3.1. Estereotipos de género: Representaciones mentales o esquemas cognitivos colectivos acerca de la conducta habitual de acuerdo a los roles de género. Los captamos a partir de las posiciones o expresiones manifestadas en la entrevista y en las demás técnicas aplicadas.
 - 1.2. Características sociodemográficas de los periodistas.
 - 1.2.1. Sexo.
 - 1.2.2. Edad
 - 1.2.3. Color de la piel
 - 1.2.4. Situación conyugal
 - 1.2.5. Número de dependientes: número de personas que dependen económica o físicamente de otras, (personas de la tercera edad, enfermos, hijos en edad escolar o sin vínculo laboral, etc.).
 - 1.3. Ejercicio del periodismo especializado en ciencia:
 - 1.3.1. Razones por las cuales lo ejerce: necesidad del medio o personales.
 - 1.3.2. Experiencia profesional.
 - 1.3.3. Conocimientos sobre la propuesta de los estudios CTS.
 - 1.3.4. Ramas de la ciencia que prevalecen en el contenido de la agenda mediática.
 - 1.3.5. Temas sobre los que prefieren escribir los periodistas.
- 2. Productos comunicativos:** Conjunto de materiales periodísticos resultantes de la búsqueda de información, acceso y verificación de las fuentes, investigación y consultas de archivos, entrevistas y cobertura de acontecimientos ya planeados o imprevistos que demandan la presencia del periodista en el lugar de los hechos, y finalmente interpretación de datos, donde quedan plasmados sus conocimientos y actitudes frente al mensaje que transmite. (Serrano, 1993)
- 2.1. Ramas de las ciencias prevalecientes en el tratamiento de los medios³⁷
 - 2.1.1. Ciencias Biomédicas: (Medicina Asistencial, Investigaciones, Ingeniería Genética y Biología Molecular relacionada con la medicina.)
 - 2.1.2. Ciencias Agrarias y de la Pesca: (Agricultura cañera y no cañera, Pesca marina y de agua dulce, ganadería.)
 - 2.1.3. Ciencias Sociales y Humanísticas: (Sociología, economía, filosofía, historia, psicología, humanidades “artes escénicas, música, artes plásticas”, ciencias jurídicas.)
 - 2.1.4. Ciencias Técnicas: (Abarca todas las ingenierías.)
 - 2.1.5. Ciencias Naturales y Exactas: (Biología, física, química, matemática, geografía, meteorología, astronomía.)
 - 2.2. Géneros periodísticos en publicaciones sobre ciencia. (Rodríguez Betancourt, 2005)
 - 2.2.1. Noticia: sirve a los propósitos de revelar hallazgos, experimentos e innovaciones.
 - 2.2.2. Entrevista: En este género el periodista conduce el diálogo, elabora intencionalmente las preguntas, actúa como intermediario entre la fuente y el receptor.
 - 2.2.3. Reportaje: contribuye a los efectos de divulgar con amplitud al gran público asuntos o acontecimientos de interés, a partir de una recreación más detallada

³⁷ Documentos Fundamentales de la Academia de Ciencias de Cuba. Estatutos modificados en el pleno del 19-5-2001. De la organización de la Academia. Estatuto Noveno, pp.9.

- y personal de la noticia que les dio origen. Posibilita libertad expresiva, apoyatura de recursos visuales y requiere de variedad de fuentes periodísticas.
- 2.2.4. Comentario: Si se tratara de asuntos precisos “urgidos de reflexión personal”, la columna y el comentario en el caso de las publicaciones impresas, podrían contribuir al diálogo directo, dadas sus características de textos de análisis y de formato incambiable, elementos que tributan a la conformación de una imagen de prestigio y confianza.
- 2.2.5. Artículo: Para el análisis de temas de determinada trascendencia, Rodríguez Betancourt sugiere el artículo o “sus derivados” (ensayo, investigación) pues a él son inherentes el lenguaje conceptuoso, el respaldo de fuentes y su propia tradición como género mayor. (2005: 121)
- 2.3. Tratamiento de las fuentes utilizadas: (No se trata de clasificarlas)
- 2.3.1. Variedad de fuentes utilizadas por trabajo: teniendo en cuenta el lugar que ocupan dentro del producto comunicativo, el grado de repetición con que aparecen o no, quién avala la tesis defendida en el producto comunicativo y por ende el mensaje que se desea transmitir.
- 2.3.2. Contraste o balance entre fuentes femeninas y masculinas.
- 2.4. Espacio del tema género en los productos comunicativos sobre ciencia.
- 2.4.1. Imagen social de mujeres y hombres en la práctica científica: cómo los describen o presentan en el contexto social, cuál es el tratamiento del papel de la mujer en la ciencia. Rol que ocupan mujeres y hombres en el discurso periodístico y cuál es la posición asumida por el periodista.
- 2.4.2. Modelos de científico y científica que reproducen o desarticulan: si coinciden con los tradicionales o no.
- 2.4.2.1 Científico como un ente aislado de la sociedad: En el discurso periodístico se presenta al científico recluido en un laboratorio, biblioteca o cualquier otro espacio de investigación o trabajo. Sus intervenciones, reflejadas en el trabajo periodístico, son parcas, elitistas y carecen de elementos que evidencien características humanas.
- 2.4.2.2 Científico en su dimensión humana: En el discurso periodístico se deslizan elementos que reflejan las cualidades humanas del científico, sus emociones e incertidumbres. Sus intervenciones, reflejadas en el trabajo periodístico, suelen propiciar la empatía con los receptores.
- 2.4.2.3 No se refiere: El discurso periodístico carece al menos de una mención a los científicos. Desaparece el investigador, pareciera que la ciencia no es el resultado de la inteligencia humana.
- 2.4.3. Estereotipos masculinos y femeninos: dentro y fuera de la práctica científica, en los casos donde se presenten a los científicos y científicas desde otras dimensiones como la humana y la social.
- 2.4.4. Diversidad o uniformidad de las formas y tratamientos de las representaciones sociales de género.
- 2.4.4.1. Representación social de género hegemónica tradicional: evidencia la consideración de lo masculino como la norma y de lo femenino como subordinado, y se sustenta en los roles y estereotipos tradicionales de lo

masculino y lo femenino. (Presupuestos de la cultura patriarcal que refleja el androcentrismo en la práctica científica.)

- 2.4.4.2. Representación social de género emergente transgresora: evidencia una ruptura con la hegemónica tradicional proponiendo otras formas de relación entre lo masculino y lo femenino.

2.3 Población y muestra

De acuerdo a los objetivos y diseño de investigación, las muestras (periodistas y productos comunicativos) seleccionadas para desarrollar el presente estudio, son del tipo *no probabilística* ya que no se buscaba una representatividad de elementos de una población, sino una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema.

Este tipo de muestra, refiere Roberto Hernández Sampieri (1990), se utiliza en estudios exploratorios y en investigaciones de tipo cualitativo, donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información; no la cantidad y estandarización.

“Las muestras no probabilísticas, las cuales llamamos también muestras dirigidas, suponen un procedimiento de selección informal y la elección de los sujetos no depende de que todos tengan la misma probabilidad de ser elegidos, sino de la decisión de un investigador o grupo de encuestadores.” (Hernández Sampieri, R., 1990:117)

Muestra 1: Periodistas especializados en ciencia:

La **población** la conforman los profesionales que ejercen el periodismo científico en un grupo de medios de prensa escrita, radial, y audiovisual de alcance nacional.

La **muestra** quedó conformada por 10 periodistas seleccionados de manera intencional dentro del círculo de Periodismo Científico de los medios nacionales –2 de **Juventud Rebelde**, y una del suplemento **EN RED** de ese diario juvenil, uno del periódico **Granma**, una del semanario **Trabajadores**, dos de la revista **Juventud Técnica**, una de la Agencia Latinoamericana de Noticias Prensa Latina (PL), uno de la Agencia de Información Nacional (AIN) y una de Bohemia.

Criterios muestrales: Para esa selección se tuvieron en cuenta a mujeres y a hombres que ejercen el periodismo especializado en ciencia, con diferentes números de años en el desempeño de esa actividad, cuyos productos comunicativos perduran por la vía escrita, ya sea impresa o digital (periódicos, agencias de noticias y revistas) donde la frecuencia de publicación puede ser diaria, semanal o mensual.

Muestra 2: Productos comunicativos:

En este caso nos encontramos con una **población** conformada por todos los productos comunicativos sobre ciencia publicados en el 2011 por los periodistas seleccionados.

Para seleccionar la muestra destinada al análisis del discurso se tuvo en cuenta la frecuencia de publicación de los medios que se listan a continuación. Dentro de ellos, las secciones sobre ciencia y tecnología a cargo de los periodistas seleccionados en este estudio, constituyen las unidades de análisis:

- ✓ Periódicos *Granma* y *Juventud Rebelde* (diarios): Son dos de los tres periódicos de alcance nacional en Cuba. Cada publicación representa a un segmento importante de la sociedad cubana. Como parte de JR sale a la luz pública con carácter mensual el suplemento de Ciencia y tecnología *EN RED*.
- ✓ *Trabajadores* (semanal): Con frecuencia de una vez por semana, es el otro periódico de tirada nacional de gran importancia porque representa a la clase obrera cubana.
- ✓ *Revista Bohemia* (mensual), y *Juventud Técnica* (cada dos meses): Ambas dedican varias páginas al habitual y seguido espacio de *Ciencia y Tecnología*. Bohemia es la revista de más larga data en Cuba y trata temas de gran relevancia nacional, mientras *JT* aborda directamente los temas de ciencia y tecnología, dirigida especialmente a los jóvenes.
- ✓ Agencias Prensa Latina y AIN: dos agencias –la primera de carácter nacional y la segunda, internacional–, mediante las cuales circula un flujo de información grande y diario de todos los temas. Sus publicaciones, además de los usuarios en Internet, se reciben a través de las redacciones de los diferentes medios: periódicos, emisoras, y canales de televisión, y por estas vías, llegan también sus mensajes a los públicos.

No se pasó por alto que la mayoría de los periodistas seleccionados para esta investigación fungen a cargo de secciones fijas relacionadas con Ciencia y Tecnología en sus medios, incluso en los diarios con una frecuencia de publicación semanal. También se valoró que en el caso de las agencias de noticias (AIN y PL) se publican, al menos, uno o dos servicios especiales³⁸ mensuales sobre la temática en cuestión.

Tomando en cuenta lo expuesto anteriormente, **la muestra** quedó conformada por 108 productos comunicativos, 12 por cada periodista, excepto las de *Juventud Técnica*, donde

³⁸ Se consideran servicios especiales a los productos comunicativos que salen del marco de las notas informativas en las agencias de noticias. Abarcan diferentes géneros periodísticos y tienen mayor extensión.

solo se tomaron las 6 ediciones del año, para respetar el criterio de estudiar el fenómeno en un año natural, el 2011.

Granma	AIN	PL	Trabajadores	Bohemia	J. Técnica	J. Rebelde	EN RED
12	12	12	12	12	6	12	12

En el caso de los servicios especiales de la *AIN* y *PL*, así como de las secciones fijas sobre Ciencia y Tecnología correspondientes a los diarios *Juventud Rebelde* y *Granma*, y el semanario *Trabajadores*, se seleccionó al azar un producto comunicativo por cada mes del 2011; mientras que de *Bohemia* y el suplemento *EN RED*, los correspondientes a las 12 ediciones del año.

Esta selección correspondió, también al propósito de identificar los rasgos de la construcción del discurso periodístico sobre temas científicos en cualquier espacio de tiempo y no en aquellos donde esté sujeto a eventos coyunturales como congresos, conferencias o talleres de carácter nacional o internacional. La muestra permite así, obtener una mayor fidelidad sobre el reflejo habitual de la temática seleccionada en los espacios informativos antes mencionados.

2.4 Métodos y técnicas

De acuerdo con los objetivos propuestos, en esta investigación se emplearon los siguientes métodos y técnicas, los cuales ayudaron a resolver el problema planteado inicialmente. (Ver Anexo 4)

Análisis del discurso periodístico: La comprensión de un texto significa el rescate de la información a nivel semántico y, al mismo tiempo, implica el aporte de los supuestos socioculturales e ideológicos, subcódigos y creencias del interpretador. Se realizó el análisis desde un enfoque de género de una manera holística que parte de considerar dos corrientes principales: la representación social de género hegemónica tradicional y la representación de género emergente transgresora, aislada de los presupuestos de la cultura patriarcal que han marcado singularmente durante tantos años la historia de la ciencia.

“El objetivo esencial del análisis del discurso es la producción de descripciones explícitas y sistemáticas, tanto textuales como contextuales, de las unidades de uso del lenguaje denominadas discurso.” (Van Dijk, 1990:190)

Asociación libre de palabras: Técnica de carácter proyectivo que consiste en emplear palabras o términos que constituyen estímulo o significados inductores relacionados con el objeto de representación de la investigación. Permite la producción de asociación(es) de palabra(s) o frase(s) de modo espontáneo y libre. Para el análisis la información que se obtuvo constituye el universo o repertorio semántico del grupo estudiado. Esta técnica es idónea para estudiar el núcleo central, permitió acceder de modo sencillo y fácil a las elaboraciones de los y las periodistas de manera espontánea y actualizar sus contenidos subjetivos sin que mediara la subjetividad del investigador.

Entrevistas en profundidad: Durante el diálogo cara a cara, con el entrevistado se registraron tanto las respuestas verbales como las reacciones no verbales, estas últimas muy útiles para completar o reafirmar el sentido de una idea expresada mediante el habla. Cabe precisar que la comunicación con el entrevistado no dependió de un cuestionario rígido, aunque sí existió un guión mínimo sobre los tópicos fundamentales a tratar.

Completamiento de frases: Esta técnica permitió obtener información sobre la proyección de las y los periodistas con respecto a su labor, la familia, las relaciones interpersonales y sus rutinas productivas para confrontarlas luego con las posiciones, opiniones expresadas en las entrevistas.

Revisión bibliográfico-documental: Imprescindible para toda investigación, este procedimiento consiste en la consulta y revisión de documentos para obtener de ellos información sobre el objeto de estudio de la investigación, los referentes teóricos que la sustentan, etc.



CAPÍTULO III

¡SOY LO QUE VES!: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Cuando la mirada en esta investigación se dirigió hacia el universo de las representaciones sociales, específicamente a los encargados de emitir mensajes a través de los medios de comunicación, una señal advertía sobre la subvaloración en múltiples contextos sociales del análisis desde la perspectiva de género.

Fue difícil pero fascinante dibujar una arrancada, mantener la lupa en la mano, y a pesar de los percances, adentrarse paso a paso, en una realidad llena de matices. Indagar en el emisor, particularmente en las informaciones, las imágenes y las actitudes acerca de lo femenino y lo masculino, permite hacer una caracterización de los elementos principales de la representación social de género de cada caso estudiado.

3.1 Viaje al centro de las representaciones sociales de género

Si las representaciones sociales como definía Denise Jodelet (1986) son esa suerte de conocimiento, de sentido común o pensamiento natural, que los seres sociales articulan para explicar la realidad cotidiana, asumir posturas y conductas ante fenómenos, situaciones, personas; si se trata de ese conocimiento constituido por una amalgama de informaciones, actitudes, opiniones, imágenes, que se van construyendo respecto a un objeto a partir de las experiencias en interacción social, ir al encuentro de las representaciones sociales de género requería escudriñar la realidad de los entrevistados y acercarse a su día a día a partir de sus rutinas no tanto profesionales como sociales.

Banchs (1984), Jodelet (1986), hablaban sobre la influencia que ejercen en el acceso a la información y en la naturaleza de los vínculos que se establecen con el objeto de representación, la estructura social y el lugar que ocupan dentro de ella los sujetos sociales.

En la presente investigación –aunque el sexo no es uno de los criterios muestrales–, de los diez periodistas seleccionados, siete son mujeres y tres hombres. Vale señalar que en el círculo de periodismo científico de los medios de prensa nacionales integrado por 26 colegas, solo seis son hombres. Este comportamiento puede estar asociado a dos elementos: uno es que la profesión periodística cuenta en su membresía con un mayor número de féminas (56 %) ³⁹ y el otro obedece al hecho de que no es priorizado el periodismo especializado en ciencia en las redacciones de los medios.

³⁹ Cifra proporcionada por la Presidencia Nacional de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), que incluye a periodistas, fotógrafos, algunos locutores y camarógrafos. (Personal más cercano al ejercicio del periodismo)

Según los entrevistados, esto influye en las decisiones a la hora de escoger este tipo de periodismo pues debido a decisiones institucionales se priorizan los equipos de cultura, deporte y economía con más de un periodista, mientras generalmente responsabilizan solo a uno o a una con todas las ramas de la ciencia.

Otros datos sociodemográficos como la edad, el color de la piel, y la situación conyugal revelaron que predominan los periodistas blancos –solo una es mestiza– y los casados: seis están casados, tres son solteros y otro tiene una relación. (Ver Anexo 3)

En cuanto a la composición etaria, cuatro son menores de 30 años, dos tienen entre 30 y 50 años mientras que otros tres superan las cinco décadas de vida y solo uno se acerca a los 70 años de edad. (Ver Anexo 3) Estos datos muestran que los periodistas que hoy ejercen en las redacciones de la prensa escrita, ya sea impresa o digital, el periodismo especializado en ciencia combinan la experiencia laboral junto a la creatividad e ímpetu de los más jóvenes. Según los datos, esta práctica atrae la atención no solo de los más experimentados sino de las nuevas generaciones del gremio.

El estudio develó que solo cuatro de los entrevistados acumula más de 20 años en el ejercicio de la profesión y uno de ellos cumplirá próximamente 45 de trabajo. El resto representa la fuerza joven que en los últimos años ha asumido diferentes temas científicos como parte de su agenda periodística. En particular, seis han dedicado hasta diez años a esa responsabilidad y los otros cuatro son los más longevos. (Ver Anexo 3) Estos datos muestran no solo un relevo garantizado en este tipo de periodismo, sino que permite a los públicos recibir mensajes desde visiones diversas.

Todos menos una periodista reorientada, provienen de las diferentes graduaciones de periodismo de la Universidad de la Habana, por lo tanto existe un elevado nivel de calificación y dominio de la técnica, lenguaje, géneros, etc. del periodismo. La reportera a referida anteriormente es graduada de medicina desde hace más de 25 años y comenzó a trabajar en **PL** desde hace una década, para lo cual transitó por cursos periodísticos que la entrenaron para escribir en la redacción de Ciencia y tecnología.

Ella, al igual que el resto de los entrevistados, manifestó los motivos por los cuales decidió escribir sobre temas científicos; algunos afirmaron sentirse motivados durante el estudio de la carrera, mientras intentaban encontrar temas afines a gustos y necesidades propios, con el fin de pronunciarse por ejercerlos una vez ubicados a los medios. Otros confesaron que

desde niños despertaban interés por las ciencias y se sintieron realizados una vez que pudieron escribir para los públicos interesados en el tema.

De ese modo es posible afirmar que los periodistas seleccionados en la investigación, en su mayoría llegaron hasta los puestos que hoy ocupan, por solicitud propia y la totalidad encuentra satisfacción en la labor que realiza, en una suerte de combinación fructífera entre motivaciones individuales y necesidades en las redacciones.

De una manera o de otra, todos han participado en diplomados, conferencias de expertos, talleres y otro tipo de acciones de superación coordinados por el Instituto Internacional de Periodismo José Martí, los propios medios de prensa, centros de investigación científica y el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Ninguno ostenta grados científicos, solo una cursa la maestría en Estudios Sociales de la Ciencia y la Técnica.

En aras de escudriñar el proceso de producción periodística el estudio se interesó por conocer qué rama de la ciencia prevalece en el contenido de la agenda mediática de los entrevistados, a cuáles prestan mayor atención y por qué.

Los resultados muestran que en la mayoría de los casos, los periodistas tienen autonomía a la hora de seleccionar los temas o las ramas de las ciencias sobre las cuales escriben, ellos proponen al consejo editorial del medio de prensa sus productos comunicativos y en algunos casos sucede al revés, les encargan los trabajos. En otras palabras, los periodistas pueden negociar con sus jefes lo que se publica en las secciones fijas que regularmente atienden.

Varios coinciden en que entre las ramas a las que más dedican su atención son las ciencias técnicas, las biomédicas, las exactas y las naturales, con especial énfasis en el medio ambiente. En el caso de las agencias de prensa que se caracterizan por su inmediatez, les interesa todo lo que genere noticia lo mismo a nivel nacional (AIN) como internacional (PL).

Las ciencias sociales, como lo calificó uno de los entrevistados, “son el último vagón del tren” y en **Juventud Rebelde** sucede que estas últimas apenas entran dentro de los temas científicos, porque los asumen en su redacción como parte de los temas de Sociedad, para los cuales trabajan otros periodistas. Esta realidad muestra lo contrario a la visión de CTS que comprende a la ciencia y la tecnología como proceso cuyas trayectorias son construidas socialmente, por lo que urge no solo instruir a los periodistas en estos temas sino también a los que dirigen la política editorial de los medios.

Con respecto a las fuentes periodísticas, todos afirman contrastarlas en sus trabajos, algunos mantienen buenas relaciones con las oficiales⁴⁰, las cuales les garantizan información una vez que las necesitan y les abren las puertas de las instituciones o centros de investigación, mientras que los más jóvenes se quejan del engorroso proceso burocrático que a veces se interpone en el trabajo.

Internet se ha convertido en una herramienta útil, pues les proporciona información sobre estudios recientes y criterios de expertos con solo un clic en la web. Coinciden los entrevistados en que no se nutren de cualquier información en este medio, sino que buscan sitios responsables que se caracterizan por la seriedad y credibilidad de lo que publican.

Los indicadores antes abordados permiten caracterizar brevemente a los entrevistados y comprender bajo qué circunstancias ellos trabajan, cómo son sus relaciones con las fuentes; poco a poco aparecen elementos que aportan al campo de representación.

3.1.1. Dime qué sabes, cómo actúas y te diré quién eres

La más visible dimensión de una representación, *la actitud*, expresa según Moscovici (1961) una orientación evaluativa respecto al objeto, no depende estrictamente de la cantidad o tipo de informaciones disponibles, imprime carácter dinámico y orienta el comportamiento hacia el objeto de representación, dotándolo de reacciones emocionales de diversa intensidad y dirección.

Con el fin de recoger la mayor cantidad posible de información, el cruzamiento de variadas técnicas (entrevista en profundidad, asociación libre de palabras y completamiento de frases) condujo a las características socialmente construidas que definen y relacionan los ámbitos del ser y el quehacer femenino y masculino a través de normas, interacciones sociales, roles y estereotipos que articulan relaciones de poder desiguales.

El completamiento de frases, resultó una técnica fundamental para abordar la organización de las representaciones sociales de género. (Ver Anexo 4 y 5) De esa manera, se conoció, por ejemplo, que los entrevistados mantienen con sus familias relaciones “estables”, “excelentes”, “muy buenas”, “las mejores” y un solo caso (Dalia) las calificó como “complejas por la carga de trabajo” por el peso de la conciliación entre los roles productivos -actividades que producen ingresos para el hogar- y reproductivos -responsabilidades de la crianza,

⁴⁰ Las fuentes oficiales son aquellas que facilitan información más o menos institucionalizada y asumen su paternidad, derivando una en fuente puntual, pública, voluntaria y con tendencia a ser más bien asidua que ocasional. (Rodríguez, s/f)

educación, atención y cuidado de los miembros de la familia, la organización y mantenimiento del hogar–, pues se trata de la directiva de un medio de prensa, con dos hijos aún en edad escolar y una madre, que dependen de ella.

En este sentido, la investigación se orientó hacia la búsqueda de los roles de género según el sexo, partiendo de que tanto las mujeres como los hombres son trabajadores en activo y excepto la periodista mencionada anteriormente, ninguno ocupa responsabilidades sociales o laborales que demanden un tiempo extra de esfuerzo mental o físico.

La investigación arrojó que de las siete mujeres entrevistadas, las cuatro que se encuentran casadas, asumen en el hogar, todas o la mayoría de las responsabilidades hogareñas: *“cocinar, lavar limpiar, planchar, etc.”* (Marina), *“algunas cosas, el resto las comparto con mi esposo”* (Miriam), *“todo lo que se hace dentro de una casa, un largo etc.”* (Dalia), *“limpiar, cocinar, planchar y todo lo demás”*, (Elena). (Ver Anexo 5)

En la actualidad, aunque las mujeres ocupen posiciones de primer nivel en el medio intelectual u organizacional, no se ha modificado su rol reproductivo y siguen siendo las principales responsables de las tareas domésticas. La sobrecarga que genera este doble rol les exige mucho esfuerzo, con importantes costos para sus relaciones sociales y familiares, su salud física y psíquica.

De los hombres, solo uno afirmó hacer cualquier cosa *“porque estoy preparado para eso”* (Osvaldo). Entre las responsabilidades hogareñas de los otros dos (Carlos y Mario) solo está *“asumir o contribuir al pago de los servicios como electricidad, teléfono, y la canasta familiar”*, lo que coincide con el principio de la sociedad patriarcal donde el hombre se reafirma en su rol de proveedor del núcleo familiar.

Las tres mujeres restantes que son jóvenes solteras (Alicia, Claudia y María) contribuyen con los gastos, se ocupan de tareas básicas como la limpieza, hacen “mandados” y la última, asume el cuidado junto a su madre de una persona de la tercera edad. Estas jóvenes, al tener menos responsabilidades de cuidado y mantenimiento del hogar, gozan de algunos “privilegios” masculinos, lo que les permite dedicarse más al desarrollo de su carrera pero aun así, no escapan de las obligaciones dentro de la esfera reproductiva, como si se tratara de un “entrenamiento” para la asunción futura de esos roles tradicionales la cultura patriarcal.

Esta idea se refuerza con las respuestas obtenidas sobre qué hacen usualmente los periodistas cuando llegan a casa concluida la jornada laboral. Las respuestas estuvieron estrechamente vinculadas a las de las responsabilidades hogareñas: mientras las mujeres casadas, cocinan, hacen las labores domésticas, las tareas con los niños, y todo lo que les “toca” de acuerdo al horario, las solteras se dedican más a descansar, ver televisión y apoyar en lo que haga falta en la casa.

Los hombres por su parte –excepto el que asume cualquier actividad hogareña–, preparan clases o trabajos periodísticos, ven TV, revisan el correo y otros sitios en Internet, es decir, asumen las tareas atribuidas desde antaño a lo masculino y de esa manera resulta más fácil apostar por la superación o invertir el tiempo en su desarrollo profesional.

Otro indicador insoslayable fue la actitud ante la crianza de los hijos o el cuidado de los ancianos, tareas que generalmente, se consideran responsabilidad máxima de las mujeres y resulta paradójico que si bien son muchas las personas beneficiadas de este servicio, son pocos los que contribuyen a aliviarlo.

En este sentido, los criterios fueron diversos sobre quién lo hace mejor: los dos hombres que asumen el rol de macho proveedor, piensan que son “las mujeres”, mientras que el resto opina que pueden ser “la familia”, “quienes más los quieren”, “la pareja”, “los más humanos y con sentido de la responsabilidad”; “los que sienten amor, y respeto por ellos”; “lo mismo hombres que mujeres, depende de la crianza de la persona y su disposición”; “las mujeres y los hombres”. (Ver Anexo 5)

La actitud hacia la superación profesional de la pareja es muy favorable pues los periodistas manifestaron que en ese caso, los alientan y apoyan o no interfieren en esa aspiración, lo cual representa de alguna manera, una ruptura contra los cánones de oposición establecidos por la figura masculina desde antaño. Cabe resaltar el criterio de Osvaldo –el de mayor edad y experiencia laboral, “mi esposa es doctora en ciencias de la comunicación y la apoyé para que pudiera lograrlo”. (Ver Anexo 5)

Una posición más parca se aprecia en la actitud ante la ocupación por parte de la pareja de una responsabilidad social o laboral. En algunos casos dijeron: “la o lo apoyo”, “la respaldo”, “lo aliento”, mientras que en otros: “analizo los beneficios y problemas que nos traería y doy mi opinión”, “yo pregunto” y “lo conversamos”.

No existe una actitud homofóbica en los periodistas pues si una persona con una inclinación sexual hacia su propio sexo figura entre sus entrevistados manifiestan que “no me importa eso”, “no tiene ningún valor para mí”, “lo respeto”, “no es trascendente si es bueno en lo que hace”, “lo paso por alto”, “no me preocupa”, “no estoy prejuiciado”, “me da igual”. (Ver Anexo 5)

Todas estas actitudes de los sujetos expresan una posición individual pero también colectiva hacia el objeto, lo que demuestra una heterogeneidad de comportamientos.

Tras este análisis, es posible discernir por grupos, las actitudes de los entrevistados. En primer lugar se encuentra el conformado por dos de los hombres, quienes aún cuando uno es casado y el otro no, naturalizan y defienden la postura tradicional respecto a los roles de género. Por otro lado se encuentran tres mujeres casadas y las solteras, que con mayor o menor grado de responsabilidad desempeñan los diferentes roles productivos y reproductivos, –estén de acuerdo o no–, o sea, solo dos de ellas muestran una posición menos conformista. Por último se identificó a una mujer y a un hombre que al compartir con sus parejas el cuidado de los hijos y de otros miembros de la familia, la organización y el mantenimiento del hogar, evidencian una ruptura con los roles tradicionales proponiendo otras formas emergentes de relación entre lo masculino y lo femenino.

“Estas actitudes, favorables o no hacia la asignación y asunción de roles según el género y sus aspectos tradicionales o emergentes, propician que la representación hacia el objeto signifique desde el punto de vista emocional para el sujeto. De ahí, que uno se informa y representa un objeto, únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada.” (Moscovici, 1961 en Perera, 2006: 65)

La información, otra de las dimensiones de las RS, se basa en la cantidad de conocimientos que se tiene del objeto de la representación, independientemente de la fuente que provenga; aunque se debe tener en cuenta que el grupo o medio social dentro del cual se desenvuelve el individuo, ocupa un papel importante en esa información. (Perera, 2006)

En la presente investigación, no resultó oportuno extraer definiciones conceptuales de género establecidas por los entrevistados, pues de esa manera podría predisponerlos sobre el objetivo del estudio. Más bien, el propósito fue conocer sus creencias sobre la división sexual del trabajo, sus conocimientos sobre las polémicas históricas o estereotipos concebidos en la sociedad sobre lo femenino y lo masculino, dirigidos fundamentalmente a ese comportamiento en la práctica científica.

Los resultados muestran criterios diversos respecto al lugar que ocupan mujeres y hombres en las ciencias en Cuba y sorprendió en algunos casos el desconocimiento hacia elementos relacionados con la segregación ocupacional vertical.

El completamiento de frases condujo al nivel de información de los periodistas sobre: ¿quiénes por lo general obtienen mayores títulos y reconocimientos científicos en el sector de la ciencia? Las respuestas varían desde los más inseguros *“los hombres, no estoy seguro”* (Mario); *“los hombres, quizás porque son mayoría en el sector”* (Elena); o los más categóricos *“los hombres, por supuesto”*(Carlos), *“los hombres”* (Claudia); *“los hombres porque les es más fácil dedicarse a sus investigaciones sin otras tantas responsabilidades”* (Dalia); hasta lo que prefirieron utilizar el masculino genérico *“los más consagrados”*(Marina); *“los que perseveran”* (Vivian); *“aquellos que han desarrollado investigaciones con un aporte económico”* (Alicia).

El completamiento de la frases *“Hay menos mujeres con grados científicos porque”* también remitió al plano de lo simbólico desde los saberes constituidos por cada cual y los constituyentes, porque no se trata de procesos acabados. La mayoría de las respuestas coincidieron en óbices dada la multiplicidad de roles asumidos por ellas: *“por sus tantas responsabilidades como madres, hijas o esposas”*; *“seguramente han priorizado su vida personal y se han dedicado a los hijos”*; *“implica para ellas un sacrificio muy grande, un alto costo social y humano”*; mientras los hombres que legitiman los roles tradicionales respondieron: *“tienen una doble carga por el trabajo en la casa y el cuidado de los hijos”*; *“les es más difícil por las complicaciones familiares y hogareñas, etc.”*

Dalia, Claudia y Miriam mostraron reflexiones diferentes respecto al objeto de representación: *“seguro no se lo han propuesto o no han tenido un apoyo familiar”*; *“la ciencia es una construcción social, por consiguiente reproduce estereotipos, mitos, relaciones de poder”*; *“todavía no existen condiciones sociales para que asuman su rol en la sociedad”*. Estas opiniones revelan pensamientos más contextualizados, juicios valorativos que según el nivel de información de estas mujeres aporta elementos al campo representacional no tan cercanos al de la mayoría.

Durante las entrevistas, se percibieron opiniones ambiguas como la de Osvaldo que aunque se esmera en asumir una posición triunfalista *“en nuestro país el desarrollo científico les ha dado esa posibilidad de participar a ambos y hay igualdad en ese sentido”*, muestra una naturalización de las desigualdades al afirmar que *“es obvio que los hombres tienen mayores posibilidades de desarrollar la investigación que las mujeres”*.

Desde esta posición de deshistorización y naturalización, también se hace más difícil una transformación, y la alarma se enciende más, si se toma en cuenta que ese criterio puede ser trasladado a los públicos a través de los productos comunicativos.

Algunos periodistas –de ambos sexos- se sorprendieron con la pregunta ¿quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres? y admitieron no haberse detenido a pensar en eso. La mayoría tienen la impresión, no la certeza, de que en el ámbito científico, predomina la figura masculina y prevalecen estos entre sus entrevistados, aun cuando reconocen que el desarrollo científico cubano no fuera posible sin el aporte de las féminas.

En solo tres entrevistas –Dalia, la periodista directiva, Claudia, una de las jóvenes solteras y Miriam, otra de las casadas–, se identificaron pensamientos maduros, contextualizados, de cuestionamiento sobre las herencias del orden patriarcal aún vigentes y en desacuerdo con la imagen de los científicos proporcionada hoy por los medios de prensa.

En tal sentido, Claudia opina que los medios cubanos de prensa como reflejo de la sociedad, transmiten una visión *“totalmente estereotipada, es la imagen positivista que arrastramos desde hace siglos de la racionalidad, la neutralidad, es también la imagen masculina de la ciencia”*, mientras Dalia sostiene que esa visión comparada con la de hace 20 años en que comenzó a hacer periodismo, *“ha mejorado muchísimo pero creo que sigue prevaleciendo la imagen masculina y blanca de los científicos en nuestros medios, aun cuando en los centros científicos encontramos más mujeres que hombres. Pero los que aparecen en nuestros medios de prensa como personalidades, con resultados de trabajo y demás son hombres y por lo general hombres blancos. Y es que en la sociedad está reconocido así, los que queremos cambiar un poquito esa realidad nos damos cuenta de que sí, podemos hacerlo, aunque seamos un reflejo de ella.”*

Otros periodistas en una posición más conformista, califican la imagen de los científicos en los medios como positiva, comprometida con la Revolución, aunque poco crítica y profunda en algunos casos.

Aun cuando este asunto despierta la curiosidad de algunos de los periodistas entrevistados, ninguno ha escrito sobre la propuesta de los estudios sobre CTS y muy pocos sobre las diferencias de género en la ciencia; sin embargo, en el cierre de la entrevista como tendencia, consideraron necesario debatir sobre estos temas con sus colegas e incorporarlos a la práctica periodística.

La investigación demostró que las tres mujeres periodistas cuyos criterios transitan hacia una representación social de género más transgresora, han realizado lecturas sobre género por diferentes vías, autodidacta, o por postgrados y maestrías; y aplican esos conocimientos a su trabajo.

Miriam comenta: *“Yo tengo en cuenta el género para los trabajos destinados a la sección Mujeres del III milenio y para otros fuera de ella, que surgen también de mi iniciativa, no porque me los pidan (...) Creo que es importante que incorporemos la mirada de género desde cualquier ámbito sobre el que escribamos si aspiramos a un cambio de mentalidad, y es algo de lo que adolece hoy la prensa generalmente.”* (Ver Anexo 9)

Claudia opina: *“Una vez llegué a un consenso con una entrevistada: **la ciencia es una dama con camisa de patriarca** (...) Entonces observo que en el caso de las científicas, la carga doméstica siempre las golpea pero las políticas científicas no siempre favorecen la superación de las mujeres. He hecho algunas entrevistas para trabajos diversos donde las mujeres me decían y coincido con ellas, que probablemente el modo en que se ha establecido la superación deba ser replanteado.”*

Dalia sostiene: *“Yo creo que el costo social, humano del éxito de la mujer científica es mucho mayor que el de los hombres, (...) Cuando una mujer decide superarse u ocupar responsabilidades laborales muchas veces lo hace al costo de grandes sacrificios, del deterioro de su salud personal, de su equilibrio emocional, del descuido de las relaciones familiares, porque todo el peso cae sobre ella. Entonces, no es que no lo pueda hacer, lo hace pero a un costo muy alto. Esto se ve hasta en los rostros. Mira a un científico y a una científica de 50 años, el agotamiento es apreciable en ambos pero más en las mujeres. Entonces yo creo que la sociedad no ha logrado identificar sus talentos y darles una atención diferenciada para aprovecharlos mejor. Como periodistas podemos ayudar en eso.”*

Hasta aquí se puede resumir que de los diez periodistas que conforman la muestra, solo tres han recibido información por diferentes vías (lecturas individuales, acciones de superación), por lo tanto, tienen conciencia del tema de género, mientras el resto tiende a naturalizar todo lo referente al sistema de género, no poseen conocimientos sobre el comportamiento histórico de las relaciones femenino-masculino y por ende les resulta más difícil realizar un análisis de cualquier problemática social desde esa perspectiva.

Desde esta dimensión de las RS es que se naturalizan o no los roles de género, la representación de género en cuanto a lo simbólico, la concepción de la sexualidad, los

discursos de género, etc., en dependencia de la diversidad de raza, el nivel intelectual, posicionamiento geográfico, entre otros condicionantes, por parte de los sujetos.

Todas estas opiniones, conjunto de actitudes, imágenes, creencias, vivencias y valores conforman a su vez el **campo de representación**, que se organiza en una estructura funcional determinada y cuyo primer aspecto lo constituyen los elementos **periféricos**: ellos contienen las informaciones retenidas, seleccionadas e interpretadas, los juicios o evaluaciones formulados a propósito del objeto, los estereotipos que asignan atributos, etc.

Por ejemplo, Dalia, Claudia y Miriam, poseer un nivel de información superior al del resto, sobre las relaciones de poder que se establecen entre los géneros, enriquecidos por elementos históricos y sus propias vivencias, les facilita la interpretación de la problemática y creación de una conciencia sobre la importancia de mirar desde la perspectiva de género a las personas que producen y utilizan el conocimiento.

Solo a través de esas imágenes las periodistas, conscientes de la realidad pero no en total concordancia con ella, pueden llegar al cuestionamiento de las teorías y métodos de las ciencias ya existentes, los cuales constituyen puntos de vista comunes entre los estudios sobre Género y los de Ciencia, Tecnología y Sociedad.

El otro elemento que conforma este campo de la representación es **el núcleo** o esquema figurativo, que constituye la parte más estable y sólida de la representación, compuesto por cogniciones que dotan de significado al resto de los elementos y en el que se encuentran aquellos contenidos de mayor importancia para los sujetos, que expresan de forma vívida al objeto representado. Para conocer los elementos integradores de ese núcleo fueron útiles varias técnicas: el completamiento de frases y la asociación libre de palabras.

En esta última, se les solicitó a los entrevistados que al escuchar términos como “líder de proyecto científico”, “mujer científica” o “científico” reprodujeran la primera imagen en la que pensarán. (Ver Anexo 5.1) No se consideró prudente enfrentarlos a términos más directos o específicos como “género” o “estereotipos de género” para no predisponerlos a una respuesta “fabricada” sino la más espontánea posible.

De esta forma de penetrar en los contenidos en el centro de la estructura de las representaciones, el estudio reveló asociaciones como: (Ver Anexo 7)

Mujer científica: Pocas, sacrificada, consagrada, trabajadora, responsable, con oportunidades, espíritu de sacrificio, abnegada, entrega, en la base.

Científico: Ser humano incomprendido, dedicación, ser excepcional, respetable, con méritos, dedicado al estudio, soñador, abnegado, exitoso, consagrado.

Líder de proyecto científico: Prestigioso, experiencia y valentía, personalidad, eminencia, el protagonista, el más sobresaliente, persona capaz de encabezar un grupo de expertos, soñador, responsabilidad, hay que sabérselo ganar, persona que organiza pero no el único.

Los adjetivos y otras frases utilizadas por los periodistas, expresan los contenidos de mayor significación del núcleo de las representaciones sociales de género, remitidos al campo de las ciencias pero perfectamente aplicables a otros contextos. Las mujeres son reconocidas generalmente en su estereotipado momento de sacrificio por los múltiples roles que asume ante el trabajo, mientras que al hombre científico se representa en un plano superior de éxito, y como son muchas veces son ellos los que ocupan la responsabilidad de líder de proyecto científico, entonces les atribuyen los calificativos otorgados a estos últimos.

Estas imágenes heterogéneas y cargadas de significados fueron contrastadas con los resultados de la técnica proyectiva del completamiento de frases en la que se quiso conocer qué requisitos buscan los periodistas para escoger a sus entrevistados y qué les interesa resaltar si se tratara de una entrevista de personalidad.

Los puntos de interés en una mujer cuando se utiliza ese género periodístico se dirigieron en lo fundamental hacia una posición íntimamente humanista, y estereotipada: *su dinámica familiar, sus relaciones humanas, su capacidad y sacrificio para llevar de la mano profesión y familia adelante, las inconvenientes que enfrentan en el plano doméstico para hacer su labor, su arista humana como madre por ejemplo*, mientras que en el hombre generalmente hacia el plano profesional: *sus resultados científicos, su inteligencia, su ejemplo profesional, sus intereses, temores dentro y fuera del laboratorio, sus logros, méritos y valores, sus resultados y la ética*; y en menor grado importan *los detalles de su vida, las relaciones con su familia y compañeros de trabajo*. (Ver Anexo 7)

Estas imágenes que conforman el campo representacional de los periodistas, sobrevalora un comportamiento sacrificial de mártir de las mujeres que tampoco refleja la realidad y pudiera convertirse en un bumerang si a lo que se aspira es a que más mujeres se incorporen a este campo. No obstante, es oportuno señalar que las tres periodistas con más conocimientos sobre género dicen resaltar en ambos sexos las mismas características.

En consecuencia, los periodistas como tendencia distinguen a un científico por: *su consagración y amor al trabajo, su talento, su entrega y responsabilidad, su nivel de conocimiento y aportes al desarrollo de la economía, su inteligencia y su búsqueda de la verdad, sus resultados*, es decir, términos que se asemejan más a los elementos que la mayoría necesitaría para describir a los científicos, no a las científicas. No obstante, Dalia, Claudia y Miriam defendieron posturas menos esquemáticas: *no creo que debemos estereotipar sus comportamientos, son tan diversos como todas las personas, su calidad humana y profesional, su sencillez y la ética*.

Aún prima en los hombres sobre todo el estereotipo de que las ciencias exactas o “duras”, son difíciles y para ellos, mientras que la “blandas” son más asequibles a las mujeres.

De modo que se puede situar en el centro de representación social de género de la mayoría, –a la que se llamará en lo adelante para facilitar el análisis **Grupo 1 acrítico de género**– aquellos significados, términos e imágenes simbólicas que expresan vívidamente al objeto representado dentro del mundo masculino situado aún en una posición de poder, de ventaja social respecto a las mujeres, quienes han logrado superar el problema de la invisibilidad y la participación, pero aún se enfrentan a un sinnúmero de condicionantes sociales para poder alcanzar la equidad de género y romper la barreras que sostienen las segregaciones horizontales y verticales. (Ver Anexo 8)

Esa representación social de género se identifica con la hegemónica tradicional, que evidencia la consideración de lo masculino como la norma y de lo femenino como subordinado, y se sustenta en los roles y estereotipos tradicionales.

No obstante, en el núcleo de esa representación se sacuden algunos anhelos transgresores, como es el de tres mujeres periodistas –**Grupo 2 sensible a género**– que no solo desde su actitud a favor de una equidad de género, sino a partir de sus lecturas sobre el tema y sus valoraciones más emergentes o menos conformes a las tradicionales, creen posible influir en los públicos desde sus productos comunicativos sobre otras formas de relación entre lo masculino y lo femenino, cuestión favorable a un cambio de representación social.

3.2 Tras las huellas del discurso periodístico.

Teniendo en cuenta las características de esta investigación, el análisis del discurso devino una técnica imprescindible a utilizar. El camino tras las huellas del discurso inicia a partir de que la comprensión de un texto significa el rescate de la información a nivel semántico y, al

mismo tiempo, implica el aporte de los supuestos socioculturales e ideológicos, subcódigos y creencias del interpretador.

Según Van Dijk (1990), el objetivo esencial para su análisis, es la producción de descripciones explícitas y sistemáticas, tanto textuales como contextuales, de las unidades de uso del lenguaje denominadas discurso.

Para Greimas (Greimas en Satriano y Moscoloni, s/f: 53) “a través del discurso el sujeto construye el mundo como objeto y se construye a sí mismo”. De ahí que el empleo de esa técnica remitiera a un nivel interpretativo más profundo en el presente estudio con la importante mirada cetecista y la necesaria perspectiva de género.

3.2.1 ¡Eso sí tiene ciencia!

Cuando el tiempo apremia y el público espera, los periodistas especializados en ciencia no pueden quedar de brazos cruzados frente al teclado y al monitor con la página en blanco. El tema a escoger para publicar en las secciones fijas que atienden –coincidieron todos durante las entrevistas- depende generalmente de ellas y de ellos. Solo en algunas ocasiones, el Jefe de Redacción o de Política Editorial sugiere o encarga.

Indagar en las ramas de las ciencias prevaletentes en el tratamiento de los medios⁴¹ condujo a los criterios de selección de los periodistas. El estudio reveló que las ciencias biomédicas y las naturales, con bastante frecuencia encuentran espacio en los periódicos, revistas y agencias de noticias analizadas, mientras que las agrarias y de la pesca muestran una situación más crítica. (Ver Fig.1 y Tabla 6.3 del Anexo 6)

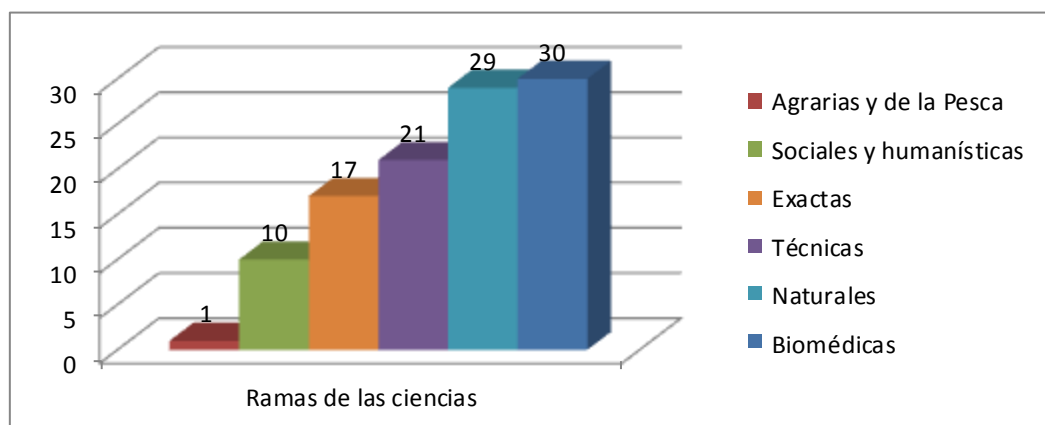


Fig. 1 Cantidad de trabajos que reflejaron las diferentes especialidades de la ciencia.

⁴¹ Según documentos Fundamentales de la Academia de Ciencias de Cuba. Estatutos modificados en el pleno del 19-5-2001. De la organización de la Academia. Estatuto Noveno, pp.9.

El gráfico avala que desde los medios se estimula una desigualdad cognitiva respecto a la ciencia pues se expresan determinados privilegios: el mayor reflejo de las ciencias técnicas y exactas o “duras” respecto a las sociales y humanísticas, así como el predominio de las investigaciones provenientes de países desarrollados, frente a interesantes aportes tercermundistas, por sólo citar dos evidencias que desafortunadamente transitan en sentido contrario a lo que proponen los estudios CTS al intentar defender el fenómeno científico-tecnológico en cada contexto social, con especial atención a los condicionamientos sociales.

Esa imagen descontextualizada cobra fuerza en los productos comunicativos extraídos de las secciones fijas de Alicia y Carlos, –periodistas del Grupo acríptico de género– donde se registró un gran número de fuentes citadas en agencias de noticias extranjeras (BBC, EFE y otras) procedentes de equipos de investigadores de diversas universidades norteamericanas y europeas publicados en Internet sobre estudios realizados fuera de Cuba. En esos productos comunicativos se apreció un desbalance total que beneficia los avances de la ciencia foráneos, los periodistas reservan sus páginas semanales al último descubrimiento o estudio, mientras las facilidades de Internet proporcionan la información sin mucho esfuerzo.

Al indagar sobre el tipo de género periodístico que predomina en estas secciones se observa que, aunque a los propósitos de revelar tales hallazgos, experimentos e innovaciones, la información pudiera ser el adecuado debido al lenguaje conciso que lo caracteriza, se constató que los periodistas especializados en ciencia se refugian en otros géneros gracias a las posibilidades de espacio que tienen dentro de la publicación (una página en los diarios, varias en las revistas y más de 60 líneas en las agencias AIN y PL).

De los 108 productos comunicativos seleccionados, se observa que predominan los artículos, en segundo lugar se ubican las entrevistas y en el tercero los reportajes. (Ver Fig.2 y Tabla 6.1 del Anexo 6)

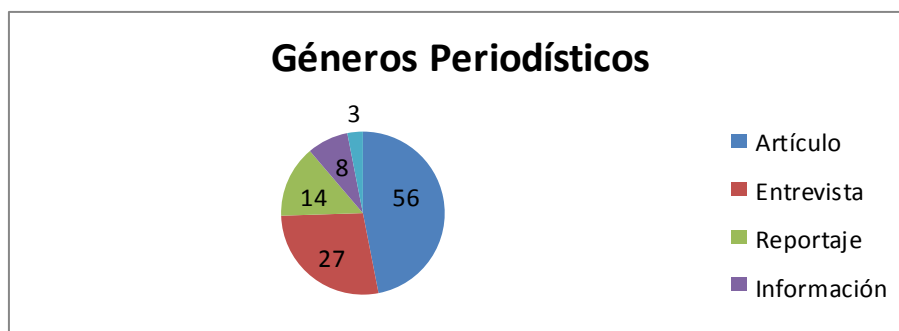


Fig. 2 Distribución de productos comunicativos según los géneros periodísticos utilizados.

Solo se registraron tres Comentarios, lo que evidencia que los espacios dedicados al periodismo científico se encuentran urgidos de reflexión personal. A través del mensaje que se transmite, las formas de construir la “realidad” de la ciencia en los medios, remiten también a una visión simplista del avance científico, como un hecho continuo y lineal.

Por ejemplo en *“Lena y la plenitud de los jardines botánicos”*, Osvaldo resalta que son instituciones científicas tradicionalmente dirigidas a mostrar la belleza de las plantas y su diversidad, mas no ofrece el criterio de la especialista sobre el estado de los jardines en Cuba, o cita otros elementos que muestren diversos matices y no solo refuercen la imagen positiva y benefactora de la ciencia, cuestión que critica sabiamente el enfoque cetesista.

Precisamente esa idea de progreso unidireccional de la ciencia, siempre positiva y hacia adelante, sin ningún repliegue, es uno de los estereotipos más repetidos por los y las periodistas del Grupo acríptico de ciencia, también visibles en el recurrente propósito de resaltar el desarrollo de la biotecnología y la industria médico-farmacéutica cubanas, en instituciones científicas como el Centro de Investigación y Desarrollo de Medicamentos (CIDEM), el Centro de Inmunología Molecular (CIM) o el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), etc.

Como se puede comprender, la ciencia no es el tema “noble”, “ingenuo” y “neutral”, al que se dedican los periodistas menos temperamentales y acuciosos. Las ramas de las ciencias sobre las que más escriben y los géneros periodísticos que utilizan frecuentemente ayudan a hilvanar un análisis más profundo en el que afloran elementos que influyen en el tratamiento de las fuentes, la imagen social de mujeres y hombres dentro de las ciencias así como los modelos de científicas y científicos que reproducen o desarticulan. Muestran además, la escasa correspondencia entre la necesidad de enterrar el anquilosado enfoque tradicional de la ciencia y lo que muestra hoy la prensa. La propuesta de los estudios CTS parece invisible en ese espacio.

3.2.2 El espejo en el que nos miramos.

Son los medios de prensa esa suerte de proveedores de conocimientos que muchas veces los públicos agradecen y otras disienten; pero como fotografía de la realidad proporcionan una imagen con las que tantos –no todos– se identifican frente al espejo. Los periodistas de ciencia tienen la función de hacer más cercana la producción científica a la vida cotidiana.

Para entrar en ese “mundo” de la ciencia y sus protagonistas, reflejado por los entrevistados en sus productos comunicativos, resultó útil aguzar los sentidos hacia el tratamiento de las fuentes periodísticas teniendo en cuenta la variedad según el género periodístico, los

protagonistas del hecho, el contraste de fuentes femeninas y masculinas. A continuación se muestran primero los resultados generales y luego se particulariza en los diferentes casos.

Según el sexo, las fuentes consultadas por los periodistas son más hombres (84) que mujeres (42). (Ver Fig.3 y Tabla 6.4 del Anexo 6)

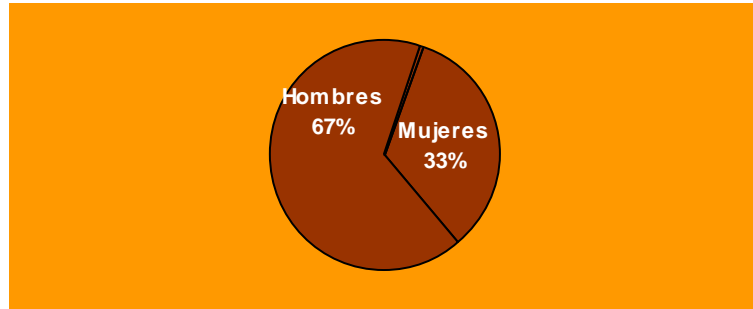


Fig.3 Distribución de fuentes periodísticas utilizadas según el sexo.

¿A qué obedece esta desigualdad de unas y otros en los productos comunicativos, si como se aduce en múltiples discursos populares y oficiales, existe igualdad de mujeres y hombres en el ámbito científico?

De acuerdo al criterio de la Dra. Lourdes Fernández Rius (2010), el asunto ahora es examinar las características que adopta esa presencia. De las fuentes utilizadas por los periodistas, 58 hombres y 16 mujeres ostentaban grados científicos, mientras que en las cifras de los que no han obtenido títulos de ese tipo, las mujeres alcanzan números más altos. (Fig.4 y Tabla 6.4 del Anexo 6)

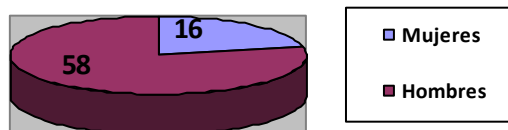


Fig. 4 Distribución de las fuentes con grados científicos por sexo.

Los resultados también revelaron la supremacía masculina en la ocupación de cargos de dirección y liderazgo de proyectos o estudios científicos, lo que demuestra que a pesar de los grandes avances por desarticular esa tendencia, aún se manifiesta baja presencia de mujeres en algunas especialidades técnicas y en los puestos de dirección, como consecuencia de la manifestación de estereotipos de género. (Fig.5, Fig. 6 y Tabla 6.4)

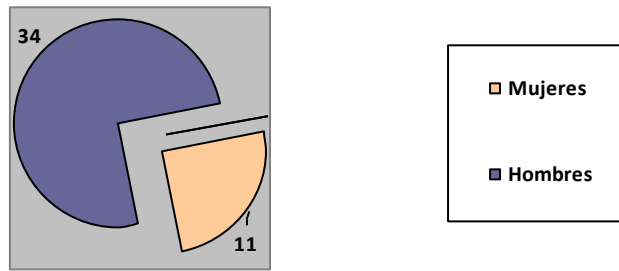


Fig.5 Distribución de las fuentes de acuerdo al liderazgo de proyectos por sexo.

En solo dos periodistas del Grupo crítico de género, se aprecia una tendencia a utilizar una sola fuente durante el producto comunicativo; mientras el resto las contrastan, pero la mayoría de los que tienen voz y exponen sus criterios son fuentes masculinas que coinciden con los líderes de investigaciones, fungen al frente de equipos de científicos o son directivos de empresas e instituciones científicas.⁴² (Ver Tabla 6.5 del Anexo 6)

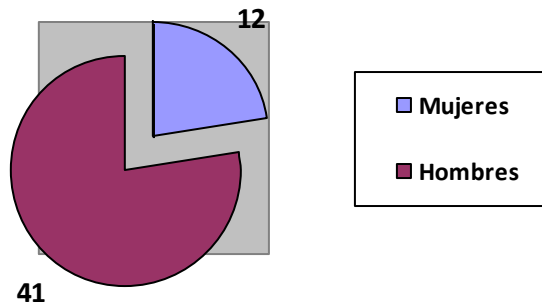


Fig.6 Distribución de las fuentes de acuerdo a la ocupación de cargos de dirección por sexo.

De modo que, un simple análisis de correspondencia demuestra que, si las principales voces que sustentan los productos comunicativos sobre ciencia son dirigentes, líderes de proyecto o personalidades con grados científicos, y estas categorías son superadas por hombres, las mujeres tienen menos probabilidades de “aparecer” en los medios, a menos que los periodistas se lo propongan. En ese sentido se aprecia un mejor balance de fuentes según el género en las publicaciones de las periodistas del Grupo sensible a género, lo cual corresponde con lo expresado por ellas en las entrevistas.⁴³

Si bien las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino han ido cambiando paulatinamente a nivel social y hoy se reconoce entre los principales atributos de la mujer cubana su condición de trabajadora asalariada, su independencia, su inteligencia y

⁴² “En cuanto a la Promoción de la Mujer a cargos de dirección en la actualidad no hay correspondencia entre el potencial científico femenino y las que dirigen en el sector, pues en la categoría de dirigentes se encuentran en desventaja en relación con los hombres.” (Álvarez, 2008: 4)

⁴³ Miriam refleja un balance de fuentes femeninas y masculinas de 6 y 6, Dalia de 4 y 4, y Claudia de 4 y 3.

creatividad, muchos roles profesionales siguen siendo vistos desde lo tradicionalmente femenino o masculino limitando en la práctica las posibilidades de desarrollo de las mujeres.

Otra de las formas usuales en las que aparece la ciencia en los medios analizados coincide con una vía para legitimar en la mayoría, las ideas e intereses de un pequeño sector desde los sujetos mencionados en plural (los especialistas, los científicos, los expertos). En ese caso, “si la ciencia lo dice” –supuestamente–, las personas confían más en el mensaje transmitido ya sea porque aparece “sutilmente” asociado a la ciencia y la tecnología o porque, de manera explícita, se alude a su respaldo directo.

Esta manera de recurrir a la ciencia como símbolo de autoridad proviene del siglo pasado y ha llegado hasta los días actuales, cimentando en la mente de muchas personas el estereotipo de que el conocimiento científico es un saber siempre acabado, fuera de toda duda y no se esclarece, ni siquiera entre líneas y como defienden los estudios CTS, que la indagación en espiral, con avances y retrocesos, es su componente esencial. En ese caso, los medios alejan a la representación popular del más mínimo espacio referente a las incertidumbres propias de todo proceso investigativo.

No obstante, el peor de los casos analizados es aquel en el que abundan las novedades y resultados de investigaciones científicas sin aparecer referencia a alguna fuente periodística. En cinco de los trabajos de dos hombres del Grupo crítico de género, el discurso periodístico carece al menos de una mención a los científicos; pareciera que la ciencia no es el resultado de la inteligencia y quehacer humanos.

En esos ejemplos no se puede apreciar si se reproduce o desarticula algún modelo de científicos o científicas pues desaparecen el o la investigadora; sin embargo, el análisis del discurso permitió valorar, en el resto de los casos, en cuántos se presentó el resultado de la investigación de modo aislado de la sociedad y en cuántos se abordaron sus aristas humanas. (Fig.7 y Tabla 6.2 del Anexo 6)

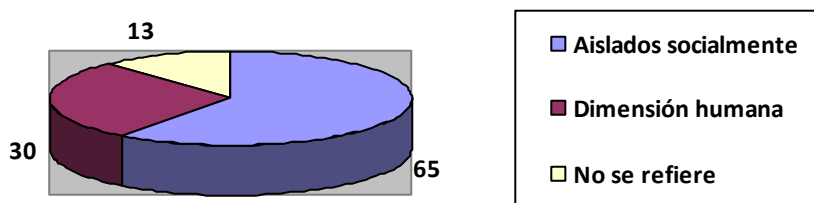


Fig.7 Tratamiento de las fuentes de acuerdo a los modelos de científicos y científicas que reproducen o desarticulan.

Los medios de prensa, han forjado esa imagen en tanto reproducen el pensamiento dominante en cada sociedad, que va más allá de la utilización de determinados recursos expresivos o técnicos, como parte de un proceso de producción compartida de significados, a través de los cuales dotan de sentido sus experiencias y las transmiten a los públicos.

El análisis del discurso revela que en la actualidad, aunque predomina una visión estereotipada de las y los científicos, para algunas periodistas (Grupo sensible a género), constituye un imperativo romper esquemas y sacar a flote el otro yo de esos profesionales.

Para lograr una mejor comprensión de los resultados se muestran primero los ejemplos de este grupo donde se respeta el principio de que mujeres y hombres producen ciencia de forma diferente, sin olvidar que es esta última una construcción social.

En los productos comunicativos de Claudia –quien reconoce las desiguales relaciones de poder que se establecen entre los géneros–, resulta palpable el empeño por subrayar en sus entrevistas y reportajes, los rasgos más humanos de los científicos; utiliza magistralmente los recursos del lenguaje para describirlos fuera del escenario profesional, en su ambiente natural, sin dejar de abordar sus logros y perspectivas. (Ver Tabla 6.6 del Anexo 6)

Tal es así que en las entrevistas *Nunca quise ser un lord* y *A mí me tocó ser científico* los presenta fuera del clásico laboratorio o centro de investigaciones y remite a los lectores a las cualidades de dos hombres identificados como genuinos cubanos, obtiene confesiones interesantes y reveladoras de ellos y solo al final, ensalza con mesura sus éxitos y menciona sus viajes de trabajo por el mundo.

También en el reportaje *Verbos en juego* el discurso periodístico de la misma periodista logra penetrar en las investigaciones de tres destacadas científicas cubanas que aportan soluciones económicas al país. “*Ellas oxigenan la ciudad aun con la prisa de unos ojos sin rímel*”, destaca. El móvil de la historia es la decoración del laboratorio de Ingeniería de Zeolitas donde ellas trabajan, con los dibujos de sus pequeños vástagos como muestra de que, las rutinas y creaciones de sus hijos son compañeros inseparables en la jornada de trabajo. Una de ellas es Premio Internacional de la Organización de Mujeres Científicas del Tercer Mundo y las otras 2 ganadoras del Premio Sofía Kovalievskaja.

La joven periodista desarticula el modelo que trasmite una imagen fría y deshumanizada de los científicos y de las científicas; a menudo muestra una historia interesante y poco conocida del entrevistado, revela sus sueños y proyectos, sus añoranzas y alegrías, sus

resultados de trabajo y apreciaciones sobre la ciencia. Sin embargo, en las entrevistas de personalidad a figuras masculinas en ningún momento se visualiza el desempeño de su rol dentro de la familia, su papel como padres por ejemplo o como esposos. Sí aparece una foto familiar, pero en el discurso no se destacan estos elementos.

Dalia, también desarticula el modelo de científico aislado de la sociedad, pero aún el discurso se dirige de forma estereotipada en el caso de los hombres, a sus resultados y concepciones acerca del trabajo, como en la entrevista, *Soy una flecha lanzada al aire*, donde describe al científico física y espiritualmente, repasa su trayectoria profesional, habla de sus sueños y valores, muestra al meticoloso lector y apasionado de la literatura, menciona su composición familiar pero no detalla en ella.

En el caso de las entrevistas a mujeres, *JT* sí muestra un balance entre los roles productivos y reproductivos de género. Por ejemplo en *El alma en los ojos*, a la destacada matemática Sofía Behar, aunque el discurso no reproduce los trillados argumentos y estereotipos sobre cómo comparte su tiempo y el sacrificio que representa para ella el trabajo multiplicado, no los soslaya completamente: “*el trabajo me consume casi todo el tiempo y el resto se lo dedico a mi familia, nunca falta la llamada a mi madre y el abrazo de mi hija, quien es mi mayor riqueza*”. Sus sueños están vinculados a la realización profesional de su hija, la espera de los nietos y continuar trabajando. Es decir, de alguna forma sale a flote el desempeño del rol reproductivo de la científica como sucede en otra entrevista a Nery Urquiza, donde muestra cómo comparte la científica su día que comienza con una taza de café para su madre anciana. (Ver Tabla 6.6 del Anexo 6)

Esa asociación estereotipada donde no se muestra el rol reproductivo del científico, mientras que de las científicas sí, se aprecia también en el discurso de otros periodistas cuya representación social de género se acerca más a la tradicional hegemónica.

Según los resultados del presente estudio, en los productos comunicativos de Miriam –aún sin ser seleccionados intencionalmente-, la otra periodista del Grupo sensible a Género, fue donde único el estudio identificó una visible preocupación por analizar desde la perspectiva de género varios fenómenos o problemas sociales, además del efectivo balance logrado entre fuentes femeninas y masculinas. (Ver Tabla 6.6 del Anexo 6)

El artículo *Mujeres cubanas por la salud y la vida*, por ejemplo, se dirige a una interesante arista referida a las consecuencias de la sobrecarga de los roles por parte de las féminas en el área de la salud. Miriam contextualiza la situación del mundo respecto a las desigualdades de género, y en el caso de Cuba se adentra en un tema interesante y hasta ahora poco abordado: las oportunidades y consecuencias de la participación femenina en el

área de la salud. Además, cita e interpreta datos, se refiere al elevado grado de participación femenina en esa área donde las mujeres son mayoría y se apoya en los criterios de la estudiosa de temas de salud desde las determinantes sociales y de género, Leticia Artilles.

Como conclusión, alerta sobre otro fenómeno, que motivado por la disminución del índice de natalidad y el incremento de la expectativa de vida, es de esperarse un incremento del número de hogares con presencia de mujeres ancianas, lo cual exigirá una mayor atención por parte de los diferentes actores sociales de la comunidad.

Ese análisis desde la perspectiva de género también se aprecia en el discurso de otro de los artículos, *Mujeres, muy afectadas por el SIDA* donde la misma periodista intenta demostrar que no se puede terminar con la epidemia del VIH/Sida mientras gran parte del impacto recae sobre las féminas, y refiere en el discurso periodístico: “*Vale también destacar que la creciente feminización de la epidemia es un reflejo de las desigualdades culturales, sociales, económicas y jurídicas que exponen al sexo femenino a un mayor riesgo de infección.*”

Pero como se ha analizado anteriormente, la mayoría de los trabajos seleccionados –los que corresponden a periodistas del Grupo acríptico de género–, sustentan un patrón arcaico y ávido de una transformación.

En productos comunicativos como *El explorador solitario*, *Células madre: disparando esperanzas* y *Apenas en el comienzo*, de Elena –una de las experimentadas periodistas, así como en los de muchos otros–, predominan las fuentes oficiales y masculinas, se reproduce recurrentemente el modelo de científico aislado socialmente, se refuerza el errado pensamiento de que la ciencia es cuestión de unos pocos, dueños de la verdad absoluta, y no se hace referencia a las diferencias de género de los científicos.

Camuflados tras los microscopios, restos fósiles o batas blancas y alejados de la realidad aparecen esos seres humanos en los medios. En el discurso periodístico, a veces, ni siquiera se presentan en su espacio laboral, solo se cuentan sus intervenciones sobre el tema en cuestión y sobresalen títulos, reconocimientos y responsabilidades que den fe de la experiencia o la autoridad del científico.

En el artículo *La diva de este año*, –Alicia, otra de las jóvenes periodistas del Grupo acríptico de género– a propósito del período anual dedicado a la química por ejemplo, no aprovecha la posibilidad de adentrarse en la vida de Marie Curie, una de las mujeres más reconocidas en la historia de la Ciencia, galardonada en el año 1911 con el Premio Nobel de Química.

Sin embargo, sí argumentó los méritos y aportes por los cuales recibieron el lauro dos científicos japoneses en 2010.

María, otra de las jóvenes periodistas también ubicada dentro del Grupo acríptico de género, en las pocas veces que se adentra en los rasgos más personales de los científicos, cae en el mismo cliché del apoyo familiar. Así se constata en las entrevistas a una neurocirujana del Hospital Hermanos Ameijeiras, y a la Jefa de sección de Cáncer de Investigaciones Biomédicas quien funge al frente del proyecto de vacuna terapéutica contra el cáncer de cérvix del CIGB. En ambas, la periodista, hace alusión al tiempo y el sacrificio que representa una labor investigativa de tal envergadura, y destaca que cuentan con la comprensión de sus seres más queridos, aunque una de ellas ha recibido al reproche de la familia por las extensas jornadas de entrega profesional.

En el discurso periodístico, otras visiones manifiestas enriquecen el análisis desde la perspectiva de género; por ejemplo, en el reportaje *¿Carga pesada?*, de Carlos, se aprecia una referencia al entorno social de la entrevistada Ailyn Febles Estrada, vicerrectora de producción de la Universidad de Ciencias Informáticas, en la que el periodista, de forma solapada en el discurso legitima los roles tradicionales femeninos al resaltar que: *“con un doctorado en ciencias y 312 proyectos que atender, la vicerrectora de producción de la UCI, ha debido aprender muy rápido cómo aprovechar cada minuto de su tiempo para atender las múltiples obligaciones que tiene en casa y en su trabajo, sin descuidar a su familia.”*

Mario, en las entrevistas a un espeleólogo y a un meteorólogo, pondera sus alcances profesionales y ofrece datos biográficos de ambos, pero no resulta visible el más mínimo esfuerzo por humanizar en el discurso a esos científicos. Tampoco lo hace en la del doctor Agustín Lage a propósito de los logros del Centro de Inmunología Molecular; en las fotos que acompañan el producto comunicativo aparece una joven en un laboratorio y el director sentado detrás de un buró, mientras en el discurso solo aparecen las consideraciones del directivo.

La marca de género se hace visible entonces a partir de la evidente división sexual del trabajo: el científico dirige o encabeza un proyecto, la científica forma parte del equipo pero solo aparece en una fotografía imbuida en su puesto laboral.

Otros muchos ejemplos como *Confieren título de Doctor Honoris Causa a Fidel Castro Díaz-Balart* de Marina, muestran un inventario frío de aportes científicos y responsabilidades del galardonado, sin referir si siquiera algunas de sus cualidades como ser humano.

Esa posibilidad de ahondar en el “otro yo” del científico, tampoco la aprovecha la misma autora en las entrevistas a Roberto Cao en *Tiempos de geociencias* y a Manuel Iturralde Vinent en *La química del siglo XXI*; el discurso periodístico alude solo a valoraciones del científico sobre dos importantes disciplinas en el país.

Aunque no sucede así en la mayoría de sus productos comunicativos, en *La ciencia se va de rumba*, –Elena, otra de las periodistas también del Grupo acrítico de género– logra desmitificar al Doctor en Ciencias Físicas y profesor titular de la Facultad de Física en la Universidad de La Habana, Daniel Stolik Novygrad. El discurso revela al ser humano, aficionado al mundo de los sonidos, ubica al lector en el espacio más íntimo del científico y luego comienza a hilvanar una historia conmovedora pero que no logra traspasar las cortinas de su pasión por lo que hace, se desconocen relaciones familiares y sociales.

Otro interesante ejemplo donde a través del discurso se legitiman los roles tradicionales de género es en la entrevista a dos Héroes del Trabajo, *Saboreando el rico español*; Elena desaprovecha la oportunidad de mostrar cómo a partir de las desiguales relaciones de poder entre los géneros, no se generan las mismas oportunidades para una pareja de talentosos profesionales, fundadores del Centro de Lingüística Aplicada que unieron sus vidas en lo personal y lo profesional.

El discurso periodístico revela que la científica se estrenaba como madre mientras el esposo apostaba por hacerse Doctor en Ciencias Pedagógicas y en el discurso la balanza se inclinó hacia los logros y alcances de la figura masculina quien alcanzó el título de Doctor en Ciencias Filológicas y especialista en Fonética, etc.

Totalmente contraria a esa posición naturalizadora es la que expuso una de las periodistas del Grupo sensible a género, en el artículo *Amores de Rosa Elena Simeón*, donde muestra al lector las ventajas de otras formas de relación entre lo masculino y lo femenino. El producto comunicativo tuvo en cuenta cómo a partir de la conciliación de los roles de género, una pareja de reconocidos científicos –Rosa Elena Simeón y su esposo– pudo alcanzar logros en el campo científico.

En el texto Miriam argumenta que gracias a un consolidado matrimonio basado en el respeto, el amor y la comunicación, ella pudo escribir su tesis doctoral durante el embarazo: *“Lo que podría parecer una odisea para mujeres que durante años han debido luchar por su lugar en la sociedad, para Rosa Elena fue una forma de demostrar voluntad y firmeza. Ella y su esposo hicieron un pacto para nunca dejar sola a su única hija. Así, si uno viajaba a las provincias o al extranjero el otro se quedaba con ella y viceversa.”*

Hasta aquí, un panorama que intenta poner sobre el tapete la diversidad de formas con que cada cual asume su discurso sobre las mujeres y los hombres de ciencia; aunque una pequeña minoría desarticula el modelo de científico aislado de la sociedad, subsisten los estereotipos relacionados con los roles tradicionales de género. (Ver Tabla 6.5)

Producto de este análisis, según las publicaciones de los diez periodistas seleccionados en esta investigación, no existe la invisibilidad para las científicas, aunque no igualdad presencial, el discurso revela diversidad en el tratamiento de las mujeres en la ciencia pero la representación social de género imperante concuerda generalmente con la hegemónica tradicional, que evidencia la consideración de lo masculino como la norma y de lo femenino como subordinado, sustentado en los roles y estereotipos tradicionales de género.

Es necesario remitirse entonces a la interrogante o problema principal que motiva este estudio: ¿cómo influyen las representaciones sociales de género de los periodistas especializados en ciencia en los productos comunicativos que publican?

3.3 ¿Soy lo que ves?

Son los medios de comunicación, socializadores de los mitos que sostienen a las personas, dijo el siglo pasado el reconocido teórico francés Serge. Moscovici. Y no pierde vigencia la frase en ningún contexto pues cada época hace suyos los presupuestos pretéritos o incorpora nuevas visiones, creencias, etc. sobre el sistema de género.

Así mismo las incorporan las personas, individual o colectivamente como importantes elementos socializados en la contemporaneidad, para perpetuar los viejos roles o, por el contrario, para promover nuevos juicios de valor sobre lo masculino y lo femenino.

Los periodistas, como parte de la sociedad, poseen sus propias representaciones sociales de género y de ellas depende su manera de ver y asumir la vida, pero también la forma de trasmitirla a través de mensajes periodísticos a las distintas generaciones de lectores.

¿Es posible entonces escudriñar sus pensamientos a partir de lo que se ve reflejado en esa página de periódico, revista o cuartilla digital bajo sus créditos?

Aunque no resulte sencillo, sí es posible aguzar los sentidos y evaluar esa influencia. En el epígrafe anterior se expusieron los resultados del análisis del discurso periodístico en el que afloraron una serie de elementos sobre la imagen social de las mujeres y de los hombres expuesta por los periodistas en sus productos comunicativos sobre ciencia.

Aunque se apreció una manifestación predominante – no única– de la representación social de género tradicional, muy coherente con los presupuestos de la cultura patriarcal que refleja el androcentrismo en la práctica científica, también los resultados mostraron diversidad en las formas de reflejar ese conjunto simbólico asumido por cada cual.

También se ubicaron en el Epígrafe 3.1.1. aquellos significados, términos e imágenes simbólicas en el centro de representación social de género que expresan generalmente al objeto representado dentro del mundo masculino situado aún en una posición de poder, de ventaja social respecto a las mujeres, a pesar de superar estas el problema de la invisibilidad y la participación en múltiples escenarios de la ciencia.

Se observaba que en el núcleo de esa representación trascendían algunos pensamientos transgresores –tres periodistas que enmarcamos en el Grupo sensible a género–, capaces de discernir, llegar hasta la raíz de las desigualdades de género establecidas socialmente, enjuiciar conductas discriminatorias y sugerir o proponer otras formas de relación entre los géneros que faciliten por ejemplo a la mujer asumir su rol en la práctica científica de una forma más justa o equitativa.

Tal es el caso de tres mujeres –Dalia, Claudia y Miriam– que en el análisis del discurso evidencian que: La ciencia es una construcción social, mujeres y hombres la producen y la viven de forma diferente. (Ver Fig. 8)

La representación social de género de Miriam –médico de formación, devenida periodista hace una década–, está marcada por la actitud que asume ante la realidad, el reconocimiento a su labor, la elevada autoestima a la que aportan sus familiares pero también la información que ha recibido sobre el enfoque de género: *“el diplomado internacional de género me hizo alertar mis prácticas en ese sentido y tener mucho más cuidado a la hora de escoger a los entrevistados, o de tener en cuenta el lenguaje para no reproducir los mismos patrones tradicionales.”* (Ver Anexo 9)

El análisis del discurso demostró que la periodista incorpora ese propósito a la mayoría de sus productos comunicativos y especialmente en: *Mujeres, muy afectadas por el SIDA* y *Mujeres cubanas por la salud y la vida*,- en los que no solo pone el dedo en la llaga sobre las consecuencias de la sobrecarga de roles sociales que enfrentan las mujeres, sino manifiesta explícitamente la necesidad de valorar las diversas problemáticas sociales desde la perspectiva de género en la prensa.

En Dalia y Claudia –periodistas del mismo medio de prensa aunque de generaciones distintas – se apreció una loable voluntad de transmitir una imagen humana de los científicos, a través de sus entrevistas y reportajes.

Con sus diversas maneras de enfrentar la realidad y de construir socialmente su propia representación de género, tanto la periodista directiva, esposa y madre de dos hijos, como la joven soltera con menos años de experiencia laboral, se esmeran por hacer visible la parte menos conocida de las mujeres y los hombres de la ciencia; plausible esfuerzo en función de desmitificarlos en algunas ocasiones y en otras, de descubrir a los anónimos autores de aportes a la ciencia.

El campo informacional de las dos, atendiendo a que las representaciones sociales constituyen procesos dinámicos y tienen un carácter constructivo - lo que Perera (2006) llama subjetivación- se ha enriquecido, de forma similar a la de Miriam, a través de conocimientos adquiridos por diferentes vías sobre la perspectiva de género desde el campo científico o de la comunicación.

A Claudia le interesan las historias de tipo personal, el relato, sacar a flote los mejores valores de las personas, describir los ambientes en los que se mueve su desarrollo y se acerca al ser humano con independencia de su sexo, aunque reconoce que: *“Cuando llego a un entrevistado, por su puesto si se trata de una mujer o de un hombre, yo sí considero que las visiones cambian porque todos tenemos determinados roles preconcebidos ya a nivel social, pero no significan para mí un problema.”*

Dalia tampoco establece esquemas y para ella resulta relevante el costo social y humano del éxito de la mujer científica, mucho mayor que el de los hombres: *“Cada entrevistado tiene sus características, pero si son mujeres un poco nosotros marcamos el esfuerzo, qué ha significado para esa mujer llegar ahí. No es que para los hombres no signifique nada pero como te explicaba que para la mujer el costo es mayor, tratamos de que nos de su fórmula, la manera de hacerlo que puede ser un ejemplo para muchas otras mujeres.”*

Así se constató en los productos comunicativos de Dalia y Claudia, reportajes y entrevistas de personalidad ilustrativas de la dimensión humana de las fuentes. Mas no se muestra en ellos en toda su extensión el rol reproductivo del científico, mientras que de las científicas sí.

Ese estereotipo arraigado en la sociedad donde se establece un nexo inherente entre la mujer y la familia –aun cuando esta haya logrado traspasar los umbrales de lo privado hacia lo público–, encuentra espacio en el centro de las representaciones sociales de género de los periodistas seleccionados en esta investigación, quienes lo manifiestan reiteradamente en el discurso de sus productos comunicativos.

Cuando logran calar en las cualidades y en el terreno menos profesional de los hombres, pocas veces se dirigen al plano familiar porque no es el espacio en el que habitualmente se los representan socialmente, -el lado paternal por ejemplo o el de esposo o hijo.

Estos estereotipos aparecen recurrentemente en los artículos, entrevistas y reportajes de los periodistas cuya representación social de género hegemónica tradicional corresponde con la de los periodistas que identificamos en el Grupo acrítico de género.

En el análisis del discurso de sus productos comunicativos distinguimos dos tendencias: una en la que la producción científica es neutral, lineal, y el discurso periodístico carece al menos de una mención a los científicos, mientras en la otra sí se toma en cuenta que la ciencia depende de quienes la hacen pero no se refieren las diferencias de género de los científicos y muchas veces ni siquiera se ubican en un contexto laboral. (Fig. 8)

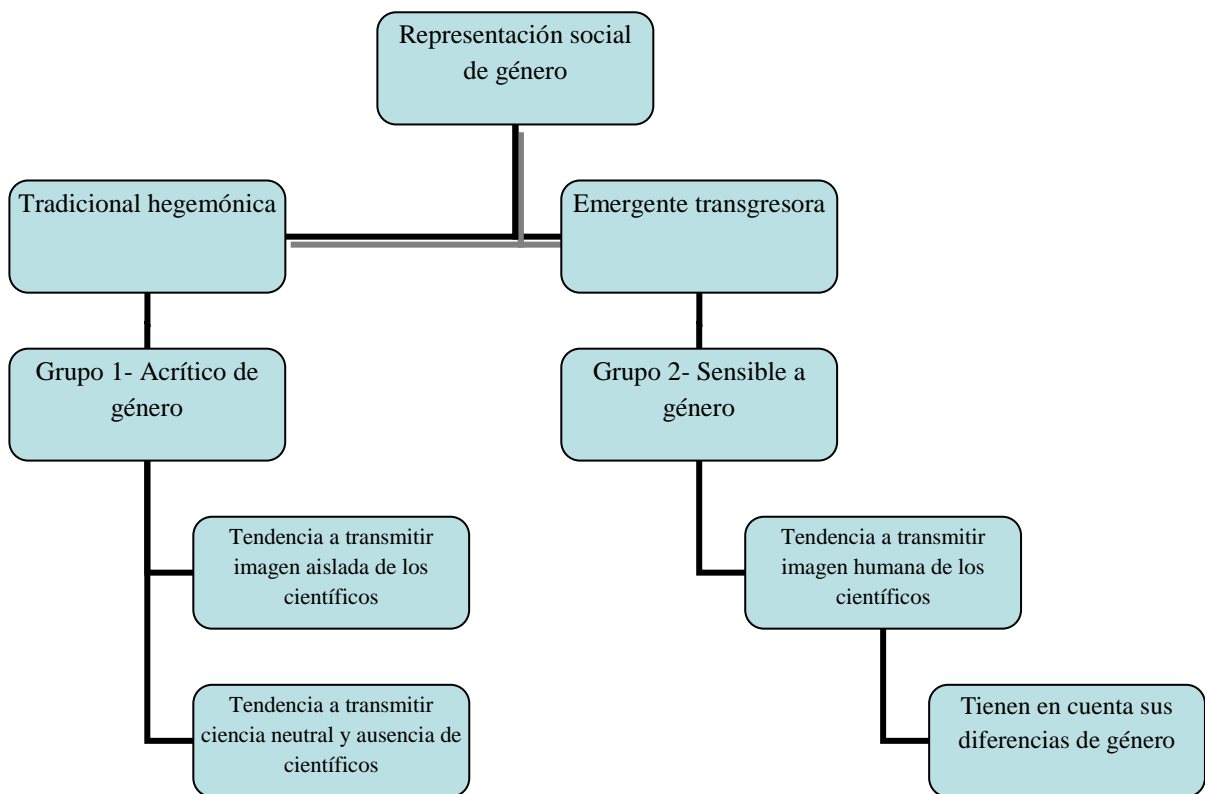


Fig.8 Representaciones sociales de género/Tendencias reflejadas en el análisis del discurso.

En la mayoría de los artículos, entrevistas o reportajes de Mario y Carlos –ubicados en el Grupo acrítico de género–, aparecen los científicos desarraigados socialmente, pero en los pocos casos donde intentan descorrer las cortinas de lo profesional solo se dedican a resaltar detalles biográficos y sus resultados de trabajo. Pocas científicas –cuatro en un

caso y una en otro— se registran como parte de las fuentes que ambos consultaron, y cuando aparecieron, hacen referencia de una u otra forma a sus hijos o familia como fuente de aliento e inspiración laboral.

Según los resultados de las técnicas aplicadas para caracterizar las representaciones sociales de género, los dos periodistas especializados en ciencia asumen una actitud bastante tradicional y prejuiciada respecto a los roles femeninos y masculinos, por tanto el espacio de género no ha ganado lugar alguno en sus agendas periodísticas, aunque varios años en sus hojas de trabajo hablan de la experiencia profesional de ambos.

En la entrevista realizada a Mario, este mostró asombro ante la pregunta ¿quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres? y alegó no haberse detenido a pensar en el asunto; mientras que Carlos sentenció resueltamente “los hombres”, y aún sin tener la certeza, asumió que: *“En el mundo de la informática para nadie es un secreto que hay pocas mujeres.”*

El universo simbólico de las representaciones sociales de estos periodistas, aún se mueve alrededor del estereotipo sobre las ciencias “duras” para hombres y las “blandas”, para mujeres, una cuestión sobre la que no meditan o se cuestionan como uno de los problemas sociales actuales de la ciencia y la tecnología, hartamente criticado por los estudios de género en la ciencia.

Tampoco se preguntan ellos y otros como Elena, Osvaldo, Marina, María o Alicia por qué aparecen con más frecuencia las voces masculinas al frente de proyectos de investigación o como autoridades en las ciencias. En sus discursos periodísticos subyace solapado el tema de la segregación horizontal y vertical, sobre lo cual también influyen los espacios en los que se representan socialmente a las mujeres.

Cierto es que para nadie resulta inaudito en la actualidad visualizar el ascenso de las mujeres hacia diferentes estructuras de dirección en el país, pero en el campo científico aún existen barreras objetivas y subjetivas que se multiplican cuando desde el discurso oficial se promueve la entrada de las mujeres a ámbitos considerados “no femeninos”, y sin embargo, las prácticas concretas demuestran lo contrario.

La realidad enriquece las representaciones sociales de cada cual sobre los espacios de segregación vertical en las ciencias. Mientras para los periodistas que antes mencionamos resulta ajeno el tema, las del Grupo sensible a género se representan a la mujer científica mayoritariamente en la base y esa imagen se ha reforzado por su apreciación durante la práctica periodística: *“Cuando vas a hacer un trabajo x a un lugar, te encuentras que la mayoría de los directores de los centros científicos son hombres, los líderes de proyectos*

generalmente son hombres, los presidentes de las sociedades científicas también. Entonces para encontrarte a las mujeres científicas tienes que bajar a la base donde sí te encuentras una gran fuerza femenina.” (Dalia)

También Claudia otra de las periodistas de ese grupo las ubicó en ese espacio cuando le pedimos que enunciara la primera asociación de “mujer científica”.

Otra de las tendencias mencionadas en la Fig. 8 se aprecia en los productos comunicativos de Osvaldo –el más experimentado de los periodistas, casado y quien aseguró asume las tareas hogareñas usualmente sin prejuicio alguno–, pues el análisis del discurso no permitió evaluar la imagen de mujeres y hombres en la ciencia desde su representación: en muchos de sus artículos no se hacía referencia alguna a los científicos, y en otros, reprodujo el modelo de científico aislado de la sociedad.

Esa opción que muchas veces obedece al facilismo también fue tomada por Alicia, quien se representa de forma estereotipada a la científica como una mujer sacrificada y al científico como un soñador, pero no los describe en sus productos comunicativos, los menciona solo como vía para legitimar la tesis defendida en el trabajo y muchas veces no cita fuentes específicas sino se refiere a ellas en el plural masculino.

Mientras, Marina en casi todas sus publicaciones en los espacios de ciencia, no ignora los criterios de los hombres y mujeres de las diferentes ramas de las ciencias, pero no tiene en cuenta las diferencias de género de los científicos; en los escasos ejemplos donde el lector piensa que lo intentará solo se queda en el destaque de los méritos profesionales masculinos, los cuales tuvo en cuenta para caracterizar al científico en la asociación libre de palabras. También ella posee una representación social de género tradicional.

Estas tendencias donde “desaparece” el investigador del texto o no se refieren las diferencias de género de los científicos, pudieran explicarse a partir de que los periodistas no tienen conciencia –ya sea por ausencia de información o no– de que constituyen importantes problemáticas sociales de la Ciencia y la Tecnología, y por tanto, la imagen que contribuyen a formar de este campo, está influenciada por sus representaciones sociales de género de carácter más tradicional y hegemónica.

De esa forma, María –quien se representa a la mujer científica como “espíritu de sacrificio” mientras que al científico como “un hombre dedicado al estudio y a la investigación”–, la imagen que trasmite de cada uno de ellos en sus artículos, entrevistas, reportajes, es sumergida en los laboratorios y centros de investigación pues se corresponde con la de los estereotipos mencionados.

Ese estereotipado papel de mártir de “ella” y la tradicional imagen de hombre de ciencias de “él”, se constató en los pocos productos comunicativos de la entrevistada donde los científicos no aparecen como ajenos a la realidad social: *Senos erectos y abundantes*, *Tensiones peligrosas en la intimidad*, o *Con el alma en las manos*.

Por último en este análisis, resulta oportuno señalar que en el discurso de otra de las entrevistadas del Grupo acrítico de género, mujer casada y con varios años en el ejercicio del periodismo especializado en ciencia (Elena), se detectó una posición de naturalización de los roles tradicionales de género al no tomar parte ante un ejemplo de desigualdad de oportunidades para una pareja de científicos.

Al evadir el análisis desde la perspectiva de género, se puede interpretar como una legitimación del orden establecido por parte de la periodista, a partir de que en su representación social del objeto, -según las técnicas aplicadas en su caso- ella no discrepa o se conforma con la asignación de los roles tradicionales a las mujeres.

De esa manera, es comprensible encontrar en sus productos comunicativos esa imagen de mujer vinculada a la familia, mientras que a los hombres desde su idílico rincón de los sueños por realizar.

Todo el análisis anterior permite afirmar entonces, que la imagen de los científicos y las científicas que hoy proyectan los medios de prensa, son fotografías mentales que parten de las representaciones sociales de género de los periodistas especializados en ciencia, quienes no pueden divorciar sus sentimientos, actitudes, imágenes simbólicas y nivel de información sobre el objeto, del contenido de su página en blanco.



CONCLUSIONES

El camino teórico e investigativo recorrido hasta aquí permite arribar a un grupo de conclusiones que se espera contribuyan al desarrollo de futuros estudios desde los múltiples escenarios comunicacionales sobre la temática Género y Ciencia, de gran importancia en la agenda CTS.

Ante todo, resulta importante señalar que los periodistas, como parte de la sociedad, poseen sus propias representaciones sociales de género, y de ellas depende su manera de enfrentar la vida, pero también la forma de transmitirla a través de sus productos comunicativos a las distintas generaciones de lectores.

Los resultados de la investigación mostraron que predomina entre los periodistas una RS de género hegemónica tradicional, coherente con los presupuestos de la cultura patriarcal que refleja el androcentrismo en la práctica científica, aunque existen emergencias transgresoras que se reflejan en los productos comunicativos de algunos, donde aparecen imágenes menos lineales y esquemáticas sobre la ciencia y los científicos.

Teniendo en cuenta la condición integral y dinámica de las representaciones sociales como sistemas de valores, nociones y prácticas de la vida cotidiana, cuya expresión puede rastrearse en toda interacción social, comunicativa y simbólica de los sujetos en cuanto al género, las mujeres científicas son reconocidas por la mayoría de los periodistas en su estereotipado momento de sacrificio por los múltiples roles que asumen en la sociedad, su dinámica familiar y sus relaciones humanas, mientras que al hombre científico se representa en un plano superior de éxito profesional, su búsqueda de la verdad y resultados de trabajo.

Algunos de los periodistas que asumen una actitud naturalista o legitimadora de los roles tradicionales de género perpetuados por la sociedad patriarcal, dan vida a diversos estereotipos como el de que las ciencias exactas o “duras” son difíciles y para hombres, mientras que las “blandas” son asequibles para las mujeres; y asumen el avance científico como proceso unidireccional de la ciencia, sin repliegues o cuestionamiento social; visión simplista, neutral y lineal que refutan los estudios CTS.

El discurso periodístico de esos colegas revela, además, que desde los medios se estimula una desigualdad cognitiva respecto a la ciencia, pues se expresan privilegios como: el mayor reflejo de las ciencias biomédicas, técnicas y exactas respecto a las agrarias y las sociales, así como el predominio de las investigaciones foráneas.

Sin embargo, para tres mujeres periodistas cuyo nivel de información sobre la categoría de género es superior al del resto –gracias a lecturas de auto superación, o las proporcionadas en postgrados y maestrías–, no se deben estereotipar ni las ramas de las ciencias, ni los comportamientos de los científicos.

En el análisis del discurso de los productos comunicativos de ellas se evidencia que la ciencia es una construcción social, mujeres y hombres la producen y la viven de forma diferente, lo cual comprueba el interés propuesto de lograr, o bien un balance de fuentes según el género o la marcada intención de desmitificar a los científicos y a las ciencias tradicionalmente femeninas o masculinas.

En tanto, los periodistas que sustentan los roles y estereotipos tradicionales de género tienden a reproducir, por un lado el estereotipo o modelo de científico aislado de la sociedad donde tienen en cuenta que la ciencia depende de quienes la hacen pero no se reseñan las diferencias de género de los investigadores, y por el otro ni siquiera se refieren como fuentes, el discurso periodístico carece al menos de una mención a los científicos, mientras se muestra que la producción científica es neutral, lineal.

Por lo general, estos periodistas, contrastan fuentes, pero la mayoría de los que tienen voz y exponen sus criterios en los productos comunicativos, son fuentes masculinas que coinciden, casi siempre, con los líderes de investigaciones, personalidades con títulos científicos y directivos de empresas e instituciones científicas.

De esa forma, las científicas tienen menos probabilidades de “aparecer” en los medios, a menos que los periodistas se lo propongan.

El discurso periodístico revela diversidad en el tratamiento del espacio de la mujer en la ciencia, pero como uno de los elementos establecidos de forma más estable en el núcleo de la representación social de género de los periodistas, aparece recurrentemente el estereotipo de asociación mujer-familia, mientras muestran a los hombres desde su idílico rincón de los sueños, sin alusión al lado paternal por ejemplo, o el de esposo o hijo.

El cuestionamiento, o al menos la reflexión, sobre las problemáticas de género en la ciencia, se encuentran ausentes de los productos comunicativos de quienes poseen una representación social de género hegemónica tradicional, pues no comprenden, ignoran o subvaloran cualquier análisis desde ese ángulo.

En los productos comunicativos donde sí está presente la perspectiva de género, se tiene en cuenta a la ciencia como construcción social, y se aprecia una marcada humanización de los científicos. Estos trabajos responden a la labor de las periodistas que, marcadas por sus propias vivencias y aprendizajes sociales, no poseen criterios estáticos respecto a las históricas relaciones de poder que han colocado en una posición de desventaja a la mujer en la ciencia, y son conscientes de la importancia de incorporar a la práctica periodística, como a sus vidas, una mirada más emergente y transgresora.

De esa forma se reafirma que para superar nociones arcaicas y anquilosadas en cuanto al papel de la ciencia y los científicos en la sociedad no se puede soslayar el tema de género dentro de las actuales problemáticas sociales de la Ciencia y la Tecnología.

A partir de lo anteriormente expuesto, una conclusión esencial es que la representación social de género en cada uno de los casos analizados en esta investigación –ya sea circunscrita a los presupuestos más tradicionales o a los más emergentes–, influye en la forma en que los periodistas estructuran su discurso y asumen el periodismo especializado en ciencia, desde la reproducción o la deconstrucción de estereotipos según estos sean valorados.



RECOMENDACIONES

A partir de todo lo expuesto, el estudio propone las siguientes recomendaciones:

- ✓ Facilitar a quienes ejercen el periodismo especializado en ciencia en los medios de prensa nacional un curso donde sean imprescindibles temas como Género y Ciencia.
- ✓ Convocar otras acciones de superación o talleres devenidos en coordinación entre la Cátedra CTS+I de la Universidad de la Habana, y el Instituto Internacional de Periodismo José Martí (IIPJM), donde los periodistas especializados en ciencia puedan debatir sobre las urgencias de sus prácticas, adquieran conciencia de las desigualdades de género en el campo científico y puedan transmitir a las distintas generaciones de lectores, mensajes útiles, despojados de estereotipos.
- ✓ Motivar a los periodistas para que incorporen la mirada de género a sus productos comunicativos, a sus rutinas profesionales y comprendan la importancia no solo de incluir a las fuentes representativas de proyectos y centros de investigación para sus trabajos, visión que reproduce el estereotipo de la ciencia como producto de unos pocos.
- ✓ Difundir los resultados de la investigación en los medios de prensa para sensibilizarlos sobre el tema.
- ✓ Proponer la extensión de los resultados de investigaciones sobre diversas problemáticas de género en la ciencia y en otras áreas hacia los medios, para que no permanezcan en el anonimato.
- ✓ Continuar la línea de investigaciones con enfoque de género en otros emisores así como en el proceso de decodificación del mensaje periodístico sobre ciencia por parte de los públicos, de modo que los periodistas conozcan las interpretaciones realizadas por ellos.



BIBLIOGRAFÍA

- Abric, J. C. (2001). Prácticas sociales y representaciones. En J. C. Abric, *Las representaciones sociales: aspectos teóricos* (págs. 58-69). México D.F: Ediciones Coyoacán. (Versión Digital).
- Alonso, M. M. (s.f.). *Metodología de la investigación cualitativa. Selección de textos*. La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana, Cuba. (Versión Digital).
- Alonso, M. M. (s.f.). *Metodología de la investigación social*. Tesis de Maestría en Marketin, gerencia y comunicación (no publicada). Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.
- Alonso, M. M. & H. Saladrigas. (2002). *Para investigar en Comunicación Social. Guía didáctica*. La Habana: Félix Varela.
- Alsina, M. R. (1993). *La construcción de la noticia*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- Álvarez, D. (2001). *Los acuáticos. Un imaginario en el silencio*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Álvarez, Lilliam (Febrero, 2008). *Las mujeres y la ciencia y la tecnología: ¿Hemos avanzado?* Presentación realizada en el VII Congreso Iberoamericano de Ciencia Tecnología y Sociedad, Hotel Nacional de Cuba, La Habana.
- Álvarez, M. (2008). *Género: ¿Qué? ¿Dónde? y ¿Para qué?* La Habana: Editorial de la Mujer.
- Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Cuaderno de Ciencias Sociales 127. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. (Versión Digital).
- Artiles, L., Otero, J & I. Barrios. (2008). *Metodología de la investigación para las ciencias de la salud*. La Habana: Ciencias Médicas.
- Batista, P., Fernández, C. & Hernández Sampieri, R. (2003). *Metodología de la investigación*. Vol. I y II. La Habana: Félix Varela.
- Belenguer, M. (s.f.). *Introducción al periodismo científico*. Sevilla: Padilla Libros Editores & Libreros.
- Blásquez, G., Bustos, O., Delgado, G. & Fernández Rius, L. (2008). *Mujeres académicas: entre la ciencia y la vida. Género y ciencia en Cuba*. En Barral, M. J., Magallón, C. & C. Miqueo (Eds.). *Estudios iberoamericanos de género en ciencia, tecnología y salud*. (págs. 233-247). España: Edición Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Bourdieu, P. (1980) *La dominación masculina*. (En línea) Disponible en el URL: <http://www.udg.mx/laventana/libr3/bordieu.html>.

- Butler, J. (2001). *Cuerpos represivos*. En Butler, J. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad* (págs. 113-172). México: Paidós.
- Calvo Hernando, M. (s.f.). *Ciencia y Periodismo*. Barcelona: Centro de Estudios para el Fomento de la Investigación.
- Cesáreo, G. (2008). *Es noticia: fuentes, procesos, tecnologías y temas en el aparato informativo*. Madrid, España: Paidós.
- Colectivo de autores. (2001): *Ciencia, tecnología, sociedad. Una aproximación conceptual*. Madrid, España: OEI.
- Connel, R. W. (1995). *La organización social de la masculinidad*. (En línea) Disponible en URL: [www.cholonautas.edu.pe/Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales](http://www.cholonautas.edu.pe/BibliotecaVirtualdeCienciasSociales). Accesado el 20 de diciembre de 2011.
- Cordero Durán, L. & González, Y. (2008.). *Crónicas de un viaje; aproximación a las representaciones sociales del comunicador social*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana, La Habana, Cuba.
- De Barbieri, T. (1992). Los ámbitos de acción de las mujeres. *Revista mexicana de Sociología*, 8va edición, págs. 203-224.
- De Barbieri, T. (s/f) Certeza y malos entendidos sobre la categoría género. En *Serie: estudios básicos de derechos humanos*. Tomo IV. España: Paidós.
- De Fontcuberta, M. (1993). *La noticia. Pistas para percibir el mundo*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós.
- Diccionario Sobre Género y Temas Conexos. (En línea) Disponible en www.monografias.com. Accesado el 25 de diciembre de 2011.
- Dio Bleichmar, E. (2008). ¿Todas Madame Curie? Subjetividad e identidad de las científicas y tecnólogas. En Barral, M. J., Magallón, C. & C. Miqueo (Eds.). *Estudios iberoamericanos de género en ciencia, Tecnología y salud*. (págs. 37-51). España: Edición Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Echevarría, D., Pérez, I. & Armas, I. (2008, febrero). *Las mujeres cubanas en la Educación Superior: apuntes para su estudio desde la Universidad de La Habana*. Ponencia presentada en el VII Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género, La Habana, Cuba.
- Echevarría, D., (2011). *Mujeres y Hombres dirigiendo organizaciones: Género y Cultura Organizacional en la construcción de Estilos de Liderazgo*. Editorial Académica Española.
- Echevarría, D.,(2008). *Estilos para dirigir: los factores personales y la cultura organizacional desde la perspectiva de género. Estudio de Caso en empresas cubanas*. Tesis presentada para obtener en el título de Doctora en Sociología, Universidad de La Habana, Cuba.

- Eco, U. (s/f.). *Cómo hacer una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Versión castellana de Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez. (Versión Digital)
- Estébanez, M.E. (s/f.). Un enfoque de género en la construcción de indicadores de Ciencia y Tecnología en la región Interamericana. (Artículo digital)
- Estébanez, M. E. (s/f.). *Un enfoque de género en la construcción de indicadores de Ciencia y Tecnología en la región interamericana/ iberoamericana*. PDF. Argentina: Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior, (REDES).
- Farr, R. M. (1986). Las representaciones sociales. En Moscovici, S (Ed.). *Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. (págs. 495-506). Barcelona: Paidós.
- Fernández del Moral, J. & Esteve, F. (1993). *Fundamentos de la información periodística especializada*. Madrid: Síntesis.
- Fernández Rius, L. (1996, Enero- marzo). ¿Roles de género? ¿Feminidad vs. Masculinidad? *Temas*, No. 5.
- _____. (2010). *Género y ciencia o ¿La apoteosis del egoísmo?* La Habana: Editorial de la Mujer.
- González García M.I. & Pérez Sedeño, E. (s/f.). *Ciencia, Tecnología y Género*. (En línea) Disponible en: <http://www.campus-oei.org/revistactsi/numero2/varios2.htm>
- García González, M. I. & Pérez Sedeño, E. (2002, Enero-Abril). *Ciencia, tecnología y género*. (En línea) Disponible en: <http://www.campusoei.org/revistactsi/numero2/varios2.htm>
- Gordillo Piña, L. (2008). *Enfoques de género: Una aproximación a la representación social de la feminidad y la masculinidad en el video clip cubano actual*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana, Cuba.
- Guasch, O. (s/f.). *Los hombres en perspectiva de género*. PDF. Departamento de Sociología Universidad de Barcelona, España.
- Guerrero Caviedes, E., et al. (2006). Acceso a la educación y socialización de género en un contexto de reformas educativas. En *Equidad de género y reformas educativas, Argentina, Chile, Colombia, Perú, Santiago de Chile*. Hexagrama Consultoras: FLACSO.
- Hawkesworth, M. (1999, Octubre). Confundir el género. *Debate Feminista*. Año 10, volumen 20, pp. 3-48. México.
- Hernández García, Y. (2008). Minería ¿Ciencia de hombres? Subjetividades femeninas en la ciencia de la minería en Cuba. En Barral, M. J., Magallón, C. & C. Miqueo (Eds.). *Estudios iberoamericanos de género en ciencia, Tecnología y salud*. (págs. 187-193). España: Edición Prensas Universitarias de Zaragoza.

- Hernández Sampieri, R., Batista, P., & Fernández, C. (2005). Metodología de la investigación. La Habana: Pablo de la Torriente.
- Ibañez, T. (1988). Representaciones sociales. teoría y método. En Ibañez, T (Coord). *Ideologías de la vida cotidiana*. (págs. 13-90). Barcelona.: Sendai.
- Jodelet, D. (1986). *La representación social, fenómenos, concepto y teoría en psicología Social*. Volúmen II. Barcelona: Paidós.
- Kaba, F. (2006). *Detrás de la pantalla: la representación social de género en los profesionales de la comunicación de la estación de televisión de la Radio Televisión Guineana*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana, La Habana, Cuba.
- Kerlinger, F. N. (1975). *Investigación del comportamiento: técnicas y metodología*. México D.F: Nueva Editorial Interamericana.
- Krippendorff, K. (s/f.). *Metodología del análisis de contenido: Teoría y práctica*. España: Paidós Comunicación.
- Lagarde, M. (1990). *Identidad femenina*. (En línea) Disponible en: <http://www.laneta.apc.org/cidhal/lectura/identidad/#titulo>. PDF. Accesado: 20 de noviembre del 2011.
- Lamas, M. (1996). La antropología feminista y la categoría género. En Lamas, M. (Comp.). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG.
- _____. (2006). *Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género*. (En línea) Disponible en URL: <http://www2.udg.mx/laventana/libr1/martis.htm>. Accesado el 20/noviembre/2011.
- León Franco, D. L. (2005). *En busca de la equidad dentro de la diferencia*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana. Cuba.
- López Pino, M. & Rodríguez, Y. (2009). *El gran salón de los espejos*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana. Cuba.
- Maffía, D. (2007). Epistemología feminista: la subversión semiótica de las mujeres en la ciencia. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, V.12, Nro.28. Caracas.
- _____. (2008). Luces y sombras sobre el escenario. Las mujeres en C y T+D+I: de las estadísticas a la autoridad perceptiva. En Barral, M. J., Magallón, C. & C. Miqueo (Eds.). *Estudios iberoamericanos de género en ciencia, Tecnología y salud*. (págs. 25-37). España: Edición Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Martín Serrano, M. (2004). *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Martínez Alberto, J. L. (1983). *Curso General de Redacción Periodística*. Barcelona: Mitre.
- Martínez Rubio, D. (2006). *Las luces de otro mundo, el periodismo científico en la formación de una cultura energética*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana. Cuba.

- Massó Guijarro, E. (s/f). *Género y ciencia, una relación fructífera*. Universidad de Granada. Documento Word.
- Mora, M. (2002). *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*. Universidad de Guadalajara. México. En *Athenea Digital*. No. 2. Disponible en: <http://ddd.uab.es/pub/athdig/15788946n2a8>. PDF Accesado el 18 de abril de 2012.
- Moya, I. (2002). *Las dos caras del espejo*. Ponencia presentada en el V Encuentro Iberoamericano Mujer y Comunicación, La Habana. Disponible en URL: www.cip.cu/webcip/eventos/serv_esp/comunic-mujer/ponencias/pone-3.html. Accesado el 15 de enero del 2012.
- _____: (2007) *Del azogue y los espejos. Ensayos sobre comunicación y género*. México: Instituto Michoacano de la Mujer.
- Muñoz, R. (2003). *La tierra prometida. De cómo algunos jóvenes habaneros imaginan Cuba: el deseo o la certeza de país*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana. Cuba.
- Navarro, M. (2001, Octubre). Los encuentros y desencuentros de los estudios de mujeres y el movimiento feminista. *Revista Mora No. 7*. Buenos Aires, Argentina.
- Nicholson, L. (1992). La genealogía del género. *Revista Hiparquia*, Vol. V i, pp. 28.
- Novell, M., García, M. & C. Martínez (2008). Constatación de los estereotipos de género en la orientación profesional. En Barral, M. J., Magallón, C. & C. Miqueo (Eds.). *Estudios iberoamericanos de género en ciencia, Tecnología y salud*. (págs. 575-581). España: Edición Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Núñez Jover, J. (1999). De la ciencia a la tecnociencia: pongamos los conceptos en orden. En *La Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar*. La Habana: Félix Varela.
- Núñez Jover, J., Montalvo, L. F. & F. Figaredo (2008). *Pensar Ciencia, Tecnología y Sociedad*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Núñez Jover, J., & F. Figaredo (2008). CTS en contexto: la construcción social de una tradición académica. En Núñez Jover, J., Montalvo, L. F. & Figaredo, F. (Comp.). *Pensar ciencia, tecnología y sociedad*. (págs. 1-30). La Habana: Editorial Félix Varela.
- Perelman Ch. & Olbrechts-Tyteca L. (1989). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Perera Pérez, M. (2006) *Sistematización crítica de la Teoría de las Representaciones Sociales*. Tesis de Doctorado, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.
- Pérez Sedeño, E. (1998). Las amistades peligrosas. En Gómez, A (Ed.), *La construcción social de lo femenino*. Universidad de La Laguna.

- Pérez Sedeño, E. (2005), Objetividad y valores desde una perspectiva feminista. En Blázquez, N. & Flores, J (Eds.), *Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica*. México: CEIICH, UNAM.
- Pintos, J. L. (2002). *Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social*. (En línea) Disponible en URL: <http://we.usc.es~jlpintos/articulos/imaginarios.htm>.
Accesado el 11 de octubre de 2011.
- Quesada, M. (1998). *Periodismo Especializado*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Quin, R. (1996). Representación y estereotipos. En Aparicio, R (Coord.), *La revolución de los medios audiovisuales*. Madrid: Ediciones De la Torre.
- Ramiro, P. (2005). *La visión de la ciencia a través de la publicidad*. (En línea) Disponible en URL: <http://www.letra.org/spip/article>.
Accesado el 2 de diciembre de 2011.
- Rizo, G. (2002). *Cubanos en la tierra de Lempira*. Tesis de licenciatura. Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, Cuba.
- Rodríguez Betancourt, M. (2006). *Periodismo especializado, ¿una fase superior?* (En línea). Disponible en URL: <http://www.mesadetrabajo.blogia.com>. Accesado el 10 de noviembre de 2007.
- Rodríguez, P. (s/f). *Periodismo de investigación, técnicas y estrategias*. Barcelona: Paidós.
- Rodríguez, G, et al. (1995). *Metodología de la investigación cualitativa*, (Versión Digital).
- Rosaldo, M. *Mujer, cultura y sociedad. Una visión teórica*. (En línea) Disponible en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Rosaldo%20Michelle>. PDF Accesado el 21 de enero 2012.
- Rubin, G. (1996). El tráfico de mujeres: Notas sobre la "economía política" del sexo. En Lamas, M. (Comp.) *Notas sobre la "economía política" del sexo*. (págs. 35-96). México: PUEG.
- Sampedro, V. (1996). *Movimientos sociales: debates sin mordaza. Desobediencia civil y servicio militar (1970-1996)*. Madrid: Ediciones Centro de Estudios Constitucionales, Boletín Oficial del Estado.
- Satriano, R. & Moscoloni, N. (s/f.) *Importancia de Análisis Textual como herramienta para el análisis de discurso. Aplicación en una investigación acerca de los abandonos de tratamientos en los pacientes drogodependientes*. (En línea) Disponible en URL: <http://www.moebio.uchile.cl.html>. Accesado el 2 de enero de 2012.
- Schlachter, D. R. (2009). *Silencios, estereotipos, incógnitas: representación de la ciencia en los medios de prensa cubanos*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, Cuba.

- Shoemaker, P. & Reese, S. (1996). *Mediantig the Message: Theories of Influence on Mass Media Content*. New Cork: White Plains.
- Scott, J. (1996). El género: Una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, M (Comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. (págs. 265-302). México: PUEG.
- Stolke, V. (2004, Mayo-Agosto). La mujer es puro cuento: la cultura del género. *Revista Estudios Feministas*, Florianópolis, 264-270.
- Torres, R. M. (2009) *Entre el gris y el rojo, una mirada a las representaciones sociales del periodismo cubano actual*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Humanidades, Universidad de Oriente.
- Vallejo, C. (2005). *Representación de la violencia contra las mujeres en la prensa española desde una perspectiva crítica de género. Un análisis crítico del discurso androcéntrico de los medios*. Tesis de Grado, Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual, Universidad Pompeu Fabra.
- Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Buenos Aires: Paidós.
- Van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y Análisis Crítico del Discurso*. Buenos Aires-Barcelona-México: Paidós.
- Vásquez Olivé, S. M. (2010). *La construcción social de género en el discurso periodístico de la sección En Cuba, de la revista Bohemia*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana, Cuba.
- Vasallo, N. (s/f.). *Del feminismo al género: Un intento de romper estereotipos desde una relectura de las clásicas*. Universidad de la Habana. Documento Word.
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. En Verón, E. et al., *El Discurso Político*. Buenos Aires: Hachette.
- Verdecia, Y. (2009). *Mujeres en el espejo: una aproximación a la representación social de género en el discurso periodístico*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana, Cuba.
- Zimbalist Rosaldo, M. (1979). Mujer, cultura y sociedad: Una visión teórica. En Harris, O. y Young, K. (Comp.) *Antropología y feminismo*. (págs. 153-181). Barcelona: Editorial Anagrama.



ANEXOS

Anexo 1. Datos sobre la participación de las mujeres en diferentes esferas en el país.

Tabla 1.1 Trabajadores físicos en la actividad de ciencia y tecnología.

Por años	2009	2010	2011
Total	94 017	91 810	100 515
% de mujeres	53.5%	53.2%	53.4%

Fuente: Elaborado por la autora a partir de ONEI (2011) Anuario Estadístico de Cuba 2010.

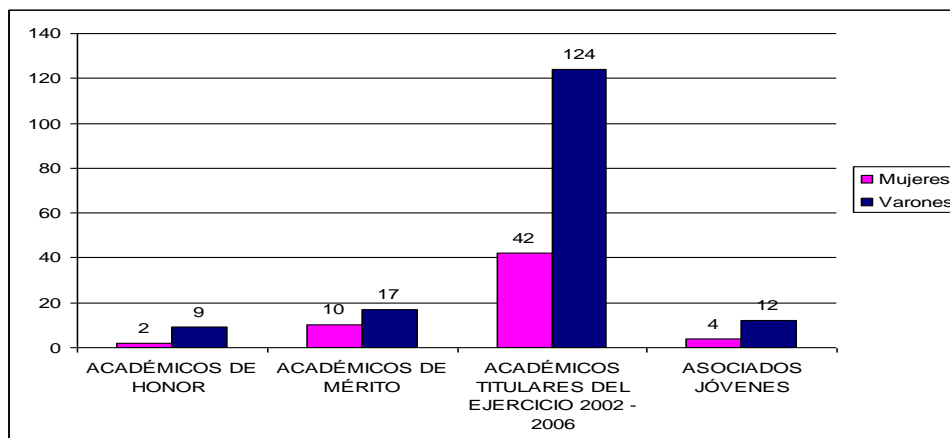
Tabla 1.2 Distribución de la fuerza de trabajo por categoría ocupacional y sexo. (Miles de trabajadores/ %)

Por categoría Ocupacional	2009		2010		2011	
	Ambos sexos	Mujeres %	Ambos sexos	Mujeres %	Ambos sexos	Mujeres %
Total	5.072,4	38,1	4.984,5	38,1	5.010,2	37,4
Operarios	1.796,0	16,5	1.761,9	18,3	1.868,2	16,3
Técnicos	1.475,3	59,7	1.534,7	57,0	1.488,0	59,7
Administrativos	281,9	58,9	268,7	55,8	269,1	71,6
De servicios	1.139,3	41,1	1.082,6	40,2	1.136,1	35,6
Directivos	379,9	32,5	336,6	34,4	248,8	34,4

Fuente: Elaborado por la autora a partir de ONEI (2011) Anuario Estadísticos de Cuba 2010.

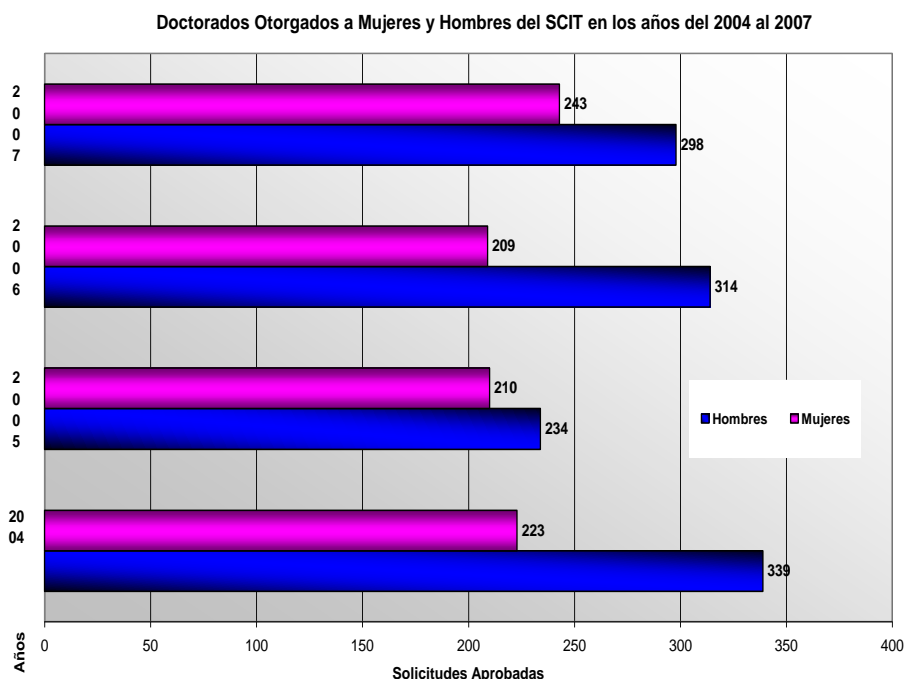
Anexo 2. Datos sobre el desigual otorgamiento de doctorados y reconocimientos a mujeres y hombres.

Gráfico 2.1 Reconocimientos otorgados por la Academia de Ciencias a varones y mujeres en el 2007.



Fuente: (Echevarría, et al, 2008) Elaborado a partir de información ofrecida por la Dirección de Ciencias del CITMA.

Gráfico 2.2



Fuente: Tomado de: Álvarez, Lilliam (2008). Las mujeres y la ciencia y la tecnología: ¿Hemos avanzado? Presentación realizada en el VII Congreso Iberoamericano de Ciencia Tecnología y Sociedad, Hotel Nacional, febrero 2008

Anexo 3. Datos sociodemográficos de los periodistas

Periodistas (seudónimos)	Edad	Situación conyugal	Color de la piel	Años de experiencia laboral	Años de experiencia en el periodismo especializado en ciencia	No de dependientes
Mario	53	Casado	Blanco	27	25	-
Marina	26	Casada	Mestiza	4	4	-
Carlos	38	En una relación	Blanco	12	10	-
Alicia	24	Soltera	Blanco	2	2	-
María	26	Soltera	Blanca	3	3	1
Elena	52	Casada	Blanca	27	25	1
Osvaldo	69	Casado	Blanco	44	34	-
Dalia	43	Casada	Blanca	22	18	3
Claudia	29	Soltera	Blanca	6	5	-
Miriam	52	Casada	Blanca	10	10	-

Anexo 4. Técnicas para la recogida de información a nivel individual: Asociación libre de palabras, Completamiento de frases y guía para las entrevistas.

Estimada (o) colega:

Estoy realizando una investigación para mi tesis de maestría sobre Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, y esta es una de las técnicas a utilizar. Le agradecería me dijera la primera idea que le viene a la mente cuando escucha...

- Logro científico:

- Buen producto comunicativo sobre ciencia

- Mujer Científica

- Ciencias "Duras"

- Científico:

- Ciencias "Blandas"

- Líder de Proyecto científico:

Completamiento de frases:

Estimada (o) colega:

Estoy realizando una investigación para mi tesis de maestría sobre Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología y esta es una de las técnicas a utilizar. Le agradecería completara las siguientes frases con la primera idea que le venga a la mente.

1. En mi decisión de estudiar y ejercer la profesión periodística influyó o influyeron_____.
2. Me gusta escribir sobre_____.
3. De los temas de ciencia prefiero escribir sobre_____.
4. Un buen producto comunicativo sobre ciencia se caracteriza por_____.
5. Usualmente utilizo géneros periodísticos como _____, pero me siento más cómodo en_____.
6. Cuando escojo a mis entrevistados busco que sean_____.
7. En una entrevista de personalidad, si se trata de una mujer trato de resaltar_____, y si es hombre _____.
8. Si descubro en uno de mis entrevistados una inclinación sexual hacia su propio sexo_____.
9. Yo distingo a un científico (ca) por_____.
10. Cuando escribo sobre logros y resultados científicos trato de resaltar el papel de_____.
11. En el sector de la ciencia por lo general obtienen mayores títulos y reconocimientos científicos _____.
12. Hay menos mujeres con grados científicos porque _____.
13. En la actualidad dedico a mi superación _____.
14. Si mi pareja decide superarse profesionalmente yo_____.
15. Si mi pareja decide ocupar una responsabilidad social o laboral yo_____.
16. Entre mis responsabilidades hogareñas está_____.
17. Cuando llego a casa usualmente _____.
18. Para mí la crianza de los hijos o el cuidado de los ancianos lo hacen mejor_____.
19. Las relaciones con mi familia son_____.
20. Mi experiencia profesional ha influido en_____.

Nota aclaratoria: En la plantilla original se concedió más espacio al lado de cada frase para no limitar las respuestas.

Guía para las entrevistas.

1. ¿Cuántos años de experiencia laboral acumula y cuántos en el ejercicio del periodismo?
2. ¿Desde cuándo ejerce en el medio de prensa en el cual trabaja?
3. ¿En qué otros medios o centros laborales trabajó antes?
4. ¿Qué tiempo ha dedicado al periodismo especializado en ciencia?
5. ¿Por qué se dedica a este tipo de periodismo y no a otro?
6. ¿Qué patrones de referencia tiene en el ejercicio del periodismo?
7. ¿Ha recibido cursos, módulos o alguna acción de superación respecto al periodismo especializado en ciencia? ¿Cuál (es)?
8. ¿Qué entiende usted por periodismo especializado en ciencia?
9. ¿Qué tipo de rama de la ciencia prevalece en el contenido de su agenda mediática?
10. ¿A cuáles dedica mayor atención? ¿Por qué?
11. ¿Qué fuentes periodísticas utiliza para sus trabajos?
12. ¿Quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres?
13. ¿Qué atributos/ características utiliza para describir a cada uno en sus productos comunicativos?
14. ¿Qué imagen de los científicos considera Ud. q es la q predomina en los medios de comunicación?
15. ¿Ud. concuerda con ella o no? ¿Por qué?
16. ¿Ha leído o estudiado sobre la propuesta de los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad? ¿Y sobre el feminismo o la teoría de género?
17. ¿Ha intercambiado con sus colegas sobre estos temas? ¿Lo cree necesario?
18. ¿Ha escrito alguna reflexión sobre las diferencias de género en la ciencia?

Datos sociodemográficos del entrevistado o entrevistada:

- Edad:
- Color de la piel:
- Situación conyugal:
- Número de dependientes:

Anexo 5. Resultados del completamiento de frases y de la asociación libre de palabras.

En mi decisión de estudiar y ejercer el periodismo influyó o influyeron: las preguntas sin respuestas; la vocación, la aptitud desde niño; mis profesores y amigos; mis deseos de estudiar medicina y dedicarme al quehacer científico; mi mamá y mis deseos de escribir; la necesidad de divulgar la obra de la Revolución; mi mamá y la literatura, mis deseos de escribir sobre ciencia; circunstancias particulares.

Observación: Existe un vínculo entre la profesión periodística y la aptitud hacia los temas científicos.

Me gusta escribir sobre: las nuevas tecnologías; cualquier tema polémico; ciencia y tecnología y ciencias exactas; salud, historia, arqueología, y patrimonio cultural; salud y medio ambiente; temas de ciencia, tecnología y medio ambiente; los seres humanos, sus rutinas y esperanzas por encima de número de premios, grados científicos o trabajos publicados, la comunicación.

Observación: Casi no figuran entre sus gustos las ciencias sociales.

De los temas de ciencia prefiero escribir sobre: informática; medio ambiente; la protección del medio ambiente; biología y medio ambiente; ciencias médicas, biotecnología y medio ambiente; biotecnología, resultados y descubrimientos; meteorología, oceanología, nanotecnología y problemas del medio ambiente; biomedicina, arqueología, antropología y medio ambiente; ciencias exactas, las humanidades.

Observación: Esto explica entonces por qué las ciencias sociales son “el último vagón del tren”.

Usualmente utilizo géneros periodísticos como: el reportaje y la nota informativa; entrevista e información; el artículo y el reportaje; la nota informativa y servicios especiales; reportajes y entrevistas; entrevistas, notas, reportajes; reportajes y comentarios; reportajes y artículos.

Observación: Sin comentarios.

Cuando escojo a mis entrevistados busco que sean: talentosos y comunicativos; que tengan algo interesante y útil que contar; ante todo personas con prestigio y autoridad; que sean profundos conocedores del tema, las voces más experimentadas; los que más saben; los jóvenes por el perfil de mi medio; los que sepan transmitir ideas y sean competentes, me interesa el ser humano con independencia de su sexo.

Observación: ¿Dónde quedan entonces los que juegan un papel no tan protagónico pero que aportan también a las ciencias?

Cuando escribo sobre logros y resultados científicos trato de resaltar el papel de: los merecedores de esos logros; los que hicieron posible esos resultados; los que aportaron esos beneficios; aquellos que proporcionan un bien social (Dalia); el resultado práctico de la investigación; la integración entre investigadores (Iramis); aquellos hombres valiosos que los obtuvieron (Carlos); los investigadores y técnicos que hacen posible esos avances; los hombres y mujeres que los hicieron posible (Miriam); el (los) ser (es) humano(s) que lo han hecho posible (Claudia).

Observación: No todos tienen en cuenta los diferentes “eslabones” que hacen posible ese logro científico.

En la actualidad dedico a mi superación: buena parte del tiempo; el máximo tiempo posible; varias horas semanales; leo y busco en Internet; el tiempo que mi profesión me permite; trato de leer y mantenerme informada de lo que sucede; buena parte de mi tiempo; leo todo lo que tenga ver con temas de ciencia y tecnología; de forma autodidacta, todos los días.
Observación: Todos de alguna manera se superan.

Un buen producto comunicativo sobre ciencia se caracteriza por: su utilidad, buen lenguaje y contraposición de fuentes; amenidad; el rigor y la veracidad de los elementos expuestos sin crear falsas expectativas; la veracidad y los resultados; devela sucesos y contrasta criterios; argumentación, lenguaje claro y sencillo; que no pase por alto los beneficios sociales de los resultados; transparente, objetivo y de fácil entendimiento; valoración, profundidad en el tema, seriedad y contexto; interesante y necesario.

Observación: Hablan de resaltar resultados y beneficios pero no de analizar todas las visiones a favor o en contra.

En el sector de la ciencia por lo general obtienen mayores títulos y reconocimientos científicos: los hombres, no estoy seguro (Mario); los hombres, quizás porque son mayoría en el sector (Elena); los hombres, por supuesto (Carlos); los hombres (Claudia); los hombres porque les es más fácil dedicarse a sus investigaciones sin otras tantas responsabilidades (Dalia); los más consagrados (Marina); los que perseveran (Vivian); aquellos que han desarrollado investigaciones con un aporte económico (Alicia).

Observación: Hay diversas opiniones pero resalta el desconocimiento por parte de uno de los periodistas más avezados.

Hay menos mujeres con grados científicos porque: por sus tantas responsabilidades como madres, hijas o esposas; seguramente no se lo han propuesto o no han tenido un apoyo familiar (Miriam); implica para ellas un sacrificio muy grande, un alto costo social y humano; tienen una doble carga por el trabajo en la casa y el cuidado de los hijos (Mario); les es más difícil por las complicaciones familiares y lo que tienen que hacer en casa, etc. (Carlos); ellas no se lo proponen siempre; no creo que la diferencia sea tan marcada; por lo general los hombres eligen más esas carreras que demandan tanta consagración (Elena); la ciencia es una construcción social, por consiguiente reproduce estereotipos, mitos, relaciones de poder (Claudia); están en desventajas con los hombres, todavía no están en condiciones de asumir su rol en la sociedad (Dalia).

Observación: Los hombres legitiman los roles tradicionales asumidos por las mujeres.

Si descubro en uno de mis entrevistados una inclinación sexual hacia su propio sexo: no me importa eso; no tiene ningún valor para mí; lo respeto; no es trascendente si es bueno en lo que hace; lo paso por alto; no me preocupa; no estoy prejuiciado; me da igual.

Observación: No existe una actitud homofóbica.

Si mi pareja decide superarse profesionalmente yo: me entusiasmo; no interfiere en esa aspiración; lo apoyo; mi esposa es doctora en ciencias de la comunicación y la apoyé para que pudiera lograrlo (Osvaldo); lo aliento.

Observación: Aceptación hacia la superación de los cónyuges desde cualquier género.

Si mi pareja decide ocupar una responsabilidad social o laboral yo: pregunto; lo apoyo; la apoyo; analizo los beneficios y problemas que nos traería; doy mi opinión; la respaldo, lo aliento; lo conversamos.

Observación: Por lo menos admiten la posibilidad de valorarlo, aunque no hay una aceptación a primera vista.

Entre mis responsabilidades hogareñas está: contribuir con los gastos, cocinar (Alicia); algunas cosas, el resto de las responsabilidades las comparto con mi esposo (Miriam); asumir los pagos de la electricidad, teléfono y bodega (Mario); limpiar, cocinar, planchar y todo lo demás (Elena); cocinar, lavar, limpiar, planchar, etc. (Marina); las labores del hogar, los gastos y el cuidado de una persona de la tercera edad, mi abuela (María); estoy preparado para hacer cualquier cosa (Osvaldo); todo lo que se hace en una casa y un largo etc. (Dalia); contribuir al pago de servicios y otros gastos (Carlos); ayudo a mi mamá en las tareas y apporto económicamente (Claudia).

Observación: Hay diversas actitudes para asumir este rol según el género.

Cuando llego a casa usualmente: descanso (Claudia); hago lo que me “toca” de acuerdo con el horario (Elena); reviso el correo y los principales centros meteorológicos para saber cómo se comporta el tiempo (Mario); converso con mi esposo y realizo las labores domésticas, algunas junto con él (Miriam); hago las labores hogareñas y veo TV (Marina); hago mandados, cocino, veo TV (María); descanso porque llego tarde casi siempre, mi contenido de trabajo hogareño es el fin de semana (Alicia); asumo cualquiera de las tareas hogareñas (Osvaldo); cocino, ayudo a los niños a hacer las tareas y un largo etc. (Dalia); preparo clases, trabajos y reviso el correo (Carlos).

Observación: Los roles de género que asumen según el género son generalmente los tradicionales.

Para mí la crianza de los hijos o el cuidado de los ancianos lo hacen mejor: la familia; quienes más los quieran; las mujeres (Mario); la pareja; los más humanos y con sentido de la responsabilidad; los que sienten amor, responsabilidad y respeto por ellos; lo mismo hombres que mujeres; depende de la crianza de la persona y su disposición; las mujeres y los hombres; quienes tengan sentido de responsabilidad; las mujeres (Carlos).

Observación: Son dos hombres quienes piensan que lo hacen mejor las mujeres.

Las relaciones con mi familia son: estables, excelentes, íbidem, muy buenas, las mejores, buenas, complejas por la carga de trabajo (Dalia).

Observación: Para Dalia son complejas por los múltiples roles que asume, sin recibir el apoyo de su esposo.

Mi experiencia profesional ha influido en: mi crecimiento espiritual; mis relaciones y respeto profesional; mi crecimiento como ser humano; mi vida personal, mi manera de pensar; en ocasiones el día no me alcanza pero trato de equilibrar trabajo y hogar (Dalia); el momento de abrirme camino; ahora tengo más seguridad en mí misma; me ha permitido comprender problemas de todo tipo; mi visión del mundo y sentido crítico de la realidad.

Observación: Todos coinciden en el aporte profesional a sus vidas.

Tabla 5.1 Resultados de la aplicación de la técnica: Asociación libre de palabras.

Periodista	Logro científico	Buen producto comunicativo sobre ciencia	Mujer científica	Ciencias “duras”	Científico	Ciencias “blandas”	Líder de proyecto científico
Mario	Bienestar	Conocimiento	Abnegada	Complejas	Dedicación	Asequibles	Soñador
Marina	Beneficio	Serio, bien argumentado	Sacrificada	Difíciles	Respetable y con méritos	Necesarias	El más sobresaliente
Carlos	Éxito	Interpretativo	Pocas pero sacrificadas	Para hombres	Ser excepcional	Asequibles a las mujeres	Prestigioso
Alicia	Aplicable	Ameno	Sacrificada	Física	Soñador	Ciencias sociales	Eminencia
María	Reto, meta	Reportaje, artículo	Espíritu de sacrificio	Física, química y matemática	Hombre dedicado al estudio	–	Experiencia y valentía
Miriam	Logro de un equipo	Atractivo, asequible.	Trabajadora y responsable	Hay que dosificarlas	Consagrado	No existen	Capaz de encabezar un equipo de expertos
Oswaldo	Aplicación	Resultados	Honor	Matemática y física	Exitoso	Hay que divulgarlas	Personalidad
Dalia	Esfuerzo de un equipo	Diversidad, profundidad y contraste	Con oportunidades	Demasiado estereotipadas	Dedicado al estudio	Necesarias	Persona que organiza pero no el único
Claudia	Éxito	Belleza	En la base	Deformación	Ser humano incomprendido	Injusticia	Responsabilidad
Elena	Resultado con aplicación	Comprensible, ameno, profundo e interesante	Entrega	Imprescindibles para llegar a resultados importantes	Abnegado	Ninguna	Sabérselo ganar

Anexo 6. Resultados del análisis del discurso.

Tabla 6.1 Géneros periodísticos utilizados por los periodistas.

Periodistas (Seudónimos)	Información	Artículo	Reportaje	Entrevista	Comentario
Mario	3	2	-	7	-
Marina	3	3	3	3	-
Carlos	1	11	-	-	-
Alicia	-	9	3	-	-
María	1	7	1	2	1
Miriam	-	9	1	2	-
Osvaldo	-	11	-	1	-
Dalia	-	-	-	4	2
Claudia	-	2	1	3	-
Elena	-	2	5	5	-
TOTAL	8	56	14	27	3

Tabla 6.2 Tratamiento de las fuentes de acuerdo a los modelos de científicos y científicas que los periodistas reproducen o desarticulan.

Periodista (Seudónimos)	Modelos de científicos y científicas		
	Aislados socialmente	Dimensión humana	No se refiere
Mario	10	2	-
Marina	8	3	1
Carlos	5	2	5
Alicia	9	2	1
María	8	4	-
Miriam	4	8	-
Osvaldo	6	1	5
Dalia	2	4	-
Claudia	2	4	-
Elena	7	4	1
TOTAL	65	30	13

Tabla 6.3 Ramas de las ciencias prevalentes en el tratamiento de los medios.

Periodistas	Biomédicas	Agrarias y de la Pesca	Sociales y humanísticas	Técnicas	Naturales	Exactas
Mario	3	-	1	-	7	1
Marina	2	-	-	2	3	4
Carlos	-	-	-	12	-	
Alicia	3	-	1	3	2	4
María	7	-	-	1	1	3
Miriam	8	-	2	-	2	-
Osvaldo	3	1	1	1	6	-
Dalia	-	-	1	-	4	1
Claudia	1	-	2	-	-	3
Elena	3	-	2	2	4	1
TOTAL	30	1	10	21	29	17

Tabla 6.4 Caracterización de las fuentes utilizadas por los periodistas.

Periodistas	Fuentes utilizadas por sexo		Con grados científicos		Sin grados científicos		Líderes de proyecto		En cargos de dirección	
	Mujeres	Hombres	M	H	M	H	M	H	M	H
Mario	4	8	3	8	1	-	2	2	2	3
Marina	7	11	2	9	5	2	1	3	3	5
Carlos	1	6	1	2	-	-	-	2	1	5
Alicia	6	22	1	9	3	1	2	15	-	6
María	6	13	2	8	4	5	1	3	1	9
Miriam	6	6	1	3	5	3	-	2	2	2
Oswaldo	1	6	-	4	1	2	-	2	1	3
Dalia	4	4	3	2	1	2	1	-	1	1
Claudia	4	3	2	3	2	1	3	1	-	1
Elena	3	15	1	10	2	5	1	4	1	6
TOTAL	42	84	16	58	24	16	11	34	12	41

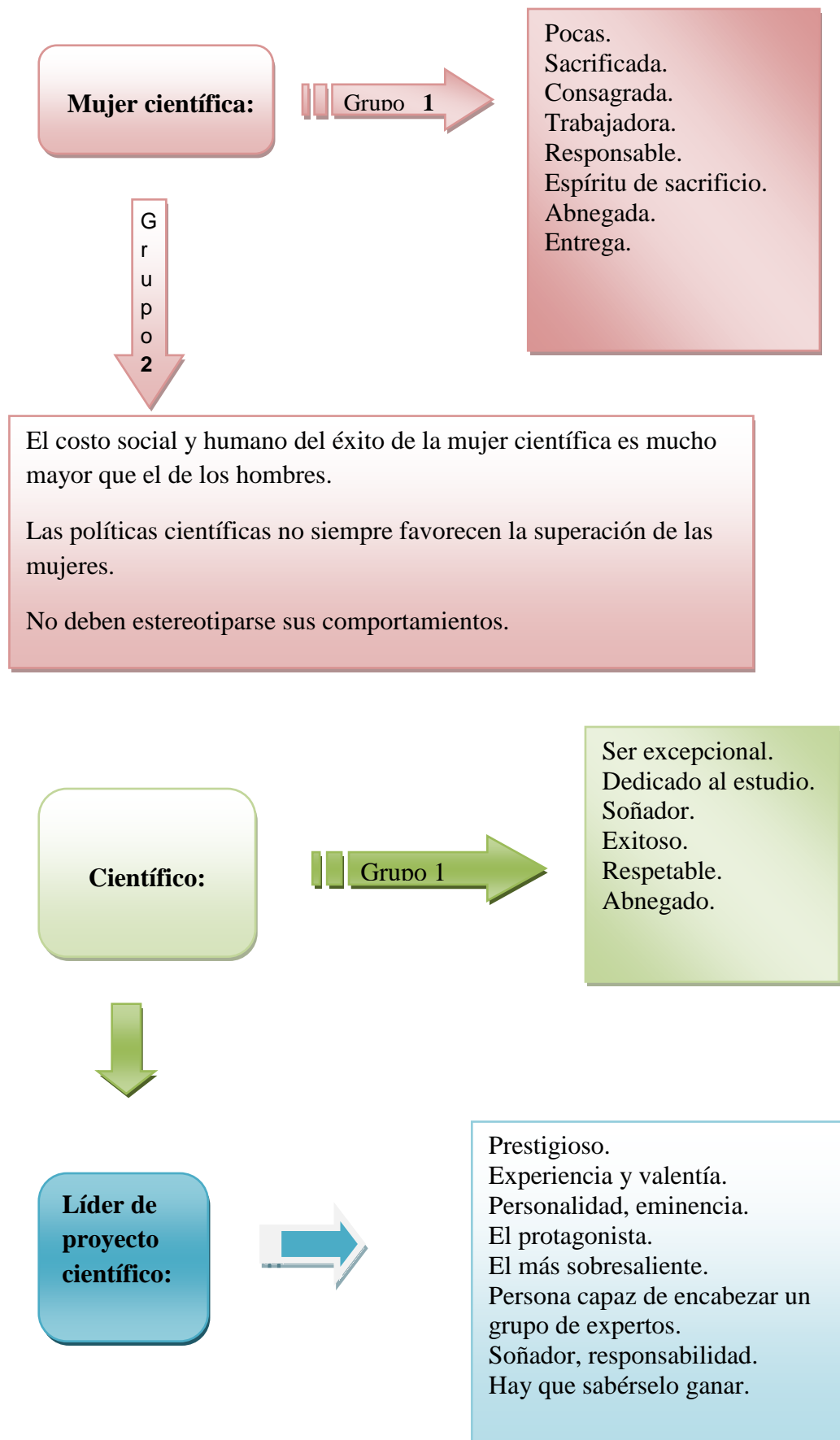
Tabla 6.5 Caracterización de los productos comunicativos de los periodistas con una Representación social de género hegemónica tradicional. (Estereotipos)

Periodistas (Seudónimos)	Características (Estereotipos)	Productos comunicativos (Algunos ejemplos)
Mario	Científicos aislados en su laboratorio. La ciencia es cuestión de unos pocos. Ciencia neutral, sin cuestionamientos. Vínculo mujer-familia, hombre-éxito. Fuentes masculinas en ciencias tradicionalmente masculinas.	“Avales de una inventiva” “Alternativa viable” “Hacedores de una profecía” “Hacedora de medicamentos”
Marina	Científicos aislados socialmente. Mayoría de fuentes masculinas. Destaque excesivo de méritos y trayectoria profesional de los hombres. Ciencia neutral, sin cuestionamientos.	“Tiempos de geociencias” “La química del siglo XXI” “Confieren título de Doctor Honoris Causa a Fidel Castro Díaz-Balart”
Carlos	Se desconoce el papel de quienes hacen ciencia. Científico aislado socialmente. Vínculo mujer-familia, hombre-éxito. Fuentes extranjeras, masculinas en ciencias tradicionalmente masculinas, con alguna autoridad o título científico.	“Un escaparate a la tecnología” “Romanticismo en Steve Jobs” “Monederos del futuro” “Algo más que un teléfono” “¿Carga pesada?”
Alicia	Científicos aislados socialmente. Fuentes extranjeras, masculinas y con alguna autoridad o título científico. Ciencia neutral, sin cuestionamientos.	“Asombrosos secretos del lenguaje” “Las aves se coronan” “La diva de este año”
Oswaldo	No se refieren a los científicos. Científicos aislados socialmente. Predominio de fuentes masculinas y con alguna autoridad o título científico. Visión simplista y lineal de la ciencia.	“Ramsar clama por los humedales” “La era de los calentadores” “Lena y la plenitud de los jardines botánicos” “Luz medicinal”
Elena	Científicos aislados socialmente. Predominio de fuentes masculinas y con alguna autoridad o título científico. Vínculo mujer-familia, hombre-éxito. Ciencia como cuestión de unos pocos. No se hacen referencia a las diferencias de género de los científicos.	“Apenas en el comienzo” “Un Chorro inagotable” “La ciencia se va de rumba” “Saboreando el rico español” “El explorador solitario” “Células madre: disparando esperanzas”
María	Reproduce el modelo de científicos aislados socialmente. Ciencia neutral. Predominio de fuentes masculinas y con alguna autoridad o título científico. Vínculo mujer-familia, hombre-éxito.	“Ciencia con cerebro” “Tensiones peligrosas en la intimidad” “Senos: erectos y abundantes” “Con el alma en las manos”

Tabla 6.6 Elementos que caracterizan los productos comunicativos de los periodistas con una Representación social de género emergente transgresora.

Periodistas (Seudónimos)	Características	Productos comunicativos (Algunos ejemplos)
Miriam	<p>Refleja la dimensión humana de los hombres y mujeres de la ciencia. Balance entre fuentes femeninas y masculinas.</p> <p>Preocupación por analizar desde la perspectiva de género problemas sociales de la ciencia y la tecnología.</p> <p>Se tiene en cuenta la ciencia como una construcción social y existe cuestionamiento del avance científico.</p>	<p>“Mujeres cubanas por la salud y la vida”</p> <p>“Hacia una vejez en positivo”</p> <p>“Planificación familiar: un derecho propio”</p> <p>“Mujeres, muy afectadas por el SIDA” “Amores de Rosa Elena Simeón”</p>
Dalia	<p>Desarticula el modelo de científico deshumanizado.</p> <p>Se tiene en cuenta la ciencia como construcción social.</p>	<p>“Truena”</p> <p>“Humo, multas y somatón”</p> <p>“Tráfico”</p>
Claudia	<p>Visible y plausible esfuerzo por desmitificar a los científicos.</p> <p>Balance entre fuentes femeninas y masculinas.</p> <p>Estas no aparecen en las ciencias tradicionalmente concebidas para unas y otros.</p> <p>Se tiene en cuenta la ciencia como construcción social.</p> <p>Vínculo mujer-familia.</p>	<p>“ Verbos en juego”</p> <p>“A mí me tocó ser científico”</p> <p>“Nunca quise ser un lord”</p> <p>“La historia no es una novela”</p>

Anexo 7. Elementos del núcleo de las Representaciones sociales de los periodistas.



Anexo 8 Grupos integrados por periodistas según su representación social de género.**Grupo 1- Acrítico de género**

- Carlos- Periodista de **Juventud Rebelde**
- María- Periodista de **EN RED**
- Marina- Periodista de **Trabajadores**
- Elena- Periodista de **Bohemia**
- Osvaldo- Periodista de la **AIN**
- Mario- Periodista de **Granma**
- Alicia- Periodista de **Juventud Rebelde**

Grupo 2- Sensible a género

- Miriam- Periodista de **Prensa Latina**
- Claudia- Periodista de **Juventud Técnica**
- Dalia- Periodista y directora de **Juventud Técnica**

Anexo 9. Fragmentos de las entrevistas.

(Se realizaron 10 entrevistas a los periodistas seleccionados en la investigación. De los interesantes diálogos, se proponen a continuación los fragmentos que más elementos aportaron al estudio. Por razones éticas se nombran con seudónimos)

Dalia: Periodista y directora de la revista Juventud Técnica.

¿Qué entiende usted por periodismo especializado en ciencia?

“Bueno, sin intentar si quiera ofrecer una definición absoluta, creo que el periodismo especializado en ciencia va más allá de la divulgación científica en la que se trata solo de ofrecer información, dar a conocer determinados resultados, o logros sobre ciencia y tecnología. Yo creo que tiene que ir más a los procesos, a los antecedentes, tiene que contextualizarlos, tiene el compromiso de discutir sobre los pros y los contras de esa producción científica, no puede ser un ejercicio unidireccional. También tiene que dialogar con otras especialidades, con la realidad para no ver la ciencia como algo aislado y solo de un equipo de profesionales. Yo diría que el periodismo especializado en ciencia tiene la responsabilidad además de crear una cultura científica y de lograr la participación de los ciudadanos en la conformación de las políticas de ciencia.”

¿Quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres?

“Bueno te sigo hablando en nombre de la revista porque de alguna forma todo esto tiene que ver no solo con lo que escribo sino con lo que decidimos publicar en **Juventud Técnica**. Nosotros en la revista hemos tratado de intencionar la presencia femenina, tenemos una sección que es para entrevistas y tratamos de que haya un equilibrio, aunque no te voy a mentir siempre hay más hombres que mujeres, por lo tanto prevalecen los científicos. Hemos hecho algunos trabajos interesantes, pero sucede algo también, cuando vas a hacer un trabajo X a un lugar, en la Academia de Ciencias por ejemplo, te encuentras que la mayoría son hombres, incluso cuando pides nombres de premiados para posibles entrevistados predominan ellos.

Y así pasa en casi todo, los directores de la mayoría de los centros científicos son hombres, los líderes de proyectos generalmente son hombres, los presidentes de las sociedades científicas también. Entonces, para encontrarte a las mujeres científicas tienes que bajar e ir a la base donde sí te encuentras una gran fuerza femenina y eso depende también hacia qué rama de la ciencia te dirijas.”

¿Por qué crees que suceda eso?

“Bueno mira, yo creo que el costo social, humano del éxito de la mujer científica es mucho mayor que el de los hombres, y te hablo como mujer por supuesto. Yo no creo que existan las condiciones si no hay en primer lugar un apoyo familiar, y conozco a mujeres que han logrado hacer sus maestrías y doctorados incluso fuera de Cuba, pero en esos casos o lo han hecho muy jóvenes o han tenido un gran apoyo de sus familiares, sus hijos se han hecho responsables del cuidado de los abuelos o bisabuelos, etc.

Entonces cuando una mujer decide superarse u ocupar responsabilidades laborales de gran envergadura muchas veces lo hace al costo de grandes sacrificios, del deterioro de su salud personal, de su equilibrio emocional, descuidando -muchas veces- las relaciones con sus seres queridos, porque todo el peso cae sobre ella.

Una mujer sale a las 5:00 de la tarde de su centro de trabajo y la vida hacia dentro del hogar le ocupa más tiempo que a los hombres. Ojalá fuera al revés, o las labores fueran compartidas pero casi nunca es así. Entonces, no es que no lo puedan hacer, lo hacen pero a un costo muy alto. Esto se ve hasta en los rostros. Mira a un científico y a una científica de 50 años y mírales el rostro, el agotamiento es apreciable en ambos pero más en las mujeres. Entonces yo creo que la sociedad no ha logrado identificar a sus talentos y a esos talentos darles una atención diferenciada para aprovecharlos mejor. Como periodistas podemos ayudar en eso.”

¿Qué características utiliza para describir a cada uno en sus productos comunicativos?

Bueno no existe un esquema, cada entrevistado tiene sus características, pero si son mujeres un poco nosotros marcamos el esfuerzo, qué ha significado para esa mujer llegar ahí. No es que para los hombres no signifique nada pero como te explicaba que para la mujer el costo es mayor, tratamos de que nos de su fórmula, la manera de hacerlo que puede ser un ejemplo para muchas otras mujeres. Nosotros en las entrevistas tratamos de asociarlos a la familia y casi siempre la mujer científica te habla de la familia, de que sin ellos no habría podido lograr nada, pero casi nunca te encuentras un hombre que te diga eso, no es lo habitual.

¿Qué imagen de los científicos considera Ud. que predomina en los medios de comunicación?

“Bueno, yo empecé a hacer periodismo hace 20 años y cuando miro atrás y lo comparo con la actualidad, creo que ha mejorado muchísimo pero creo que sigue prevaleciendo la imagen masculina y blanca de los científicos en nuestros medios. Aun cuando en los centros científicos encontramos más mujeres que hombres, los que aparecen regularmente como personalidades, con excepcionales resultados de trabajo y demás, son los hombres y por lo general hombres blancos. Y es que en la sociedad está reconocido así. Los que queremos cambiar poquito a poco esa realidad nos damos cuenta de que sí, podemos hacerlo, porque existen demasiados estereotipos en la sociedad.”

¿Ud. concuerda con ella o no? ¿Por qué?

“No, yo creo que hay mucho que mejorar y desterrar algunos cánones que te dicen por ejemplo “ese hombre se ha dedicado a la ciencia” y cuando hablamos de la mujer se trata de que “esa mujer se ha entregado a la ciencia pero para lograrlo ha tenido que hacer esto y esto otro”.

Yo pienso que hay que intencionar nuestro trabajo en la agenda mediática porque de manera espontánea no lo vamos a lograr, debemos dejar de entrevistar solamente a los líderes científicos, hay que democratizar el éxito porque cuando se habla de un logro, de una vacuna, no se trata de una persona si no de uno o varios equipos de hombres y mujeres, jóvenes, otros más experimentados, etc. Y eso es lo que más sucede hoy en día, que nos quedamos en la entrevista a la figura, al líder que por lo general es, como te decía, un hombre.

Por otro lado debemos salirnos también del cliché de los que producen la ciencia, también están los que consumen la ciencia, y a lo mejor la forma de yo relacionarme con una tecnología determinada no es igual a la de un hombre, o a la de un joven. Por ahí debe encaminarse el debate.

¿Ha leído o estudiado sobre la propuesta de los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad? ¿Y sobre el feminismo o la teoría de género?

No mucho pero un poco de Jorge Núñez Jover sobre CTS y de género también, eso me ha ayudado a mirar la realidad con otros lentes, por decirlo de alguna manera.

¿Ha intercambiado con sus colegas sobre estos temas? ¿Lo cree necesario?

Sí, pero de forma informal, a veces quienes llevamos algún tiempo atendiendo el sector dialogamos sobre lo que hacen en su medio o lo que hacemos nosotros. O por ejemplo de un mismo hecho qué mirada le dio Bohemia y cuál Juventud Rebelde o cuál le dimos nosotros. Y sí creo que es necesario, incluso hablar sobre estos temas en nuestras redacciones con el propio equipo de periodistas, fotógrafos, etc.

Claudia: Periodista de Juventud Técnica

¿Qué fuentes periodísticas utiliza para sus trabajos?

Las más diversas.

¿Quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres?

“En mis entrevistados hay muchos hombres pero también valiosas mujeres. A mí me ha tocado ver a mujeres en áreas de producción, algunas en puestos de dirección, pero para mí no es una limitante que esté en uno u otro lugar. Ante todo hay que tener muy claro qué periodismo queremos hacer y a mí me interesan mucho las historias de tipo personal, extraer del relato, los mejores valores, describir los ambientes en los que se mueve el desarrollo de las personas.

Es parecido al tema del nuevo periodismo pero trasladado a mi época; son los problemas de mi época los que me interesan. Entonces creo que todo se basa en la conciencia que tengamos de la problemática que queremos abordar.”

¿Qué atributos/ características utiliza para describir a cada uno en sus productos comunicativos?

“Cuando llego a un entrevistado, por supuesto si se trata de una mujer o de un hombre, yo sí considero que las visiones cambian porque todos tenemos determinados roles preconcebidos ya a nivel social, pero no significan para mí un problema, y me acerco al ser humano con independencia de su sexo.

Creo que ambos tienen muy similares posibilidades desde lo biológico, desde lo social desgraciadamente aún no, y por eso, las preguntas varían. Por ejemplo hace poco hice un trabajo sobre las mujeres químicas que trabajan en el IMRE y me interesó, por ejemplo, cómo llevan el tema de la maternidad porque ellas tenían en su departamento dibujos de sus niños y eso me fascinó. Me interesó por ejemplo componer una fotografía donde estuvieran en su laboratorio, pero en su rutina normal, sin poses, con el retrato de sus hijos.

Y hasta en el pie de foto jugué con una palabra que tuviera que ver con lo femenino y la ciencia divertida. Era un trabajo orientado en la revista hacia la zeolita y le di ese vuelo, enfoqué ese trabajo a la mujer porque cuando llegué al departamento me encontré a 3 mujeres exitosas.”

¿Ese trabajo lo publicaste cercano a alguna fecha relacionada con las que tradicionalmente se dedican a reconocer el papel de la mujer?

“No, para nada. Pero ahora que hablamos sobre eso, creo que debería romperse ese cliché. Probablemente tendríamos que valorar que sí existe la discriminación de la mujer, que el tema de género está ahí en nuestro día a día pero no nos hemos percatado de que deberíamos reflexionar más sobre esto en nuestras entrevistas o productos comunicativos.

Y después de pensar en estas cosas, me siento feminista todavía, es algo incorporado y que por eso conscientemente uno lo aplica en sus prácticas cotidianas, aun cuando vivimos en una sociedad machista.”

Ya que has tenido el propósito de acercarte al lado humano de los profesionales que se desenvuelven en las diversas ramas de las ciencias, ¿qué te ha inquietado o te ha sorprendido en esa búsqueda del otro yo de esas personas?

“Las historias personales siempre me sorprenden, cada una tiene un matiz que te lleva a entenderlos y a apreciarlos. Por ejemplo, Lilliam Álvarez, la mujer que por la Academia de Ciencias de Cuba atiende el grupo promotor de la ciencia, me comentaba que en el inicio de su carrera coincidió con un grupo de muchachos talentosos que luego fueron líderes científicos. Cuando publicaron las primeras notas de análisis matemático, para sorpresa de la mayoría, ella estuvo entre los escasos 5 del aula y eso la llenó de regocijo. Esa mujer me contó que su esposo también científico, ha sido su retaguardia en cada empeño por encaminar su carrera. Ella ha sido una de las cubanas que ha logrado cosechar éxitos con sacrificio pero sobre todo con un gran apoyo familiar.

Entonces observo que en el caso de las científicas, la carga doméstica siempre las golpea pero las políticas científicas no siempre favorecen la superación de las mujeres. Hice algunas entrevistas para trabajos diversos donde las mujeres me decían que probablemente el modo en que se ha establecido la superación deba ser replanteado, porque uno de los factores que entran en juego, es la edad reproductiva de la mujer y cuando evalúas la carrera de los 100 metros planos que debe correr para obtener un grado científico, en las circunstancias económicas y sociales de Cuba, son demasiados factores que se combinan y ponen a la mujer cubana actual en una desventaja en cuanto al hombre.”

¿Qué imagen de los científicos consideras que predomina en los medios de comunicación?

“Totalmente estereotipada, es la imagen positivista que arrastramos de la racionalidad, la neutralidad, es también la imagen masculina de la ciencia. Es la que me parece a mí que predomina cuando debería ser todo lo contrario, deberíamos corregir los desequilibrios que existen en la sociedad. Una vez llegué a un consenso con una entrevistada: la ciencia es una dama con camisa de patriarca. Y quién dijo que la subjetividad y la intuición no son importantes. Eso es una muestra de tales desequilibrios y como constructores de subjetividades colectivas a los periodistas nos toca poner nuestro granito de arena para encausar, digamos, el discurso contra hegemónico.”

¿Qué consideras que debe mejorar en ese periodismo especializado en ciencia?

“Desgraciadamente en el periodismo especializado en ciencia cubano lo que he encontrado ha sido en el género periodístico que más trabajo, una avalancha de entrevistas informativas. A veces, busco en la prensa información sobre alguien que quiero entrevistar y no encuentro nada de su vida personal y de ahí esa curiosidad por conocer y acercarme al ser humano.

Hay científicos incluso, que se sienten renegados hasta que encuentran a un periodista que se interesa por el ser humano, por su otro él o ella. O sea no quedarnos en la fórmula de los siempre conocido.”

¿Ha leído o estudiado sobre la propuesta de los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad? ¿Y sobre el feminismo o la teoría de género?

“Por supuesto, en la Maestría en Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, creo que a partir de ahí empecé a mirar con otros ojos todo lo que nos sucede en nuestro quehacer periodístico.”

Miriam: Periodista de Prensa Latina.

¿Qué has descubierto en el periodismo teniendo en cuenta tu formación como médico?

“Desde el principio sentí que me gustaba, que podía escribir y aunque en la redacción se escribe de medio ambiente, clima, ciencia exactas, una gran parte de las noticias que se generan son de salud. Es algo característico de PL, que la redacción de Ciencia y Tecnología incluye la salud, cosa que no ocurre en el resto de los medios.”

¿Cómo se define y quiénes la política editorial sobre ciencia?

“Yo tengo total libertad, con el paso de los años aprendes a discernir lo que es o no importante. Entonces en las mañanas hacemos un rastreo de los sitios más importantes que conocemos y a partir de ahí escogemos de lo que debemos escribir. Y los servicios especiales los proponemos también nosotros a partir de criterios de noticiabilidad, actualidad.”

¿Qué fuentes periodísticas utiliza para sus trabajos?

“Las más diversas, las fuentes que encuentro en los eventos, las que localizo, pero muchas en Internet, que tengan un impacto y sitios de organismos internacionales con un trabajo serio.”

¿Quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres?

“Indistintamente, nosotros tenemos aquí en PL una sección que se llama “Mujeres del tercer milenio” y para ahí tributo a partir de las entrevistas que hago. Por ejemplo hace poco quería hacer un trabajo de la cirugía y busqué a mujeres cirujanas porque existen diferencias con los hombres que ejercen esa especialidad.

Entonces yo tengo en cuenta el enfoque de género para los trabajos destinados a esa sección y para otros propios, que surgen también de mi iniciativa, no porque la agencia me los pida. Y pienso que quizás en otras áreas de las ciencias haya más hombres que mujeres pero en la salud no. Creo que es importante que incorporemos la mirada de género desde cualquier ámbito sobre el que escribamos y es algo que adolece hoy la prensa generalmente.”

¿Qué atributos/ características utiliza para describir a cada uno en sus productos comunicativos?

“Bueno, sus méritos, su alcance profesional, sus éxitos, unido a sus valores, sus vínculos social y familiar.”

¿Ha leído o estudiado sobre la propuesta de los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad? ¿Y sobre el feminismo o la teoría de género?

“No mucho pero sí, y sobre género me interesa mucho el tema y creo que es importante que lo incorporemos a nuestro trabajo. Yo considero que haber cursado el diplomado internacional de género en el Instituto Internacional de Periodismo, hace unos años, me hizo alertar mis prácticas en ese sentido y tener mucho más cuidado a la hora de escoger a los entrevistados, o de tener en cuenta el lenguaje para no reproducir los mismos patrones tradicionales.”

¿Ha escrito alguna reflexión sobre las diferencias de género en la ciencia?

“Sí, en varias ocasiones, me lo he propuesto, aunque más circunscrito al tema de salud.”

Marina: Periodista del Semanario Trabajadores

¿Qué fuentes periodísticas utiliza para sus trabajos?

“Vivas y bibliográficas. Hay que estudiar bastante antes de tratar un tema científico. La mayoría de los entrevistados son doctores en ciencias, y hay que llegar a ellos con la información más precisa, para no hacerlos sentir que están perdiendo el tiempo contigo, y para poder entender bien lo que dicen, y trasmitirlo luego a los lectores.”

¿Quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres?

“Creo que no hay mucha diferencia entre unos y otros. Pero en el camino de la ciencia uno se encuentra mucho más a doctores y másteres hombres que a mujeres.”

¿Qué atributos/ características utiliza para describir a cada uno en sus productos comunicativos?

“En ambos casos la perseverancia, la seriedad, la inteligencia, la consagración, y el sacrificio tan grande que representa por ejemplo para las mujeres que tienen el peso de una casa, una familia y sumado a todo eso, su profesión.”

¿Cuál es tu imagen de los científicos cubanos, si tuvieras que hablar de ellos en plural y describírselos a los lectores, cómo lo harías?

“Bueno, mi imagen es la que el propio pueblo tiene de ellos. Y los describiría como hombres y mujeres con una preparación y por lo general con una experiencia envidiable, que pasan horas, días, años incluso en lograr los resultados de un estudio, consagrados, serios, responsables.”

¿...y en el caso de las mujeres?

“Las mujeres también, hoy en día hay muchas mujeres científicas con logros también, que tienen los mismos derechos y oportunidades que los hombres.”

¿Ha leído o estudiado sobre la propuesta de los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad? ¿Y sobre el feminismo o la teoría de género?

“No”

Alicia: Periodista de Juventud Rebelde.***¿Qué fuentes periodísticas utiliza para sus trabajos?***

“Mira, los canales institucionales a veces se vuelven engorrosos para lograr la coordinación de entrevistas y trabajos. Exploto bastante las fuentes que yo llamo estables, o sea, las que me mantienen actualizada de la marcha de procesos, sucesos, investigaciones, en fin, material para los productos comunicativos que elaboro. En Internet también nos apoyamos muchos periodistas, porque debido a las características de la sección, necesito actualidad y buen trato de buscar sitios que sean confiables y sensatos en lo que publican.”

¿Quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres?

“Bueno para mí lo principal es la relevancia del trabajo, de lo que es útil o conveniente. A lo mejor se trata de una tesis importante de maestría de la Universidad de la Habana y no importa si el autor es un hombre o una mujer.”

¿Quieres decir que no estás prejuiciada pero, según tu visión, a cuáles encuentras más en las ciencias?

“Yo creo que hay una fuerza importante de mujeres en los centros de investigación hoy, y sobre todo en las ciencias sociales; pero creo que hay más hombres, sobre todo en los puestos de dirección o dirigiendo proyectos. No tengo cifras para avalar eso pero es lo que pienso”

¿Por qué crees que suceda eso?

“Bueno, no sé si la política hacia dentro de las instituciones favorezca a los hombres más que a las mujeres o quizás exista en las mujeres un rechazo a cargos directivos, porque no todas deben estar dispuestas a afrontar la doble carga del trabajo más las responsabilidades en el hogar. No todas cuentan con un apoyo familiar y social para eso, por lo tanto, como tienen que asumir las labores domésticas asignadas históricamente a ellas, es mucho más difícil. La carrera de los científicos es muy sacrificada e implica estudio constante, entonces para las mujeres depende de que los factores personales y familiares estén a su favor.”

Mario: Periodista de Granma.***¿Cómo se definen la política editorial sobre ciencia en Granma?***

“Bueno, hay que partir ante todo de las limitaciones de espacio. Yo atiendo la sección de ciencia y tecnología que es semanal y trato de que haya variedad. De lo que publico, más del 90 por ciento son trabajos que yo propongo y eso, por supuesto, te obliga a estar actualizado. No obstante a eso, en las reuniones de temáticas con todos los periodistas nos sugieren u orientan temas a abordar porque tienen una trascendencia política o estratégica.

¿Qué lugar ocupan las ciencias sociales en su sección?

“Lamentablemente el último vagón del tren. Yo he tratado a veces de abordar algunos temas que luego son considerados dentro de un grupo de temas que no se deben divulgar. Está el tema de la marginación social, la violencia doméstica y familiar, la pobreza, discriminación racial y todos esos temas los abordan las ciencias sociales. En Cuba hay trabajos de investigación formidables en ese sentido, incluso hubo uno premiado por la ACC en un barrio del municipio San Miguel, realizado por un grupo de investigadores. Lamentablemente esos resultados no salen a la luz pública comúnmente. Yo he hecho trabajos de la reducción

de la natalidad, el envejecimiento poblacional pero hay algo muy interesante que son las migraciones de los jóvenes que sobre eso es más difícil escribir.”

¿Qué fuentes periodísticas utiliza para sus trabajos?

“Yo tengo las mejores relaciones con las fuentes en cualquier centro de investigación, puedo tocar puertas de directivos que no suelen dar entrevistas. Consulto cualquier tipo de fuentes, me apoyo en las más fidedignas.

Además, desde que me inicié en el periodismo siempre tuve la divisa de asesorarme con los especialistas una vez que concluyo un trabajo, teniendo en cuenta las complejidades de los temas científicos, el manejo de términos que no son de fácil asimilación muchas veces. Nunca como para que pareciera una camisa de fuerza, pero sí con la modesta actitud para que me corrigieran posibles errores, o mal interpretaciones, conceptos que quizás perdían su esencia al tratar de llevarlos a un lenguaje más popular. Esa forma de trabajar me ha dado frutos excelentes.”

¿Quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres?

“Qué pregunta tan interesante, yo nunca había reparado en eso. He entrevistado a mujeres como a Lilliam Álvarez, miembro ejecutiva de la ACC, la doctora Maira Pérez, una de las especialistas que más ha aplicado el Tysuacril, un producto del cual he escrito mucho y que no se acaba de generalizar, hay mujeres valiosísimas en el terreno de la ciencia, pero también hombres excepcionales.”

¿Qué imagen de los científicos considera Ud. que predomina en los medios de comunicación?

“Por fortuna creo que cada vez se va ajustando más a la realidad de que los científicos no son locos como lamentablemente sucedía algún tiempo, ese hombre encerrado, aislado, sin bañarse, con una media de un color y otra de otra. Hay científicos que pueden ser así pero la vida te demuestra que no es para nada representativo de la mayoría. Los científicos son personas muy correctas, equilibradas, muy soñadores y hoy en día pienso que se trasmite un poco más ese aspecto.”

¿Ud. concuerda con ella o no? ¿Por qué?

“Yo creo que lo más dañino para nuestro periodismo sobre ciencia es crear la falsa expectativa y lamentablemente, con determinados resultados se crea un gran revuelo, se lanzan campanadas que repercuten en la población. Cuando uno escribe tiene cierta responsabilidad y si estás hablando de una vacuna tienes que tener mucho cuidado con la esperanza que le puedes estar dando a la gente porque a lo mejor se trata de un estudio de años que no resulte.”

¿Ha leído o estudiado sobre la propuesta de los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad? ¿Y sobre el feminismo o la teoría de género?

“No he tenido realmente la oportunidad de conocer sobre esos temas pero sí me gustaría, todo lo que tenga que ver con mis sectores lo recibo con los brazos abiertos.”

María: Periodista y editora del suplemento de JR: *EN RED*.

¿Qué tipo de rama de la ciencia prevalece en el contenido de su agenda mediática?

“Bueno en el *En red*, tratamos de incluir bastante las ciencias médicas y lo que tiene que ver con el avance de la biotecnología en el país que es uno de los campos de mayor impacto a nivel económico y social. A las ciencias sociales casi nunca las incluimos porque forman parte de las páginas nacionales.”

¿Qué fuentes periodísticas utiliza para sus trabajos?

“Nosotros abogamos por las fuentes que tenemos en las universidades y en los centros de investigación. Buscamos a profesores, a investigadores. Con el CITMA es más difícil porque siempre hay trabas y se vuelve una carrera de obstáculos que atenta contra los deseos de hacer el trabajo, el tiempo que tenemos, etc. Y buscamos a los jóvenes que estén implicados, que tengan una trayectoria meritoria”.

¿Quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres?

“Bueno, no existe una norma, yo busco que sean algunos recomendados por sus resultados y ahí puede haber tanto hombres como mujeres.”

¿Y si llegas y te dan a escoger un joven y una joven con resultados similares pero sólo puedes entrevistar a uno de los dos?

“Bueno, dependería de muchas cosas, de la intención que tenga con el trabajo, del contexto. A lo mejor es un trabajo cercano al 8 de marzo y conviene más escoger a la joven científica.”

¿Qué atributos/ características utiliza para describir a cada uno en sus productos comunicativos?

“Lo primero que busco como periodista son los méritos de esa persona, los resultados del trabajo, y luego el reconocimiento social. En el caso de la mujer los retos que tuvo que sortear para lograrlo porque sabemos que es un ser social que ha logrado escalar profesionalmente pero siempre el peso de la familia está presente, y mucho más que en el caso de los hombres a veces, porque a veces pesa el que dejas de ser madre o los simples contratiempos que son partes de la vida.”

¿Qué imagen de los científicos considera que predomina en los medios de comunicación?

“Es una imagen muy parcializada o muy esquematizada. Casi todo se resume a una nota informativa sobre un descubrimiento, o sobre un evento o una entrega de reconocimientos y no va más allá.”

¿Ud. concuerda con ella o no? ¿Por qué?

No, claro que no, creo que tenemos que ir más a la aplicación, al aporte social del descubrimiento de una vacuna o de un estudio y no quedarnos meramente en lo informativo. A veces cubrimos un congreso y nos quedamos en lo que pasa en el congreso y no en el contenido de los trabajos que se presentan que por lo general tienen una trascendencia. Claro muchas veces se trata de un problema de espacio en el diario, si nos dan pocas líneas no podemos recrearnos en cualquier género.”

Elena: Periodista de la revista Bohemia.

¿Cómo se definen los temas que vas a abordar?

“Bueno, como la sección la dirijo y escribo yo, trato de conjugar actualidad con necesidad. No es una camisa de fuerza. A mí me fascina la biomedicina y los temas de medio ambiente que tan útiles son y aclamados por nuestro público.”

¿Qué fuentes periodísticas utiliza para sus trabajos?

“Muchas fuentes, las contrapongo, lo mismo nacionales que internacionales. Si entrevisto incluso a un experto cubano, yo me meto y busco qué hay sobre eso a escala internacional. Recuerdo que cuando hice un trabajo sobre el Heberprot-P por Internet logré entrevistar al Premio Nobel que inventó el factor de crecimiento epidérmico.”

¿Quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres?

“Me he encontrado en mis prácticas periodísticas a ambos, no tengo privilegios hacia uno u otro. Pero creo que sí está más presente la figura masculina.”

¿No se ha preguntado por qué?

“Bueno, se trata de una rama del conocimiento que requiere de mucho estudio y consagración la vida entera y aunque muchas mujeres se han sacrificado está la vida personal, los quehaceres del hogar, los hijos, todo depende de nosotras.”

¿Qué atributos/ características utiliza para describir a cada uno en sus productos comunicativos?

“Trato de encontrar un equilibrio entre la vida de ese hombre y sus éxitos científicos o una mujer como Conchita, que me contó que estuvo sin besar a sus hijos un montón de tiempo.”

Carlos: Periodista de Juventud Rebelde.

¿Qué fuentes periodísticas utiliza para sus trabajos?

“Generalmente las institucionales, los criterios de expertos que avalen las tesis que expongo y la Internet por supuesto, tengo que estar al día con lo que publican los principales sitios relacionados con la Informática.”

¿Quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres?

“Bueno, la verdad es que prevalecen los hombres.”

¿Y por qué entonces?

“En el mundo de la informática, para nadie es un secreto que hay pocas mujeres, y por lo general, cuando busco el aval de un especialista, sin reparar si es uno u otro, me he encontrado generalmente a hombres. También en la web es común encontrar mayores criterios de fuentes masculinas.”

¿Por qué crees entonces que existan más expertos ellos que ellas?

“No sé, debe ser una cuestión de preocupación por superarse o porque las mujeres tienen las obligaciones domésticas, familiares y eso les resta tiempo.”

¿Qué imagen de los científicos consideras que predomina en los medios de comunicación?

“No creo que “humanizar” la imagen del científico sea la solución para mejorar la visión que tiene la sociedad de los hombres de ciencia, ni mucho menos caer en ridiculizaciones tales como entrevistar a un científico y contar su vida personal, sus sueños y aspiraciones, y dejar a un lado su verdadera esencia de hombre dedicado a la tarea ciencia.”

Creo que de ambos lados existen ejemplos suficientes, y encontrar el justo medio, lo que no siempre es fácil. Para eso hace falta creatividad e iniciativa, y también marcos menos rígidos en la política informativa y su aplicación, que permitan “dialogar” con los científicos.

Me resultaría interesante, y pienso como público, saber qué siente un científico del mundo de las vacunas, cuando sabe que experimenta con perros o monos que van a morir, por ejemplo. Y eso sería humanizarlo, dialogar con su lado humano, sin ridiculizarlo.”

Osvaldo: Periodista de la Agencia de Información Nacional (AIN).***¿Qué tipo de rama de la ciencia prevalece en el contenido de su agenda mediática?***

“Medio ambiente porque es un tema noble, y tiene que ver con todo.”

¿Qué fuentes periodísticas utiliza para sus trabajos?

“Las más diversas, desde las fuentes oficiales, las que provienen de los centros de investigación científica e internet con mucho cuidado.”

¿Quiénes prevalecen entre sus entrevistados, hombres o mujeres?

“Los dos porque en nuestro país el desarrollo científico les ha dado esa posibilidad de participar a ambos y hay igualdad en ese sentido. Aunque a las mujeres les es más difícil claro dedicarse a las ciencias con tantas obligaciones domésticas.”

¿Qué atributos/ características utiliza para describir a cada uno en sus productos comunicativos?

“Para mí lo importante es el resultado, pero en dependencia de quien sea, busco los valores, la permanencia, los años de dedicación, el aporte. No es lo mismo entrevistar a un director del CIGB que a uno nuevo que comienza y tiene menos experiencia.”

¿Ha leído o estudiado sobre la propuesta de los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad? ¿Y sobre el feminismo o la teoría de género?

“Algo pero no mucho. Creo que haría falta recibir más formación con respecto a eso, fundamentalmente a las nuevas generaciones de periodistas que hoy escriben de una ciencia que no es la misma a la de hace 40 años.”